NUM. 59 • 4 DE JULIO DE 1972 • 12 PTAS

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

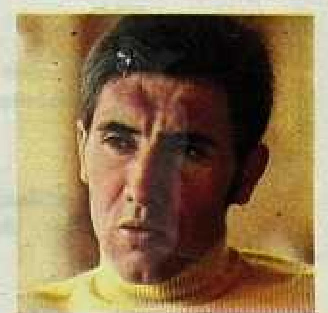


"MANDO" RAMOS

UN CAMPEON DISCUTIBLE Y DISCUTIDO

•

EL TOUR, EN MARCHA con dos favoritos



MERCKX



OCAÑA

UNA BARRERA QUE LLEVA A LA FINAL

El Valencia, que llegó al Bernabéu con un gol de ventaja, empleó una táctica defensiva, con barrera elástica en el primer tiempo y, a cal y canto, en el segundo período. En el grabado vemos a Amancio, en lucha con dos contrarios: Martínez y el meta Meléndez. Pero ni este, ni los demás ataques, sirvieron, al menos, para igualar la eliminatoria. Por consiguiente, los valencianos jugarán la final contra el Atlético de Madrid.



AÑO II - NUM. 59
4 de julio de 1972
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

EN ESTE NUMERO:

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22: Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9: Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



NO HUBO GOLES



En el saludo preliminar vemos a Sol con la boca bien cerrada, como si fuera una muestra de lo que haría el equipo que capitanea.



Un balón alto es despejado de puños por el meta valencianista, al que trata de acosar Amancio.



Ante unos defensas de buena estatura, Santillana trató de ser efectivo con sus remates de cabeza, aunque en esta ocasión no lograra su propósito.

Santillana, en pugna con Barrachina.

Una de las notas más interesantes del encuentro fue la pugna Amancio-Antón. Aquí vemos al primero, trabado por el defensa valencianista.



(Reportaje gráfico de Vega, Gálvez, Alcoba y Gabriel.)

EN CHAMARTIN



Velázquez, en una de las mejores jugadas de la noche, colocó el balón sobre la red de Meléndez.



Se cerró bien el cuadro valencianista. Vemos a Antón en un enérgico despeje de cabeza.



Acrobática jugada de Velázquez y Lico. El balón no fue controlado en esta ocasión por ninguno de los dos jugadores.

COCIDO Y PAELLA, MENU PARA LA FINAL

EN el espacio de tres días, de jueves a domingo, se han dilucidado las semifinales de Copa del Generalísimo. Han sido unas semifinales con «prisas», tras una larga temporada que, en honor a la verdad, ha venido a poner de manifiesto el estancamiento que, desde hace tiempo, viene padeciendo el fútbol español. Pero no vamos a entrar en tema tan amplio y sí vamos a ceñirnos en el comentario a lo que ofrecieron estas semifinales.

Si en el estadio Vicente Calderón todo parecía decidido tras el encuentro del jueves, la confrontación Real Madrid-Valencia se esperaba con un amplio interrogante, ya que el solitario gol de Valdez, en el Luis Casanova, no se consideraba ventaja sustancial como para inclinar la balanza de parte de uno de los bandos. En este caso, del que dirige Alfredo di Stéfano.

Sin embargo, y una vez que el balón empezó a rodar por el césped de Chamartín, puede que fuera al Valencia a quien más firme llegase el convencimiento de que su gol de hacía tres días iba a serle suficiente. El Madrid, su rival, no profundizaba y, por consiguiente, las ocasiones de peligro para el meta Meléndez eran mínimas en la primera parte. Los «ches» practicaban un fútbol de contención y no desaprovechaban la ocasión de plantarse en el área de García Remón, pero sin mostrarse incisivos. Ya en el segundo tiempo, el equipo valencianista intensificó la defensa de su parcela. El Madrid dominó con insistencia y muy a punto estuvo de igualar la eliminatoria, sobre todo en una larga y primorosa jugada de Velázquez, en la que el diez madridista acabó levantando el balón por encima del portero contrario. Pero el esférico botó sobre el travesaño y fue a dormir encima de la red...

Al igual que le sucediera al Real Madrid en Sarriá, los del Manzanares pasaron un buen susto en San Mamés. El Atlético de Madrid, que en casa jugó un excelente encuentro ante los «leones», ha estado a punto de ver cómo tenían que jugar un partido «extra» para llegar a la final, con el cara y cruz que ese tercer match hubiera significado. Magnífica la capacidad de reacción del Atlético de Bilbao para tratar de devolver la papeleta a un equipo que, como los rojiblancos madrileños, acusan un buen momento.

Para ese «banquete» que ha de ser la final del próximo sábado tenemos dos platos fuertes: el cocido madrileño y la paella valenciana. Cabe esperar que ante dos platos tan típicos se dividan las preferencias. Pero en última instancia será el marcador quien demuestre mejores dotes gastronómicas entre ese cocido representado por el Atlético de Madrid o por la paella simbolizada por el Valencia...

Luis HERRERO



EL TIRO CON ARCO, UN DEPORTE DE MODA

PUES sí, el deporte se impone en esta sociedad de consumo. Y se impone, repito, a todos los niveles, como debe ser. Y no sólo en unas pocas modalidades, como sucedía hasta ahora, sino en toda su amplia gama. De ahí que deportes que hasta hace bien poco se consideraban minoritarios empiecen a remontar el vuelo de la popularidad. Este es, por ejemplo, el caso del tiro con arco. ¿Quién practicaba hace unos años la modalidad deportiva de la flecha y la diana? La verdad es que muy poca gente. Ahora, sin embargo, esta situación ha cambiado, sobre todo, por parte del llamado «sexo débil». Y como muestra clara de lo que decimos, ahí tienen ustedes el reportaje que les ofrecemos. En él, un buen plantel de bellas muchachas se afanan en el perfecto manejo del arco y las flechas.









«LOS DIRECTIVOS SOMOS LAS VICTIMAS»

VICENTE CALDERON: «ES MUY NEGRO EL PORVENIR DEL FUTBOL»

«LA DEMANDA DE BUENOS JUGADORES ES SUPERIOR A LA OFERTA»

Aunque en la foto lo parezca, don Vicente no es hombre que se «chupe» el dedo...

CON los hombres —dijo alguien— sucede al contrario que con las estatuas: cuanto más te acercas a ellos, más pequeños te parecen. Y a fe, a fe de trotadespachos, de trotagentes desde hace años, que el dicho es una gran verdad en la inmensa mayoría de los casos. Sin embargo, en el caso concreto de Vicente Calderón, el dicho se equivoca...

Usted puede llamarle durante días y le dirán que no está. O que acaba de salir. Usted, para seguir sus pesquisas, puede apuntar infinidad de teléfonos que le irán dando. Y acabará usted dudando hasta de la buena fe o de la veracidad de los que le niegan la entrevista. Pero, a lo mejor, un día le «caza», que suele decirse. Y, a lo mejor, se le presenta don Vicente con la mano ampliamente tendida, diciéndole que para dedicarle un rato ha tenido que dejar no sé qué consejo de Administración, «que es de lo que se come», y le pide disculpa por la tardanza, con sinceridad y sin ceremonias; y usted le empieza a comprender, y casi a compadecer por ser millonario. Y, en ese caos mental que a veces se da dentro de uno, entre la objetividad y el sentimiento, empieza a pensar que hay millonarios que, a lo mejor, lo son porque casi nunca les queda tiempo... Que también es triste, aunque duelos con pan casi siempre sean menos.

«DEJE, POR EL FUTBOL, TODO»

Le he ofrecido un pitillo y lo ha rechazado. Y me ha hecho la contraorferta de un caramelo de menta, que es lo que usa.

—Usted preside el Atlético por vocación, por pura vocación, supongo...

—Por vocación, claro está. Yo soy uno de tantos provincianos que llegamos a Madrid un día y que empezamos a simpatizar con un equipo porque algún hombre de nuestra tierra jugaba en él, o por los colores, o por lo que fuera...

—¿Ha pasado usted de ser un hombre que disfrutaba del fútbol, cuando iba al campo, a un hombre al que el fútbol le complica la vida, y que encima no puede ir?

—Pues, en cierto modo, sí. Creo que eso que dice usted es verdad. Yo tuve un tiempo en que iba siempre al campo, en que seguía al equipo cuando jugaba fuera... Dejaba por el fútbol todo: familia, cine, obligaciones... Ahora, por lo visto, y por mi salud, no puedo ir. Aunque de cuando en cuando pido permiso, o me tiro en paracaídas. Pero luego, claro, me pasan la factura.

—Eso de que ustedes, los presidentes, los directivos, son las auténticas víctimas del fútbol, ¿es un tópico que han inventado ustedes?

—No. Yo creo que es verdad. Creo que somos las víctimas, porque lo damos todo y no recibimos nada. Tangible, se entiende.

«CUANDO SE COBRE, ME IRE A CASA»

—¿Llegará un día en que se profesionalicen, en que cobren los directivos como cobran los gerentes?

—Creo que eso se producirá muy en breve. Que el cambio viene a marchas forzadas. Pero yo, y otros como yo, cuando llegue ese momento, nos iremos a nuestras casas, porque no tenemos alma de profesionales del fútbol.

—¿Eso es un romanticismo que ya no tiene lugar, señor Calderón?

—Puede ser. A mí no me agrada la

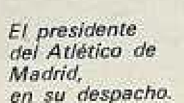
SIGUE

DICE EL PRESIDENTE DEL ATLETICO DE MADRID: «NO ME GUSTAN LOS EXTRANJEROS» «DESEARIA QUE TECNICOS Y JUGADORES FUERAN TODOS ESPAÑOLES»



Una fecha memorable: la inauguración oficial del estadio Vicente Calderón, con asistencia del Jefe del Estado y su esposa, y del Príncipe de España.





El presidente del Atlético de Madrid, en su despacho.



Alvaro de Laiglesia, imponiendo a don Vicente Calderón el «garbanzo de plata».

idea de la profesionalización de los directivos de los clubs; pero tengo que reconocer que, según están las cosas, se está haciendo muy necesaria, para poder tratar «a cara de perro» a todos los estamentos del fútbol. Porque aquí no se puede exigir como en una empresa. En esto hay que andar con mucho cuidado.

«ES MUY NEGRO EL PORVENIR...»

—Usted lo está poniendo muy negro. ¿Es tan negro, realmente, el porvenir del fútbol?

—Muy negro..., es muy negro el porvenir del fútbol. La gente va al campo para ver fútbol bueno, y tiene derecho a verlo, porque para eso paga unos buenos precios por las entradas. Pero el fútbol, para ser bueno, exige una mayor dedicación por parte de todos los actores, y me temo que no todos están preparados para poder trabajar con la dureza que la profesionalización exige. Porque el fútbol no es sólo el recital, sino que es el partido... Para dar un concierto de violín, que a todo el mundo, creo, le gustaría hacerlo, es preciso haber pasado por un conservatorio y dedicar muchas horas diarias a los ensayos.

—¿Y cómo se puede ensayar sin instrumento? ¿Qué hacer cuando no hay jugadores buenos, capaces de hacer un fútbol bueno?

—Yo soy de los que creo que la oferta y la demanda regulan la vida de los pueblos. Y la demanda de buenos jugadores es superior a la oferta. De ahí vienen los precios desorbitados. Este es un problema al que las jerarquías del fútbol deben prestar mucha atención.

—Las jerarquías, que dijeron que no a los extranjeros, ¿han hecho lo suficiente para suplir esa falta?

—Mire: a mí no me gustan los extranjeros. No me gustan en nada, y dicho sea con todos los respetos. Ni jugadores, ni nada. Me gustaría que técnicos, jugadores, etcétera, fueran todos españoles. Pero para eso necesitamos que nuestras fichas actuales se multipliquen por tres, que lleguen a la misma proporción que en otros países. ¿Cómo se explica que en Bélgica, por ejemplo, haya trescientas mil fichas y aquí sólo tenga a mi disposición unas ciento cinco mil?...

—Exactamente... ¿Cómo se explica?

—No lo sé. Quizá la política de construcción de campos no haya sido muy acertada. Quizá, hasta ahora, se hayan hecho demasiado pocos... No lo sé.

—¿Estas cosas, don Vicente, han sido, y no los negocios, las que han hecho que ande como aliquebrado?

—Eso no lo dude ni un instante. A mí me asombran esas caricaturas en que se ve a los presidentes de los clubs mofletudos, con un buen puro, con una sortija en el puro, vestidos de millonarios... Yo tengo otra imagen de los presidentes. La de unos hombres preocupados por los problemas, llenos de disgustos, carentes casi de satisfacciones y que actúan por amor a los colores de su club.

DEMOCRACIA Y DICTADURA

Me dijo, y se lo agradecí, que la entrevista estaba siendo una conversación amistosa entre dos personas. Que él no estaba en plan de presidente: «Ya lo ve, he venido hasta sin corbata.»

—Hay quien dice, don Vicente, que el Atlético de Madrid es un equipo muy demócrata. Claro que, a lo mejor, quieren decir que es un equipo de gente muy sencilla, muy del pueblo...

—Hombre, si por democracia se entiende el dejar que opine todo el mundo, es un equipo demócrata el Atlético de Madrid. Pero si la libertad llega a ser libertinaje, hay que cortar.

Me había dicho que es de derechas. «¿Cómo no voy a querer a España, a mi Patria; cómo no voy a querer a Franco?» Le digo que muy bien. Que ahora es cuando decirlo públicamente es un acto de valentía. Porque lo que parece llevarse, lo que «farda», es ser del otro lado. Está de acuerdo.

—En fin, quiere usted decir, señor Calderón, que a un presidente muchas veces no le queda más remedio que ser un dictador...

—Sí, sí... Parto de la base de que el fútbol es la cosa más extraña, en la que ocurren las cosas más extrañas que se puedan imaginar... A veces hay que ser un dictador. Hay que tomar una decisión, porque las circunstancias y el momento así lo exigen.

—Si el Atlético fuera una sociedad

«HAY VECES EN QUE EL PRESIDENTE DE UN CLUB NECESITA CONVERTIRSE EN DICTADOR» «SON COMPRENSIBLES LOS ROCES ENTRE EL JUGADOR EN BAJA Y EL ENTRENADOR NERVIOSO»



Una intervención de don Vicente Calderón en una asamblea de la Real Federación Española de Fútbol.

anónima, no deportiva, ¿sería un buen negocio? ¿Lo es?

—No; porque para que haya buen negocio las ganancias deben ser superiores a los gastos, y aquí no sucede eso. Ganancias y gastos suponen la misma cantidad.

«ESA ATMOSFERA ENRARECIDA...»

Se ha sonreído con ganas y con astucia cuando le he preguntado si el fútbol es un deporte limpio, más limpio que otros, porque son veintidós los que juegan y miles los que vigilan.

—Mire: creo que hoy por hoy el fútbol es todavía un deporte limpio. Pero habrá que tomar serias medidas para que la atmósfera que lo envuelve, a veces contaminada, no acabe por enrarecerlo.

He mencionado el «caso Ufarte» y ha escuchado sin dar ninguna señal de alarma. Lo he mencionado de paso. Y he intentado llegar al meollo de la cuestión:

—Ese caso, como otros, ¿pueden hacer pensar a la gente que en el Atlético de Madrid, como en otros clubs, hay mar de fondo, hay un «picadillo» entre jugadores y entrenador, por ejemplo?

—Entiendo que ese «picadillo» que usted dice se puede producir en todos los equipos, porque los entrenadores, muchas veces, exigen de malas maneras, porque son humanos y a ellos también les fallan los nervios en ocasiones. Y porque los jugadores, a lo mejor en baja forma, se traicionan por su amor propio, porque quieren jugar y no llegan a dar lo que quieren. Y entonces les resulta antipático el entrenador. Esto sucede, en términos generales, en todos los equipos y en las mejores familias. Lo que ocurre es que en muchos tienen la posibilidad de ocultarlo, porque también les ayudan para ello, y en otros como pasa por ejemplo en el Atlético de Madrid, pasa lo contrario. Es decir, que, antes de coger la escopeta, ya ha sonado la descarga.

«NUESTRO FUTBOL ESTA BAJO»

Ríe astutamente otra vez. Y me pregunta: «¿Usted me entiende?» Le digo que, efectivamente, la gente dice que los medios de información parece que ayudan más a otros equipos, y él asiente, sin hablar. Piensa lo que esa gente de que le estaba diciendo yo.

—¿Por qué?

Y es otra sonrisa la respuesta. Quizá es que el Atlético nació como una pequeña peña de amigos, que se hizo grande. De grandes amigos. Le faltaba quizá estilo moderno en las relaciones públicas. El escucha y se limita a afirmar, casi humildemente, que él ha tratado, y trata, de dar al club un estilo moderno...

—Lo cierto es, don Vicente, que dicen que el fútbol español está muy mal...

—Está bajo en relación con el fútbol de otros países. Pero todos quieren la subida de calidad. Y estoy seguro de que si se le prestara de verdad, sin camelos, toda la dedicación que merece, pronto subiría esta calidad. Porque no hay que olvidar que nuestro fútbol tiene virtudes, pero que hay que acompañarlas con el debido trabajo. Estamos en el ritmo de Europa, y eso exige sacrificarse... Cosa que no se hace siempre.

«QUIERO SEGUIR PENSANDO QUE ESTO ES UN DEPORTE»

Casi se asusta de lo que ha dicho. Y casi murmura:

—Los futbolistas me van a arrastrar...

Pero antes me había dicho que él estaba de vuelta de muchas cosas. Y había hecho un gesto que bien podría significar: «Tengo anchas las espaldas.»

Ha sonado dos veces el teléfono, reclamándole con urgencia. Pero él me dice que agote mis preguntas, o la conversación. Se lo agradezco. Hace hincapié en su sencillez, «... porque yo empecé de la nada, y eso no debe olvidarse», y se confiesa muy amigo de sus amigos.

Casi en el apretón de manos de la despedida, me ha dicho con un ligero acento de duda:

—Quiero seguir pensando que el fútbol es un deporte. Yo así enfoco mi actuación en el Atlético de Madrid. Cuando el fútbol no sea un deporte, entonces... yo me iré.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ya quedan pocos. Si es que queda alguno...

Escribe: PASCUAL PEDRO HERNANDEZ

EN 4 TIEMPOS

APROXIMACION A UN DEPORTISTA

"ME HUBIERA GUSTADO TENER UN BUEN OIDO PARA COMPONER MUSICA"

SALCEDO, UN PESIMISTA QUE ADMIRA A BEETHOVEN

Las respuestas han sido sinceras. No le he dado mucho tiempo para responder. Las preguntas le han cogido de improviso. «No me habían hecho esto.» De todas formas no se trataba de emular a Freud, sometiendo a Salcedo a un proceso de psicoanálisis. El cuestionario se acercaba más a un juego que a un test de psicología.

Rematando de cabeza.

ALLEGRO

—¿Su signo astrológico?

—Géminis.

—¿Se interesa habitualmente por los horóscopos?

—No.

—¿Sueña con frecuencia? ¿Recuerda sus sueños?

—Sueño a veces, pero no recuerdo muy bien mis sueños.

—¿A qué le teme más en la vida?

—A la muerte.

—Supongamos que está hambriento y sediento. Se le obliga a escoger entre un vaso de agua y un pedazo de pan. ¿Por qué se decide?

—Por una cerveza.

—¿Quisiera que sus hijos hicieran lo que usted no ha hecho?

—No sé, nunca lo he pensado. Claro que sí, ¿por qué no?

—¿Ve usted a los hombres como amigos o enemigos en potencia, normalmente?

—De las dos maneras.

—¿Colecciona algo?

—Nada.

—¿Le preocupa el más allá?

—Sí, mucho.

—¿Qué tipo de mujer le gusta?

—Inteligente, comprensiva y con unas cuantas virtudes más.

—¿Alguna fobia o manía?

—Creo que no.

—¿Admite la telepatía?

—No mucho.

—¿El hombre que más le ha ayudado?

—Mi padre.

—¿Se siente frustrado en algún aspecto o, por el contrario, ha satisfecho todos sus deseos?

—No me encuentro frustrado. Lo que pasa es que no he conseguido todos mis deseos.

—¿Optimistas o pesimista?

—Pesimista.

—¿Con quién se queda: con un amigo o una mujer?

—Depende.

—¿Cree que existen seres racionales en otros mundos?

—Es una cosa que no me ha inquietado mucho. A veces he pensado que sí, y otras, que no.

—¿Le gustaría, después de muerto, reencarnarse en otra persona?

—No.

—¿Participa en juegos de azar?

—Muy poco.

—¿Qué importancia le da al amor?

—Mucha. Es de lo más importante en la vida.

ANDANTE

—¿Su personaje favorito de la Historia?



—Beethoven. He escuchado un poco su música y me gusta mucho.

—¿Qué hubiera deseado ser además de deportista?

—Me hubiera gustado tener un buen oído para componer música. Pero mi oído es muy malo.

—¿Reconoce fácilmente los méritos ajenos?

—No.

—¿Le hubiera gustado llamarse de otra forma?

—No.

—¿En qué siglo hubiera deseado nacer?

—A principios de éste. O, mejor, en los años actuales.

—¿Qué forma de gobierno prefiere?

—Ninguna. Antes me gustaba mucho la política. Ya, no.

—¿Cree que es una obligación trabajar?

—Sí. Y es necesario. Y, aunque te canses, después da alegría.

—¿Con cuál de estos personajes se queda: Nixon, Pelé, Kirk Douglas, Barnard, Mao?

—Con Barnard.

—¿A cuál de estas mujeres admira más: Golda Meir, Sofía Loren, Agatha Christie o Jacqueline Onassis?

—A ninguna.

—¿Piensa que el hombre viene del mono?

—Puede ser.

—¿Quisiera vivir siempre?

—Me gustaría vivir más tiempo de lo que voy a vivir.

—¿Se tiraría en paracaídas por un millón de pesetas?

—No.

—Si se quedara solo en el mundo, ¿a qué se dedicaría?

—Me daría paseos. Comería. No haría nada. Pensar. Y aburrirme mucho.

—¿Por qué sería capaz de matar?

—Por nada.

—¿Encontrará el hombre alguna vez un remedio para no morir?

—Creo que no. Se podrá alargar la vida, pero no dejar de morir.

—¿Envidia o admira a Don Juan Tenorio?

—No.

—¿Olvida fácilmente las malas faenas?

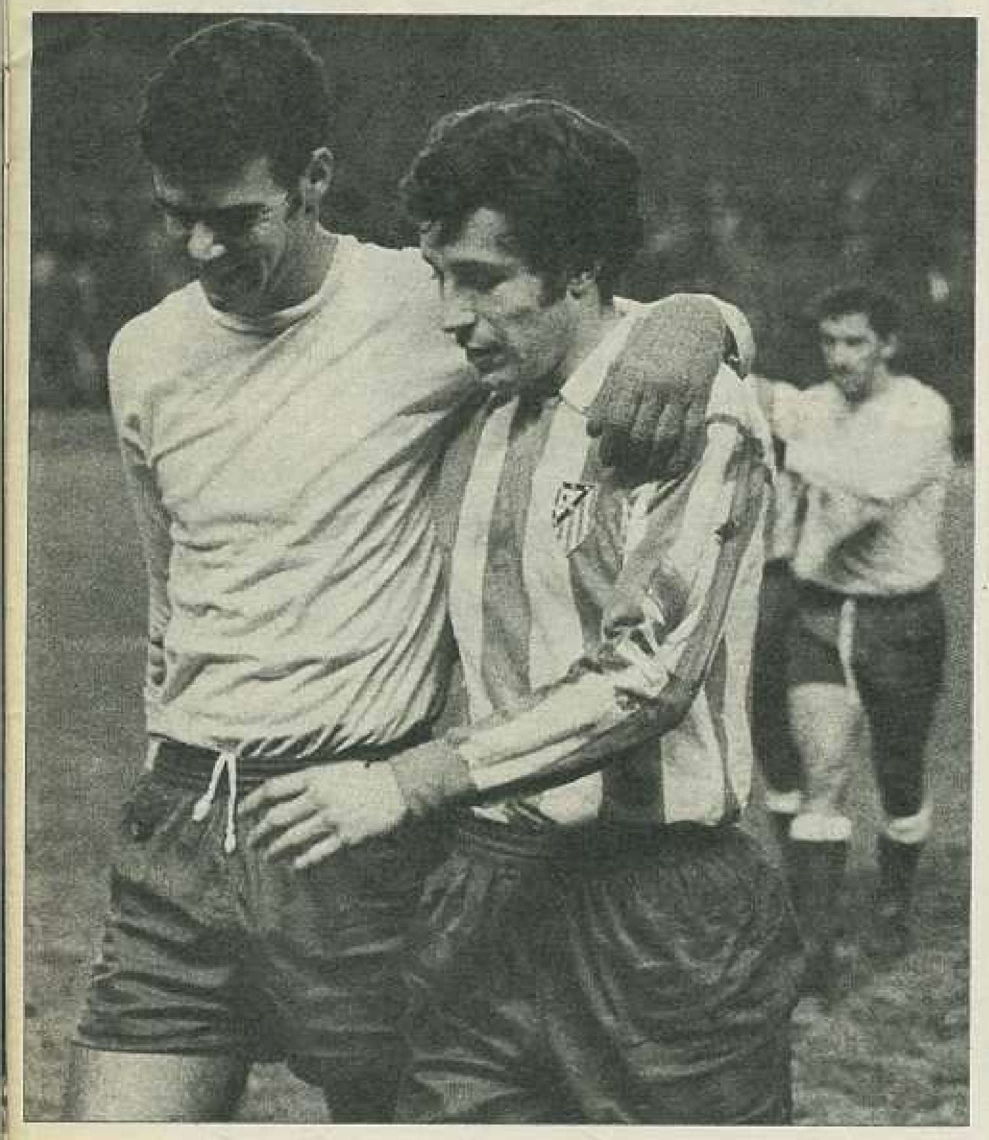
—Soy rencoroso algunas veces; pero, normalmente, sí que olvido.

● «LA CUALIDAD FUNDAMENTAL PARA TRIUNFAR EN LA VIDA: MUCHA VISTA»

● «NO ME GUSTA PISAR A NADIE»

● «A LOS SABIOS NO LOS CONOZCO, PERO TIENEN MAS MERITO QUE UN DEPORTISTA»

● «TENGO UNOS CUANTOS AMIGOS Y MUCHOS CONOCIDOS»



Con Trona, al final de un Atlético Madrid-Las Palmas.

En un entrenamiento.

PRESTO

—¿Se dejaría trasplantar el corazón?

—Si estuviera muy enfermo y pudiera curarme, sí.

—¿Hubiera condenado a la silla eléctrica a Charles Manson?

—No. Le hubiese condenado a cadena perpetua.

—¿Tiene muchos o pocos amigos?

—Tengo unos cuantos amigos y muchos conocidos.

—En una reunión, ¿toma parte activa en la conversación o guarda silencio?

—De todo. Normalmente no me gusta mucho hablar.

—¿Cree en la superioridad de una raza sobre otra?

—Quizá en el aspecto intelectual. Pero no soy racista.

—¿Le inspiran confianza o desconfianza los políticos?

—Desconfianza.

—¿Qué es lo que más le gusta de nuestro siglo?

—Quizá que haya más libertad, el que el pueblo intervenga en asuntos que antes no llegaban a ellos.

—¿Y lo que menos?

—La guerra.

—¿El acontecimiento clave de su vida?

—Nacer.

—¿Qué prefiere: el amanecer o el atardecer?

—El atardecer.

—¿A quién admira más: a un sabio o a un gran deportista?

—A lo sabios no los conozco, pero tienen más mérito que un deportista.

—¿Comprende las actitudes de los «hippies»?

—Hubo una época en que creí que los comprendía. Ahora, no.

—¿Vale tanto el hombre como la mujer?

—En unas cosas más y en otras cosas menos.

—¿Lo que más admira en un hombre?

—El carácter, la personalidad, todo.

—¿Partidario o no del divorcio?

—No partidario.

—¿Sería capaz de irse a vivir un año completamente solo a la Luna?

—No.

—¿Su estación preferida?

—Verano y otoño.



ADAGIO

—¿Un nombre de mujer?

—Ana.

—¿Un recuerdo?

—Ahora mismo, ninguno.

—¿Un libro?

—«Un mundo feliz», de Huxley.

—¿Una canción?

—Una canción, cuyo título no recuerdo ahora, de Los Beatles.

—¿Una película?

—«La leyenda de la ciudad sin nombre».

—¿Su número?

—El cuatro.

—¿Un color?

—El azul.

—¿Un plato preferido?

—Los mariscos.

—¿De acuerdo con el refrán, piensas mal y aciertas?

—En casi todas las ocasiones.

—¿A quién escogería para que lo acompañara en una acción peligrosa: a un hombre de gran inteligencia o de gran voluntad?

—Un poco de cada cosa.

—¿Cree en la buena estrella?

—Sí.

—¿Se subiría con cierto temor en un avión un día trece y martes?

—Yo me subo siempre con miedo en el avión. No me afectaría que fuese trece y martes.

—¿La cualidad fundamental para triunfar en la vida?

—Mucha vista y un poco de mala uva, quizá.

—¿Le hubiera gustado ser más o menos alto?

—Eso me da igual.

—¿Ha sacrificado algo por alcanzar la popularidad en el fútbol?

—No.

—¿Salud, dinero o amor? Escoja.

—Salud y amor.

—¿Su lema para ir por la vida?

—No me gusta pisar a nadie.

—¿Obedecer o mandar?

—Es más fácil obedecer.

—¿Dar un consejo o recibirlo?

—También es mejor recibirlo.

—¿Qué errores no cometería si volviera a nacer?

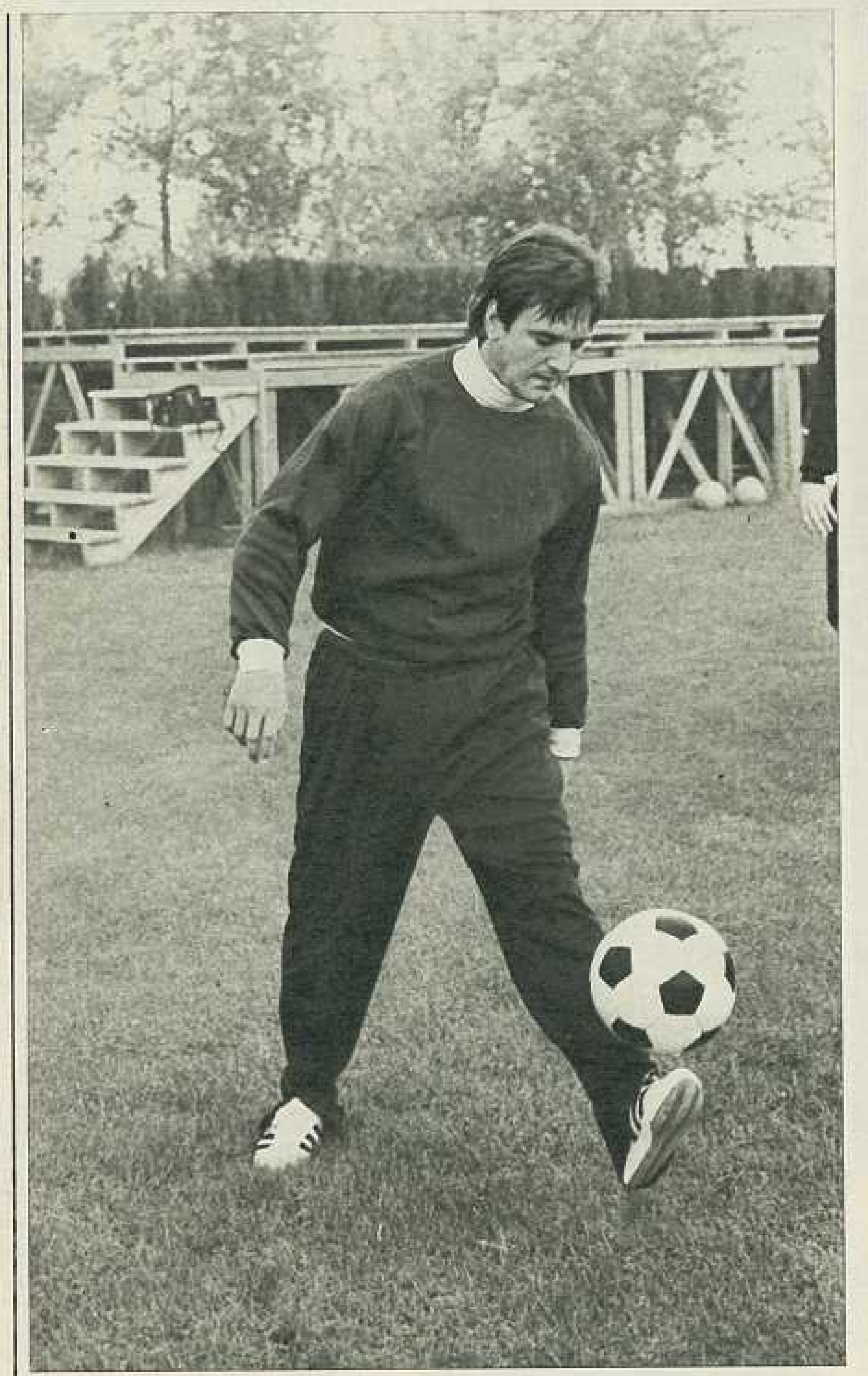
—Sería igual, más o menos, todo.

CORAZON Y CEREBRO, UN

UN ALA IZQUIERDA QUE VA

URIARTE:

«NO SOY IMPRESCINDIBLE. NI YO NI NADIE»
«HA PASADO LA EPOCA DE MI TRASPASO»



La foto nos muestra a Uriarte durante un entrenamiento.



Uriarte salta sobre Betancort, cuando el meta canario defendía el portal madridista.

PARA nadie es un secreto que José Francisco Rojo y Fidel Uriarte son parte muy importante en el armazón del juego del Atlético bilbaíno. Para nadie es un secreto, naturalmente, que el ala izquierda de los «leones» de San Mamés es algo de lo más valioso de cuanto poseen los de la calle Bertendona. En realidad, los dos han demostrado sobradamente la capacidad de su fútbol y el porqué de una titularidad que no les puede discutir ninguno de sus compañeros. Porque a la sombra de su juego nace el de los vizcaínos, asentados en la fuerza del primero de ellos y en la habilidad del segundo. Estoy plenamente seguro de que estas líneas no sorprenderán a los aficionados. Los elogios, cuando llegan avalados por la calidad de sus intérpretes, no tienen otro valor que el del reconocimiento. Y tanto el «diez» como el «once» rojiblancos han ofrecido ya buenas dosis del fútbol que hay en sus pies. Porque si Fidel es la potencia, la garra, la fuerza, el empuje, el remate; José Francisco es la ciencia, la técnica depurada, la frialdad, la sabiduría. Pienso, ahora, que el valor de este ala izquierda —un valor que, según cálculos nada desacertados, habida cuenta de cómo está el mercado nacional, debe andar cercano a los cuarenta millones— llega, precisamente, basado en el complemento de estas dos fuerzas que se contraponen en cuanto a estilos, pero que es suficiente en sus valores para haber llegado a ser una de las más sonoras de la España del balón. Y creo recordar palabras de un veterano bilbaíno, héroe de otras épocas, que, al referirse a los dos, comentó con un deje de admiración, un buen día, allá, a orillas de la «catedral».

—Son como el corazón y el cerebro del Athletic... Uno manda; el otro ordena. Fidel es el impulso; José Francisco, la calma. El interior, la fortaleza; el extremo, la habilidad, la ratonería.

Y tiene pero que mucha razón ese veterano rojiblanco metido a funciones de espectador, porque los años no pasan en balde, y tampoco hay que citar su nombre, por expreso deseo del interesado.

URIARTE: «ME GUSTA EMPUJAR»

Había que empezar con uno de ellos. Y, de acuerdo con la numeración, para evitar distingos innecesarios, eché mano en primer lugar de Fidel Uriarte Macho. Es el bilbaíno hombre de pocas palabras y de gesto sereno, aunque, a veces, excesivamente serio. Pienso que le gusta la calma. Y la lectura. Pienso que debe satisfacerle la música. Y, además, la clásica. Hace ya unos años que llegó a los «leones» y pronto se convirtió en titular.

—Hasta llegar a ser imprescindible, ¿no?

—No, no creo que sea imprescindible. Ni yo ni nadie.

—Los hechos demuestran lo contrario...

—Unas veces les toca jugar a unos y otras a otros. Digamos que hasta estos momentos yo he tenido la suerte de estar entre los primeros.

—¿Rindiendo siempre lo que Uriarte quería o esperaba?

—Al menos, trabajando con toda mi fe, con mi mayor ilusión.

—Recuerdo que antes hacía goles y ahora ya no. ¿Por qué?

—Quizá porque jugaba más en punta. Más de cara al marco. Después de aquella etapa tuve que retrasarme.

—¿Y lo prefiere?

—Ese no es el caso. No es que lo prefiera o deje de gustarme. Yo soy un jugador de fútbol y estoy a las órdenes del entrenador. Siempre hago lo que me ordenan.

—¿Aunque no le guste?

—Aunque no me guste.

Fidel Uriarte ha sido uno de los hombres en los que Kubala confió siempre. No en vano jamás le defraudó el vasco del corazón indomable. Hay que admitir, por tanto, que es justo el reconocimiento del seleccionador nacional a la labor del bilbaíno.

—¿Acaso se cree uno de los mejores interiores del país?

—Ni pensarlo. Soy, sólo, uno más.

—¿Modestia?

—En España hay muy buenos jugadores de enlace.

—¿Mejores que Uriarte, quiénes?

—No sé si mejores o no. Tan buenos, sí. Ahí están Asensi, Velázquez, Irureta, Marcial...

—Se habló de su marcha...

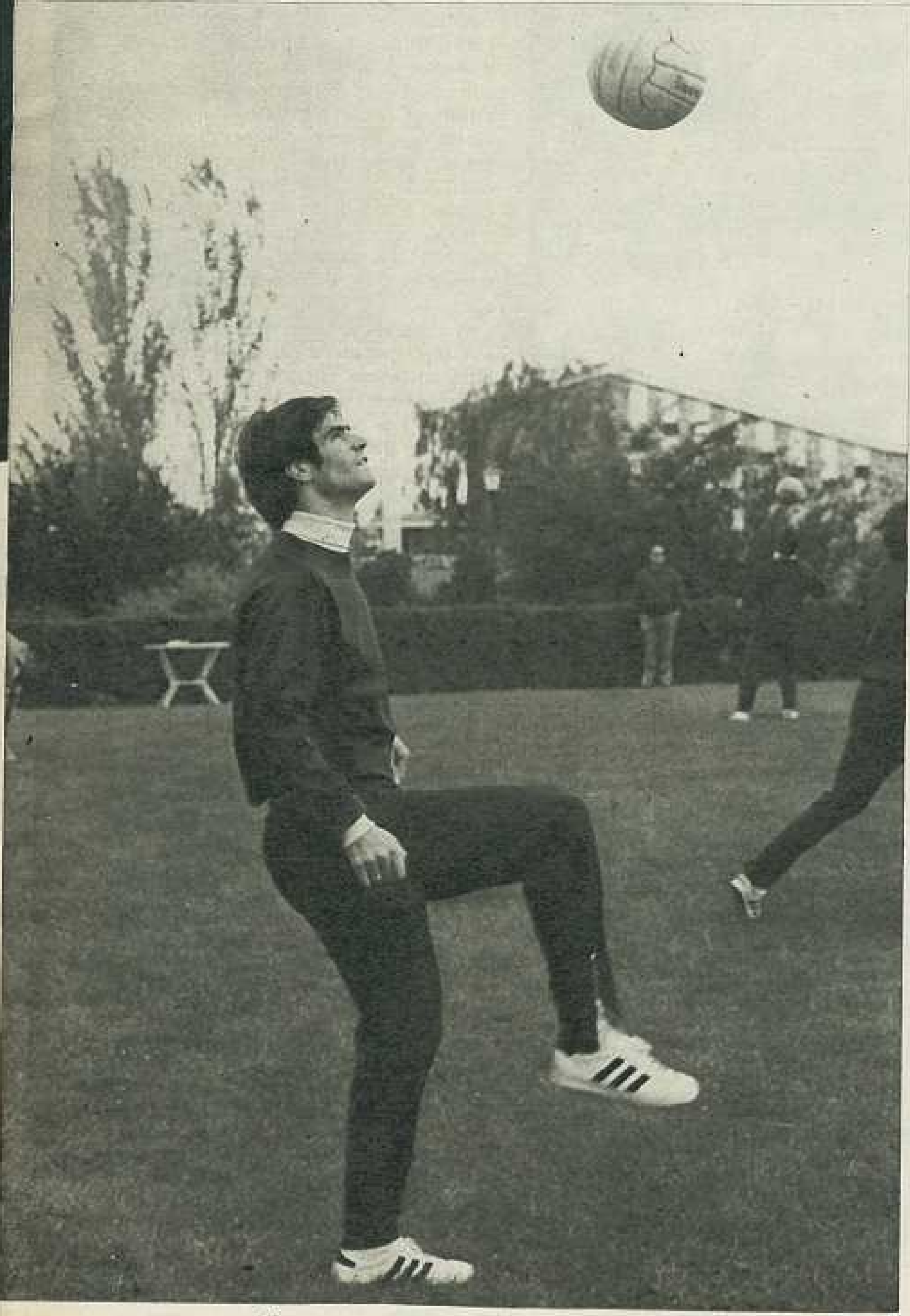
—No creo que llegue. Hubo un mo-

COMPLEMENTO PERFECTO

LE CUARENTA MILLONES

ROJO I:

«ME ARRIESGO CUANDO CREO QUE PUEDO ALCANZAR EL BALON»
«JUGAR EN EL REAL MADRID ES INTERESANTE, PERO... ESTOY MUY A GUSTO EN SAN MAMES»



El extremo bilbaíno es un buen dominador del balón.



Rojo I, haciendo piernas con Iríbar

mento en que, por lo visto, el Barcelona se interesó por mí, hace años. Aquello ya queda lejos.

—¿Descartada la posibilidad de dejar San Mamés?

—Es poco factible. Creo que ha pasado la época de mi fichaje.

—Perdió sus buenos milloncejos...

—No lo niego. Pero el fútbol es así. Tiene estas cosas.

—¿Está a gusto en el Athletic?

—De maravilla. Se lo digo de corazón. Ha sido mi equipo de siempre.

Y lo demuestra sobre el campo.

ROJO I: «HABLAN, HABLAN Y HABLAN»

José Francisco Rojo, Rojo I, alto y risueño. Agradable. Más locuaz que su compañero. Pero tan sincero como él. Cuco en el juego, abierto en el diálogo. Certero en el quiebro, en el regate, prudente en la respuesta, cavilando siempre lo que dice y cómo lo dice.

—¿Le da miedo el fútbol?

—¿Por qué?

—Dicen que...

—Hablan, hablan y hablan.

—Pero, ¿es o no es medroso?

—Voy a por los balones cuando puedo alcanzarlos.

—Poco es.

—Lo absurdo es malgastar energías cuando sabes que no vas a llegar o que el defensa acabará despejando antes de que te acerques.

—¿Frío o metódico?

—Pienso lo que debo hacer.

—El público se mete con frecuencia con su estilo de juego, posiblemente porque espera mucho más de Rojo I que del resto de sus compañeros.

—Yo comprendo al aficionado. El quiere lo mejor, pero no siempre salen las cosas como uno quisiera.

—También aseguran que es el mejor extremo zurdo del país.

—¡Hombre...!

—¿Sí o no?

—Soy un extremo de Primera División.

—¿Con clase auténtica?

—No me considero un mal jugador, eso sí.

—¿Y ese traspaso al Real Madrid?

—La gente dice muchas cosas. Lo cierto es que no sé nada.

—¿Le disgustaría?

—Jugar en un equipo grande siempre es interesante, pero...

—¿Qué?

—Yo estoy muy a gusto aquí, en casa.

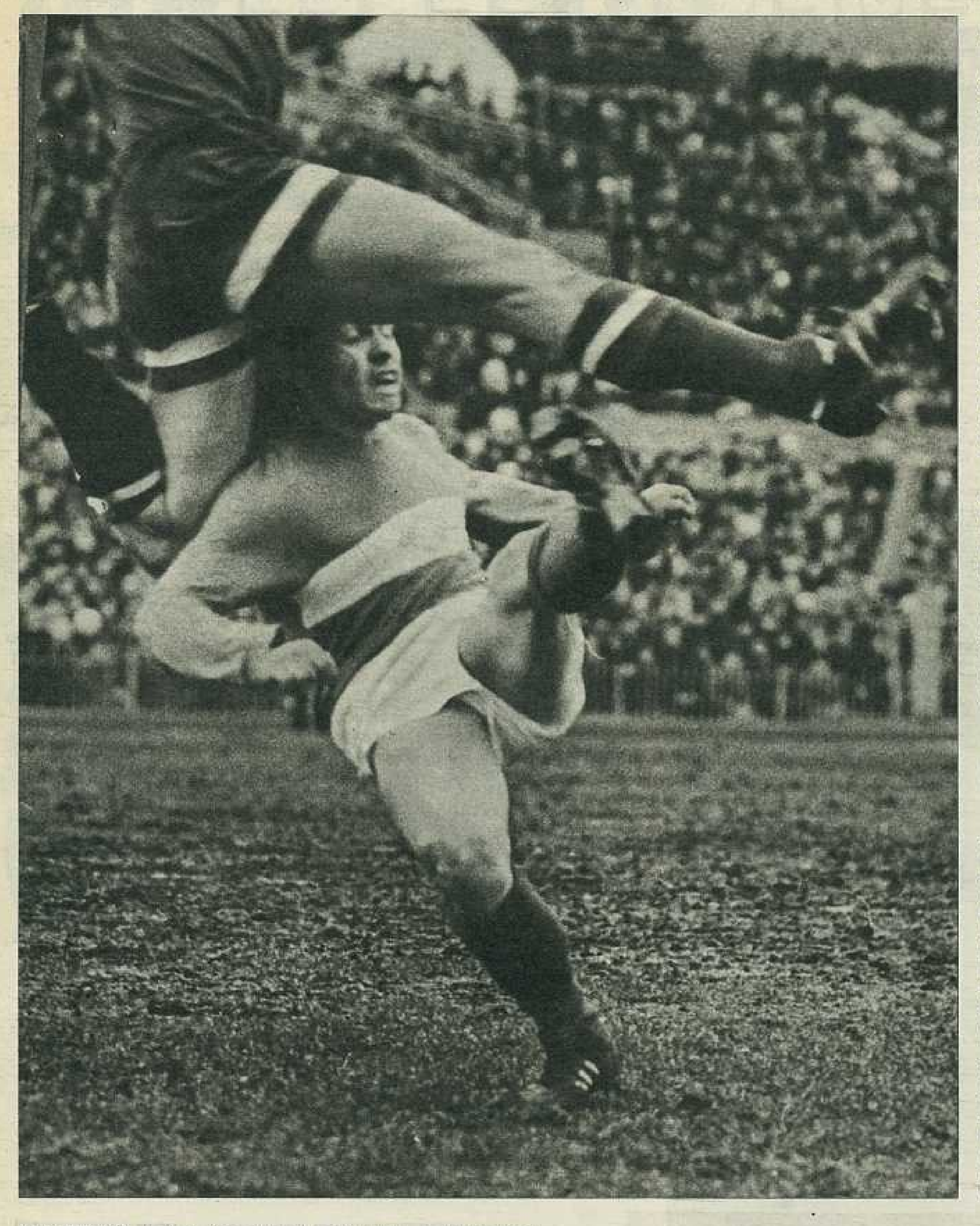
—¿No le da miedo pensar que puede estancarse?

—No. El Athletic también está entre los mejores del país.

Fidel Uriarte Macho y José Francisco Rojo. Ahí quedan esos dos peones, piezas de inestimable valor para los de la Villa de Don Diego.

M. DE ROBLES

Gregori Jusainov, ex jugador del Spartak de Moscú, autor de ochenta y ocho goles en toda su larga vida deportiva. Fue el autor en Madrid del tanto del honor soviético en la final de la II Eurocopa.



NUEVO ESLOGAN EN EL FUTBOL DE LA UNION SOVIETICA

¡¡¡ABAJO LA CARESTIA DE GOLES!!!

Por Miguel VIDAL

• IMPRESIONANTE PURGA EN LA SELECCION: SOLO ONISHENKO SE MANTIENE DE LOS QUE JUGARON CONTRA ALEMANIA OCCIDENTAL EN BRUSELAS

• GREGORI ZONIN, NUEVO SELECCIONADOR

• EL RECUERDO DE GREGORI IVANOVICH FEDOTOV Y EL CLUB DE LOS TRECE

VISTAS las cosas a distancia, no podemos asegurar si la medida ha sido radical o simplemente pasajera. Pero lo cierto es que la selección soviética de fútbol, tras el doble fracaso ante Alemania Occidental, en Munich y Bruselas, se encuentra en la Minicopa de Brasil por primera vez en su historial con todo cambiado: de los jugadores que venían jugando últimamente, sólo el extremo izquierdo Vladimir Onishenko figura en la relación. Todos los otros son nuevos en la plaza, a excepción de algunos «repescados», como Shesternev, Lovchev, Bishovetz y Asatiani. Por faltar, falta hasta el seleccionador Alexander Ponomariov, sustituido por Gregori Zonin. Por cierto que al insinuarle a Ponomariov en el estadio Heysel, de Bruselas, la posibilidad de su cese, al final del último acto de la IV Eurocopa, se enfadó tanto, que quiso dar por terminada la entrevista. No cabe duda, entonces, que el presentimiento existía.

No sabemos cómo resultará la aventura brasileña de la nueva selección soviética. Gregori Zonin, el nuevo responsable, no se ha calentado mucho los cascos a la hora de la elección del elenco. Echó mano de quince jugadores del Zaria de Vorochilovgrado, equipo que es el actual líder de la Liga soviética, completándolos con los anteriormente citados. Veremos lo que da de sí esta revolución en el fútbol de aquel inmenso país.

EL GOL, PREOCUPACION PRINCIPAL

Hasta ahora, la selección soviética se había ido defendiendo en las confrontaciones internacionales en base a su fuerte defensa. Se había perfeccionado tanto en la URSS el sistema defensivo, que, últimamente, el famoso «catenaccio» italiano era una broma al lado del cerrojo soviético. Estas medidas de «antifútbol» hacían mella en la mentalidad de los dirigentes y aficionados, pero no se cambiaban porque los resultados eran relativamente buenos, en el sentido de que los soviéticos siempre han conseguido clasificarse de cuartos de final para arriba en los Mundiales y en la Eurocopa. Hasta que el encuentro de Sevilla, frente a España, vació el vaso de la paciencia, y el ministro de Deportes canceló el compromiso con el entonces selecciona-



Vladimir Fedotov, hijo del que fue gran ariete Gregori Fedotov, es un ariete de los llamados modernos: organiza en el centro del campo y pisa muy pocas veces el área.



Vladimir Kozlov, uno de los pocos delanteros actuales con sentido del remate. Juega en el Dínamo de Moscú, tiene veintiséis años e, inexplicablemente, no ha sido aún internacional.



Serguei Metreveli, otro famoso delantero soviético que no logró más allá de ochenta goles en su vida deportiva.



dor, Valentin Nikolaev, alegando que «una clasificación no daba derecho ni disculpaba una pobre actuación deportiva». Nikolaev, que llevaba veintitrés encuentros imbatido, y que había clasificado al equipo para los cuartos de final de la Eurocopa, tuvo que dimitir. Y la esperanza nació de nuevo al hacerse cargo de la selección Alexander Ponomariov, uno de los mejores delanteros que ha tenido el fútbol ruso en su historia. Pero Ponomariov no cambió absolutamente nada. Al contrario, su fracaso frente a los alemanes ha sido tan rotundo, que contado así fríamente puede resumirse como el peor: en sólo dos encuentros le han marcado a la Unión Soviética más goles (siete) que en los veintitrés de su predecesor. Dicho de otra forma: el gol se ha convertido en la pesadilla de los soviéticos. Tanto los que encajan como los que no marcan. Más, sin duda, estos últimos.

EL CLUB DE LOS TRECE

Por tal motivo –algo así como el eslogan «abajo la carestía de goles»– se han iniciado en todo el territorio de la Unión Soviética importantes campañas para revitalizar el gol. Se han desempolvado las hazañas de sus más prestigiosos delanteros y hasta se quiere poner en práctica la puntuación de tres puntos por encuentro ganado fuera de casa. El equipo que más goles marque en el Campeonato, a partir de ahora, conquistará un jarrón de porcelana con la efigie de un gran ariete ya fallecido, Gregori Ivanovich Fedotov, padre del actual delantero centro del TSKA de Moscú, Vladimir Fedotov. Éste hombre, que es ya leyenda, preside el recientemente formado club de los trece a título póstumo, y que integran los trece máximos goleadores de toda la historia futbolística de la URSS. Estos:

Nikita SIMONIAN (Spartak de Moscú): 154 goles.
Valentin IVANOV (Torpedo de Moscú): 151.
Alexander PONOMARIOV (Torpedo de Moscú): 148.
Serguei SOLOVIOV (Dínamo de Moscú): 136.
Gregori FEDOTOV (TSKA de Moscú): 129.
Avtandil GOGOBERIDZE (Dínamo de Tbilisi): 128.
Eduard STRELSOV (Torpedo de Moscú): 128.
Oleg KOPAEV (Rostov Don): 119.
Zaúr KALOEV (Dínamo de Tbilisi): 115.
Serguei SALMIKOV (Spartak de Moscú): 112.
Konstantin BESKOV (Dínamo de Moscú): 103.
Victor VOROSHILOV (Lokomotiv de Moscú): 103.
Vsiévold BOBROV (TSKA de Moscú): 102.

Dentro de la generación actual de futbolistas soviéticos, ningún delantero ha llegado al centenar de goles. Se acercan (con 92 cada uno) Malofeiev (Dínamo de Minsk) y Markarov (Nefchti Baku). Pero éstos no juegan en la selección, y sí lo hacen Banishevski (Nefchti Baku), que lleva marcados sesenta, y Bishovetz (Dinamo de Kiev), cincuenta y siete. Es decir, mucho tendrá que apretar la campaña progoles si se quieren lograr futuros delanteros de los que sepan estar en el área. Es curioso: Gerd «Torpedo» Müller, por ejemplo, ha logrado más goles en una sola temporada (51 en oficiales, 17 en amistosos) que cualquier delantero soviético en ocho años de actividad. Triste pero verídico, y estos defectos se vieron en la final de la Eurocopa, donde no sólo fueron incapaces los soviéticos de marcar un gol, sino que demostraron que su potencialidad defensiva ha pasado ya a la historia.



LOS CAMPEONES DE BOXEO

● Ya se sabe que los campeones de boxeo tienen que jugarse el título con los aspirantes oficialmente designados, pero pueden combatir también con otros púgiles cualesquiera, por propia voluntad, poniendo el título en juego.

Se dice que la Unión Europea de Boxeo va a limitar esta posibilidad a los diez mejores boxeadores de cada categoría, para lo cual publicará periódicamente unas clasificaciones de estos diez mejores en cada peso. Así se pretende acabar con eso de que el título se ponga en juego frente a un «paquete».

EL FUTBOL EN BELGICA

● Cuando, hace no más de tres meses, no se le concedían casi ni «chances» para clasificarse para la Copa de la UEFA, he aquí que el Anderlecht belga ha ganado la Liga nacional, la Copa y el Campeonato junior. El doble Liga-Copa sólo lo habían conseguido antes la Union Saint-Gilloise, en 1913, y el propio S. C. Anderlechtois en 1965.

A cada jugador del equipo le fue ofrecido un regalo. Tres de ellos escogieron un velomotor, y es que, como dijo Van Himst, «nosotros seguimos siendo muy modestos».

El Campeonato, como ya sabrán, se lo «sopló» el Anderlecht al F. C. Brujas, tras haber empatado a puntos, por ese curioso sistema belga del mayor número de victorias. Este otro equipo acaba de decidir la implantación del profesionalismo en sus filas, pero no sin problemas, puesto que dos jugadores, Cartens y Marmenhout, quieren seguir siendo aficionados y se niegan a suscribir licencia como profesionales.

UN EMPATE INCREIBLE

● La jornada 24 de la Liga de fútbol de Marruecos, con una serie de resultados sorpresa –hubo penalties en el minuto noventa, y cosas así–, produjo un séxtuple empate a puntos en la cabeza de la clasificación del Campeonato de Primera División.

Seis equipos, seis, estaban igualados a 29 puntos.

	Partidos			Goles	
	G.	E.	P.	F.	C.
FAR (Rabat)	9	11	4	25	14
El Jadida	11	7	6	33	23
WAC (Casablanca)	10	9	5	31	22
Fez	8	13	3	16	9
ADM	7	15	2	24	18
Kenitra	9	11	4	25	24

Es de destacar el caso del Fez, con 29 puntos conseguidos con tan sólo 16 tantos marcados, o el del Kenitra, en la cabeza de la tabla –como ven– con solamente un gol más a favor que en contra.

ESTADISTICAS DE LA LIGA FRANCESA

● El Campeonato galo de esta temporada se lo ha llevado el Olympique de Marsella, con 56 puntos (correspondientes a 24 victorias, ocho empates y seis derrotas), 78 goles a favor y 37 en contra.

El récord de puntos en una Liga lo comparten el Reims y el Nantes, que consiguieron 60 en las temporadas de 1959-60 y 1965-66, respectivamente. El Niza es el que más partidos ganó en un Campeonato: 26 en 1958-59, y el Saint-Etienne, el que menos encuentros perdió: tres en 1969-70. El Reims marcó 109 tantos en la temporada 1959-60 y el Lille encajó sólo 22 en la de 1953-54.

Este último año, entre los 20 equipos participantes utilizaron 415 jugadores. El que menos, el Bastia, el subcampeón de Copa, que no alineó más que a 15; el que más, el Metz, que hizo saltar al campo a veintiséis. Veintinueve hombres disputaron todos los encuentros, con récord para el Sochaux, que contó con cuatro «fijos».

En fin, 3.453.246 espectadores en total, a razón de algo más de noventa mil por jornada o, si lo prefieren, nueve mil por match. Cuando más, en el Marsella-Saint-Etienne, donde se vendieron 38.425 localidades. El Marsella registró una media de 22.862 asistentes por partido, la más alta de todos los clubs, y el Mónaco, de 2.553, la más baja.

A MILLON Y MEDIO EL KILO

● Jack Micklaus, «The Big Jack», reciente campeón de los Estados Unidos, y que pasa por ser el mejor jugador de golf del mundo, tiene muchas y muy fieles admiradoras. El hombre, que gana millones con su deporte, ha bajado 10 ó 12 kilos de peso y ha recuperado así la esbeltez y la elegancia de sus años mozos, con gran alegría de sus «fans».

Pero no lo ha hecho por ellas, no. El régimen draconiano a que se ha sometido durante varios meses se debe a que un fabricante de ropas le ha ofrecido un cuarto de millón de dólares (más de 16 millones de pesetas) por utilizar su nombre y su imagen... en las debidas condiciones.

Cada kilo perdido por Jack le ha proporcionado, pues, millón y medio de pesetas, en números redondos. En definitiva, los pagaremos usted y yo cuando compremos un «nicklaus».

HITCHCOCK Y EL DEPORTE

● Alfred Hitchcock ha recibido a muchos periodistas con motivo del triunfo de su última película, la 53 de las suyas, «Frenzy». Con un enviado de «L'Equipe» habló de deporte, claro está, y la entrevista no tiene desperdicio, dentro del tono de humor general que la presidió.

«No conozco a fondo –dice el gran director cinematográfico– más que las carreras de caballos. Pero a veces veo otros deportes por televisión y me intereso por ellos. Respecto al rugby, por ejemplo, estoy verdaderamente intrigado por saber lo que se dicen los jugadores en las "mêlées". Siempre pienso que parecen estarse contando historias pornográficas...»

Para Hitchcock las películas deportivas hechas hasta el momento nunca han alcanzado el éxito comercial de ellas esperado, a causa de que el gran público no conoce las reglas particulares que rigen ese deporte y, así, no puede seguir ni entender del todo el filme.

El estuvo a punto de rodar una vez una película en la que el hijo de un «beisbolista», muerto de un pelotazo, fabricaba una pelota rellena de explosivos: el seguimiento de la bola desde el lanzador hasta el bateador era la escena culminante de la frustrada cinta.

FE EN OCHOA

● Paquito Fernández Ochoa ha tenido sus más que merecidos homenajes, pero pensamos que algo se hubiera merecido también por nuestra parte Erika Kranewitter, una chica de Insbruck que demostró una fe admirable en nuestro compatriota.

Un periódico tirolés organizó un concurso en el que había que acertar los nombres de los vencedores en la Olimpíada blanca de Sapporo, y Erika, entre las 10.237 respuestas recibidas, fue la única que dio a Paquito como ganador.

No es que pueda quejarse la austriaca, porque le han correspondido 65.000 pesetas de premio, pero dejemos su nombre mencionado para la afición española: se lo ha merecido.

USA EN EL FUTBOL OLIMPICO

● Olimpíada tras olimpíada, los norteamericanos se clasifican en fútbol y, juegos tras juegos, son eliminados a las primeras de cambio por tanteos de escándalo. En 1948, en Londres, Italia los dejó en la cuneta al derrotarles por 9 a 0, y cuatro años después, en Helsinki, la misma Italia volvió a eliminarlos, ganándoles por 8 a 0. En 1956, en Melbourne, Yugoslavia venció a los yanquis por 9 a 1, ¡y los USA contentos de haber marcado el del honor!

Pero en Munich, dentro de un par de meses, están dispuestos a que las cosas sean diferentes: han aprendido el cerrojo. Y una vez decididos a jugar a la defensiva y en plan duro, van a ponerlo en práctica «a la americana». Un delantero centro «rompedor» va a ser John Carenza, de 1,93 metros de estatura y 103 kilos de peso. Y 1,93 metros mide también el portero Mike Ivanov. De los defensas se dice que parecerían grandes practicando el levantamiento de pesas; ¡así que habrá que verlos sobre un campo de fútbol!



CONTAMOS CON TU DINERO

● Se calcula que entre dos mil y dos mil quinientas personas se manifestaron el otro día en París, pidiendo que los presupuestos deportivos fueran aumentados.

La manifestación, afortunadamente pacífica, tuvo lugar a lo largo de la calle Châteaudun, pasando, lógicamente, por delante del Ministerio de los Deportes y de la Juventud.

En Francia, el presupuesto para ayuda del deporte y actividades afines supone el 0,6 por 100 del presupuesto nacional, cantidad que los manifestantes pedían que fuera duplicada, como «condición indispensable para el desarrollo del deporte de masas en Francia, escolar y extra-escolar, único medio para enderezar una situación que se degrada sin cesar».

Había pancartas que decían: «Queremos dinero, basta de promesas» o «Un presupuesto a la medida de las necesidades deportivas», y eslóganes parecidos fueron cantados por los manifestantes a lo largo de su marcha, de una hora de duración.

ROBOS Y FRAUDES DEL AJAX-INTER

● No se trata de nada deportivo, sino económico; pero es bien cierto que en la final de la Copa de Europa de clubs, en Rotterdam, hubo robos y fraudes.

Los robos de carteras fueron bastantes. La Policía holandesa ha revelado que 63 carteras, desprovistas de su dinero, pero respetando los documentos, fueron abandonadas por los rateros en los alrededores del estadio. El botín de los cacos, calculado a partir de las denuncias recibidas, se estima en unas quinientas mil pesetas o, quizá, un poco más.

Los fraudes se refieren a las entradas falsificadas. Se hicieron un centenar de ellas muy bien imitadas, cinco de las cuales se encontraron al revisar cuidadosamente los boletos que cortan los porteros. Las otras 95 fueron canjeadas. La Policía invitó a comprobar su localidad a todo el que no la hubiera adquirido en taquilla y allí aparecieron esas 95 falsificaciones, que les fueron cambiadas por entradas válidas a los compradores de buena fe.

AROSA



Por SIMON RUFO

EXCLUSIVA

LA "CONFESION" DE OCAÑA ANTE EL TOUR

- **«ES UN ERROR QUE FUENTE NO PARTICIPE. ANTES DE QUE LO GANASE OTRO, YO HUBIERA ESTADO DISPUESTO A QUE VENCIERA EL»**
- **«DE SALIDA NO PUEDO PROVOCAR LA BATALLA»**
- **«DESPUES DE BAYONA, CUALQUIER DIA PUEDE SER PROPICIO PARA MI»**
- **«QUIZA LOS CAMBIOS MAS IMPORTANTES SE PRODUZCAN EN EL MONT VENTOUX»**

ERAN las seis de la madrugada. Se enhebraban los primeros rayos del sol por los ojos del acueducto. Segovia entera dormitaba. Era domingo. Era día de descanso. La propia quietud de la alborada ponía imaginarias guirnaldas a la amanecida.

El portero del hotel, sentado ante la centralita del teléfono, también dormía. Tuve que despertarle. Sobresaltado, me respondió que la habitación de Luis Ocaña era la 414. «Pero ha salido. Ha ido a comer.»

Poco después, estaba en la habitación de Ocaña. El preparaba con mimo todos los detalles para el Campeonato de España de Fondo en Carretera, que quería ganar, que iba a ganar maravillosamente y que le iba a inundar de alegría. No fui a ella para hablar del Campeonato. Fui para que Luis mismo me contase cómo había preparado el Tour, y Ocaña, como siempre cordial y amigo, no tuvo inconveniente en enumerar los detalles fundamentales de su gran compromiso, del más importante compromiso que puede afrontar en la vida un corredor ciclista.

«... LA PREPARACION ES BUENA»

—Debo confesarlo: me inquietan los posibles efectos de la enfermedad. Ha sido durísima la recuperación. La afección bronco-pulmonar, en la primavera, me obligó a interrumpir en alguna manera la preparación programada y luego he tenido que forzarme más de lo normal. Las carreras que he hecho últimamente, Cuatro Días de Dunkerque, Midi Libre y Dauphine Liberé, las he afrontado con espíritu de vencer. Para mí habría sido fenómeno disputar estas tres pruebas simplemente como un rodaje, sin ambición de quedar bien en ellas. De cualquier forma, ¿es superior o inferior mi condición física, mi «puesta a punto», ahora que cuando el año pasado afronté el Tour? Tan sólo puedo decir una cosa: si la enfermedad no me ha dejado secuelas..., la preparación es buena, tal vez muy buena, para el Tour. De todas formas, los cuatro días anteriores al comienzo del Tour los pasaré —nos decía el día 25 de junio— en La Bosost, en Viella, con el fin de recuperarme un poco, más que de los entrenamientos y de las carreras, más que de este Campeonato, de los viajes, que son los que me matan. De peso estoy bien y, a lo sumo, eliminaré un poco antes de iniciarse la carrera.

Debo confesar que yo no he visto, no he sentido, no he captado esa inquietud a que se refiere Ocaña. Muy por el contrario, me atrevería a decir que está en un momento de moral —no hablemos de fuerza, aunque el Campeonato de España habló por sí solo— espléndido: absolutamente excepcional.

«LA CARRERA VA A SER TERRIBLE»

—La carrera va a ser terrible, ciertamente terrible. Este es un Tour muchísimo más duro que el del año pasado. Habrá días que los comisarios no tendrán complicaciones para hacer la clasificación: serán muchos los que lleguen fuera de control. Hay muchas cuestas, muchos falsos llanos —¡ojo!, los falsos llanos se dejarán notar—. Ya las siete primeras etapas, sin montaña, por terreno completamente llano, pero con muchas horas sobre la bicicleta a causa de la distancia, pueden reservar alguna sorpresa. En cualquier momento puede producirse un corte. Ahora bien —continúa—, donde realmente empieza el «baile» es a partir de Bayona. Bayona-Pau es ya una etapa muy seria y, al ser, además, la primera de montaña, puede tener impacto. En realidad, después de Bayona cualquier día puede ser bueno. La recuperación de cada cual jugará un papel decisivo en el curso de la carrera. Quien no se recupere, lo va a pagar caro. Además —matiza—, la Vuelta a

CONFESIONES DE OCAÑA

● «NO SE SI ME BASTARA UN ZARPAZO COMO EL DEL AÑO PASADO O SI... TENDRE QUE DAR VARIOS»

● «SOBRE MERCKX NO ME ATREVO A HACER PRONOSTICOS»

Francia se presenta, en principio, muy bien, muy abierta.

Le he preguntado a Luis los motivos por los que él cree que el Tour será muy abierto y, de nuevo, ha emprendido el monólogo. Lo de menos en la conversación eran las preguntas. Lo que interesaba era conocer las teorías de Luis, los principios fundamentales del plan que, sobre el papel, él ha concebido.

«EN EL VENTOUX PUEDE HABER CAMBIOS IMPORTANTES»

—Ya te digo: a partir de Bayona cualquier etapa puede ser buena; ahora bien, ¿cuál puede ser la mejor para mí? En principio, no tengo pensada ninguna en especial. Hay que tener en cuenta que la carrera, a la hora de llevarla a la práctica, no la planea el corredor, no la planearé yo, sino será la propia competición, las peripecias que se vayan produciendo las que dictarán las consignas. Además del viaje que termina en Pau, el que concluye en Orcieres Merlette es probable que tenga gran repercusión también. En realidad, las cuatro etapas que finalizan en montaña, Ventoux, Merlette, Le Revard y Ballon de Alsacia, espero que aporten novedades. También el viaje de Briançon, con el Galibier en el camino, puede ser importante; ahora bien, creo que donde se producirán, donde pueden producirse los cambios más importantes será en el Mont Ventoux. Es una pena —prosigue Ocaña, y esta vez su monólogo da la impresión de ser, más qué nunca, un pensamiento en voz alta—, es una pena que no estén el Kas y Fuente en el Tour. Incluso el Werner habría debido acudir. Fuente tenía que haber ganado el Giro y, aunque ya ha hecho las Vueltas a España e Italia, creo que es un error por su parte no acudir al Tour, a este Tour. Le hubiese bastado con ganar el Premio de la Montaña y una o dos etapas. Habría podido llegar, incluso, a ganar el Tour. Pero, olvidándonos un poco, más que nada por los efectos de su propio cansancio, de esto último, Fuente aún no tiene nada que perder.

De la mano de Fuente, de su entrada en escena en la conversación, le pedimos a Ocaña que analice la masiva ausencia española.

«CUANTO MAS DURA, MEJOR»

—Siento que no estén los españoles en el Tour, no porque fueran a ayudarme a mí, no. Ellos tendrían que ir, necesariamente, a hacer su carrera; los del Kas, la suya, y los de Werner, la que más les conviniera. Sin embargo, contar con gente que te pueda acompañar a dar la batalla en el terreno duro, en la montaña, es importante. Fuente, Galdos y López Carril habrían podido completar el ataque a Merckx. Es preciso que la carrera se endurezca en la gran montaña, y para endurecerla, los españoles se prestan solos; Tamames también podría desempeñar un papel semejante, y, entre todos, hubiésemos podido hacer del Tour una carrera predominantemente «española». A mí, desde luego, me interesa que la carrera se endurezca en la montaña; cuanto más, mejor. En el Tour —sigue ampliando— habrá hombres importantes en el concierto del ciclismo mundial que, a pesar de su alta cotización, no hacen otra cosa que ir a rueda. Jamás dan la cara, y con ellos no se puede contar.

Tiene razón Ocaña. Al aludir a los «reservones», se está refiriendo, sobre todo, a Gosta Pettersson, a Van Impe e incluso a Joop Zoetemelk. Galdos, Carril, Tamames, Fuente y varios más —quizá sin haber llegado tan lejos como aquéllos en el planeta del ciclismo (Fuente, por falta de tiempo y los demás por diversas circunstancias)— tienen otro carácter, y, por tanto, se comportan, más que como «contemplativos», como atacantes.

EL DUELO CON MERCKX

Es indudable que el Tour 1972 se presenta como un duelo Merckx-Ocaña o, si ustedes lo prefieren, como un duelo Ocaña-Merckx.

—Sobre Merckx no me atrevo a hacer pronósticos. Este año, además, parece que está en mejor forma que el pasado. Las referencias del Giro lo aseguran, pero también es cierto que Thevenet se encuentra en gran forma y que ha llegado ya a la madurez; que Van Impe, igualmente, está en la plenitud de su temporada. Los dos son superiores en esta ocasión a 1971. Este último, concretamente, es el hombre más peligroso para las etapas que finalizan en cuesta. Asimismo, Pingeon, si confirma su trayectoria, será de temer. En las últimas pruebas marchaba como una moto. Incluso Hezard y Poulidor darán trabajo, y Gimondi no deberá ser ignorado. De salida, sí, el duelo se centra entre Merckx y yo. Ya sé que el belga ha dicho que, si él no puede ganar el Tour, hará lo imposible porque no lo gane yo. Sus palabras me parecen poco elegantes, pero, a pesar de ellas y de las intenciones que las inspiran, saldré con la intención de ganar, de conseguir la recompensa que, después de haberla merecido, pues el Tour 1971 creo, sinceramente, que ya lo había ganado cuando se produjo la caída, el año pasado no pude consumar. ¡Ojalá haga calor!

EL PLAN A SEGUIR

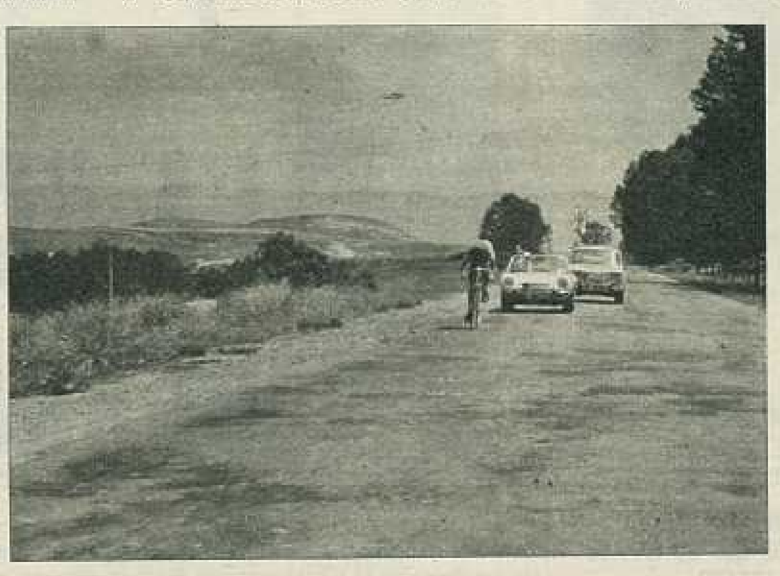
—Luis, ya me has dicho que habrá que improvisar en función de cómo se desarrolle la carrera; que, más que aferrarte a un plan a ultranza, tendrás siempre en cuenta las circunstancias. A pesar de todo esto, ¿cuál será tu actitud inicial?

—De salida yo no puedo provocar, no debo desencadenar la batalla. Estoy obligado a esperar. Pero no a esperar, como hacen otros, de principio a fin, sino a esperar a las etapas más propicias. No me atrevo a señalar ninguna jornada como excepcionalmente idónea para mis planes. Tampoco puedo decir ahora si mi actuación será semejante a la del año pasado; esto es, si me bastará, fundamentalmente, un día para hacer la diferencia o si esa diferencia, suponiendo que pueda llegar a conseguirla, tendré que ir «arañándola» poco a poco. En función de este eje principal, lamento de veras que no esté Fuente en el Tour. Por mi parte, estaría dispuesto a que, antes de que ganase otro la Vuelta a Francia, se la llevase Fuente. Mejor él que otro, porque, a fin de cuentas, todo se quedaba en España.

Hasta aquí, el programa de Luis Ocaña en su gran cita con el Tour. Un Tour que ha calculado, que ha estudiado —conoce todos los grandes puertos que se pasarán este año— y que, con suerte, puede muy bien ser suyo. Incluso, estando Merckx...



La foto corresponde a su gran ataque del pasado año, que le situó con ventaja decisiva respecto a Merckx y a todos los demás.



«Fuente, Galdos, Carril y Tamames es una pena que no estén en el Tour. Habrían ayudado a endurecer la carrera en la montaña.»



«Será la propia carrera, sus circunstancias, sus vaivenes y sus peripecias, los que señalen el momento propicio para atacar.»



«Desde luego, atacaré en las etapas más propicias. Creo que las cuatro que terminan en cuesta serán importantes.»



La bandera española la luciră el único de nuestros embajadores en el Tour.



Concluido el gran esfuerzo (Ocaña se proclamó campeón nacional, con diferencia superior a la que lograron los demás campeones en Europa), el conquense, «entero», sin muestras de fatiga. (Fotos Javier Gálvez.)

«La preparación, si es que la afección broncopulmonar no me ha dejado secuelas, ha sido buena.»

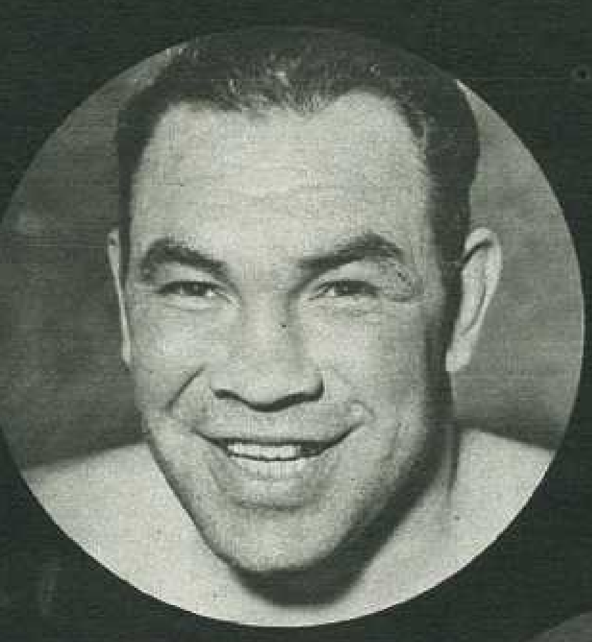
DOCE ESPAÑOLES COMBATIER

SEIS DE LA EDAD DE ORO


VICTOR FERRAND


GREGORIO VIDAL


IGNACIO ARA


PAULINO UZCUDUN


JOSE GIRONES


BALTASAR «SANGCHILI»

ESCRIBE: FER

ON POR LA CORONA MUNDIAL

SEIS DE LA POSGUERRA



LUIS ROMERO



YOUNG MARTIN



JOSE HERNANDEZ



JOSE LEGRA



BARRERA CORPAS



PEDRO CARRASCO

ANDO VADILLO

ESTAMPAS DE LOS DOS

PALACIO DE DEPORTES



Preliminares de ritual ante la expectación de una inmensa muchedumbre.



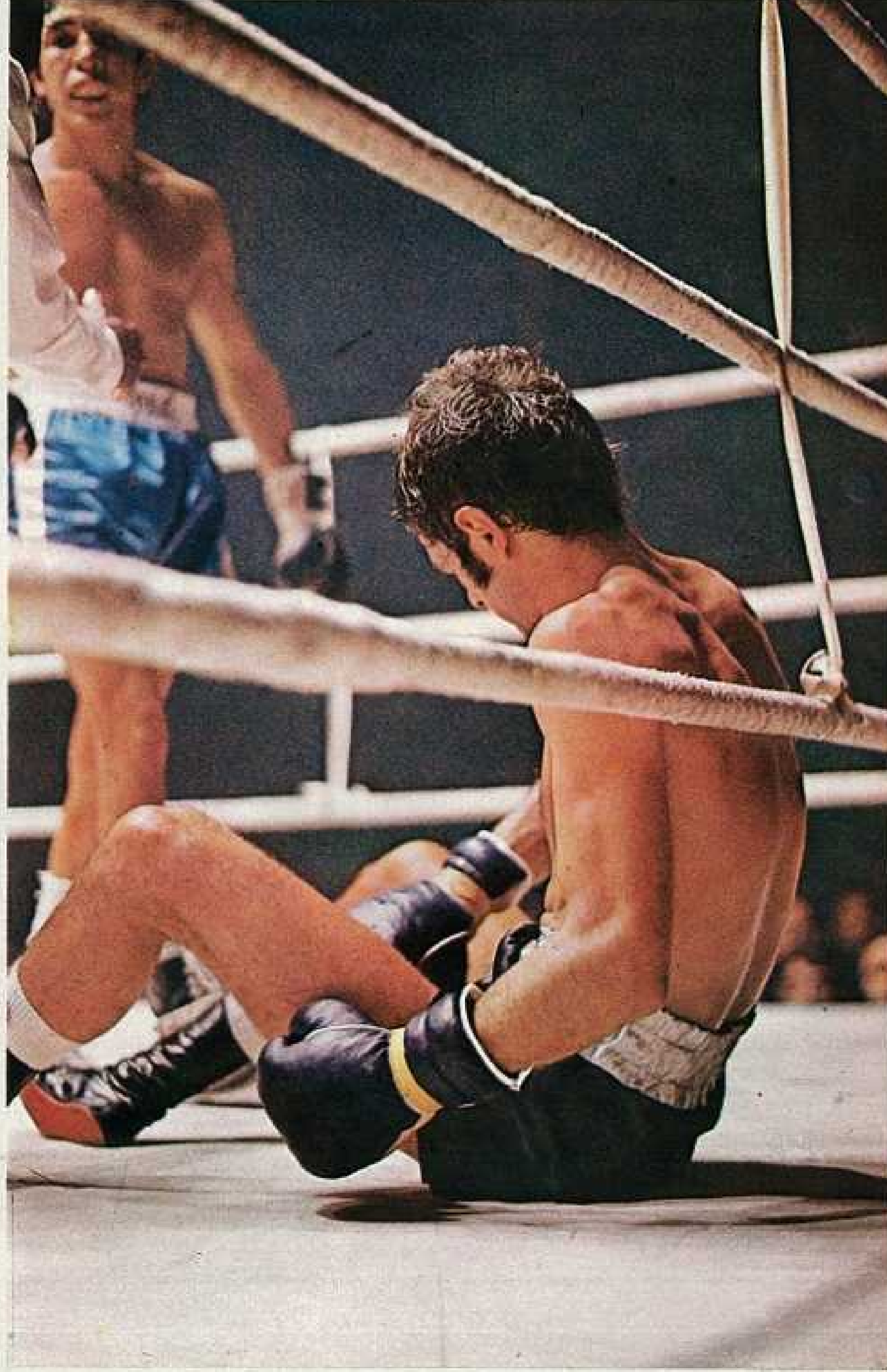
Mando Ramos talla un crochet.



Esquiva de cintura del boxeador californiano.



El señor Odubote acaba de descalificar a Ramos. Carrasco es campeón del mundo.



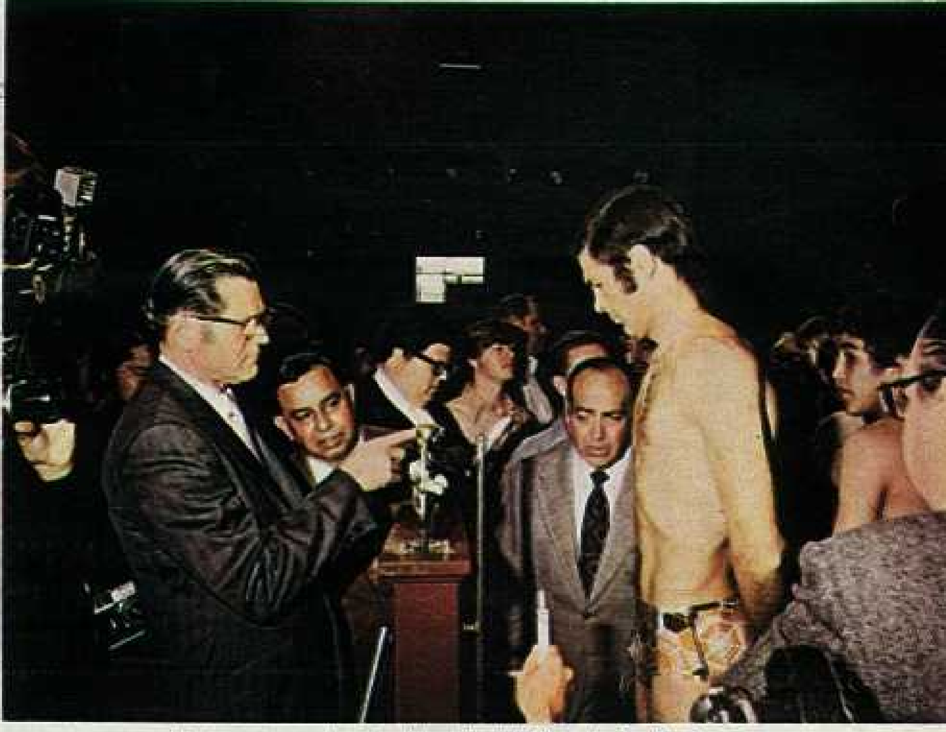
El onubense ha caído sentado en el tapiz; al fondo, su adversario. (Fotos Agustín Vega.)

PRIMEROS COMBATES

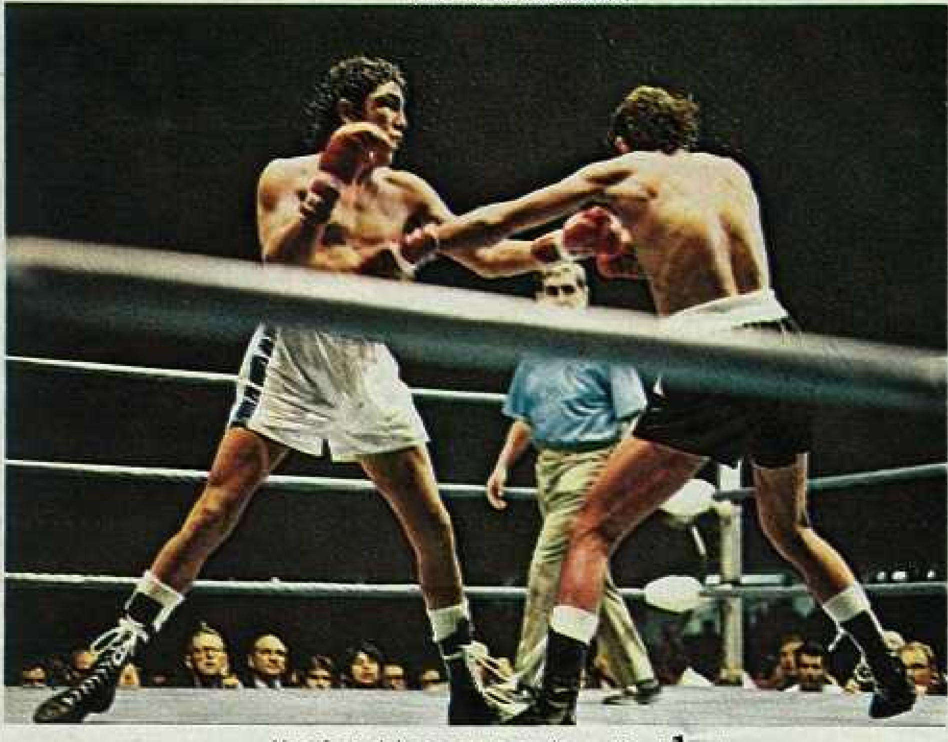
SPORTS ARENA



Vísperas del segundo encuentro. Carrasco, en un automóvil anacrónico que se exhibe en el hotel Alexandria.



El onubense sube a la báscula del Olympic Auditorium.



Una fase del encuentro en la media distancia.



Mando Ramos esquiva de cintura un disparo de su rival.



Está a punto de finalizar el segundo choque Ramos-Carrasco.



El rostro macerado del californiano expresa la dureza del combate. (Fotos Agustín Vega.)

GREGORIO VIDAL

- **EL GALLO «PANAMA» AL BROWN LE VENCIO EN NUEVA YORK EL 18 DE JUNIO DE 1929**
- **PELEADOR, MOVEDIZO Y COLORISTA, FUE UNA FIGURA CUMBRE DE LA EDAD DE ORO**



Gregorio Vidal con Ignacio Ara en sus tiempos de La Habana.

NUEVA York, 18 de junio de 1929. Gregorio Vidal disputa a «Panamá» Al Brown la corona universal del peso gallo. El campeón, al que apodan La Araña Negra por su extraordinaria envergadura, y que más tarde perderá su corona frente a Baltasar Belenguer «Sangchili», gana por puntos a Gregorio Vidal. Por pocos, pero suficientes puntos para que los jueces le concedan la victoria. ¿Quién es Gregorio Vidal? Su imagen, menuda y fibrosa, colorista y espectacular, de piernas flacas y torso robusto, ha saltado más de una vez a las páginas de los grandes rotativos norteamericanos. Trece días antes había perdido, también por puntos, ante el maravilloso peso pluma cubano Kid Chocolate, que poco después conquistaría el cetro mundial. Gregorio Vidal no tiene suerte. Derrota en Filadelfia, derrota en Nueva York y, al mes siguiente –26 de agosto–, nueva derrota en la gran metrópoli de los rascacielos, esta vez a puños de Bushy Graham, que acaba de abandonar el título gallo tras revalidarlo contra Izzy Schwartz.

Tres derrotas, sí. Pero el solo hecho de medirse a tales figuras acredita sobradamente la personalidad de Gregorio Vidal en Pugilandia, como los cronistas españoles de la época denominan a los Estados Unidos. ¿Quién es Gregorio Vidal? Es un joven mallorquín de espíritu aventurero, que no ha resistido la tentación de cruzar el Atlántico, siguiendo el camino trazado por Hilario Martínez y otros pioneros españoles del swing y del crochet. A los diez años de edad, Gregorio Vidal navegaba en un pequeño barco que transportaba naranjas de Valencia a Marsella. Su padre, dueño y patrón de la nave, le había destinado a trabajar como pinche de cocina. Pero, en un par de ocasiones, el barco estuvo en trance de ir a pique en el golfo de León, y Gregorio, por el temor de aquello de que a la tercera va la vencida –y, sobre todo, por su afán de conocer otras rutas, otras ciudades y, a ser posible, otros países–, pidió a su progenitor que le empleara en la cocina del Universelle, restaurante marsellés del que eran propietarios unos amigos de la familia.

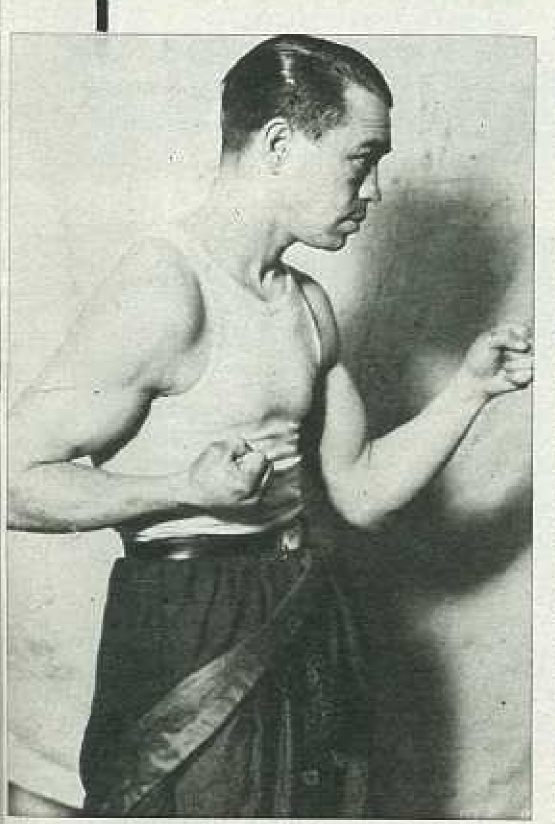
Gregorio no permaneció mucho tiempo en aquel establecimiento. Pasó a otro similar, el Kock Hardi, donde conoció al hombre que habría de dar un giro a su vida. Se llamaba José Martí, era paisano suyo, hablaba el balear con acento francés y regentaba una sala de boxeo en una de las calles del puerto. «Qué, ¿no te interesa conocerla?» «Sí, vamos». Y entró en la sala y se aficionó al boxeo. El boxeo representaba la posibilidad de ganar una fortuna, adquirir popularidad y gozar del descubrimiento de nuevos horizontes. A las pocas semanas de iniciado el aprendizaje de la esgrima, Gregorio Vidal sube por primera vez a un cuadrilátero. Se hace llamar Young Martí, por temor a que su padre descubra la aventura y le propine una buena paliza o se lo lleve consigo al barco. En Marsella entabla varios combates, vence a todos sus adversarios y se traslada a París. El cocinero se ha transformado en boxeador profesional. Actúa en la Sala Wagram, de la «Ville Lumière», pelea con Murall y González en el Olympia, de Barcelona, y embarca rumbo a Buenos Aires para «hacer las Américas». En Buenos Aires permanece invicto, salta a Nueva York e inicia una brillante y prolongada gira por distintas ciudades norteamericanas. Su «manager» es Berthis –el mismo que dirigiera a Hilario Martínez, a Paulino Uzcudun y a otros muchos boxeadores españoles–; realiza varias travesías transatlánticas, pero son pocas las veces que actúa en España.

En una de estas actuaciones arrebataba a Carlos Flix el título nacional de los gallos –Madrid, 12 de junio de 1932– y regresa seguidamente a Nueva York, a su ciudad favorita, a la trepidante y próspera urbe de los rascacielos donde conocería a Louise, una guapa muchacha neoyorquina, con la que contrajo matrimonio y a cuyo amor acabaría sacrificando su vocación pugilística.

Gregorio Vidal, el antiguo aprendiz de cocinero, ejerce hoy el oficio de «chef» de cocina en un restaurante de San Francisco.

VICTOR FERRAND

- **OBTUVO CUATRO PUNTOS DE VENTAJA SOBRE FRANKIE GENARO, PERO LE NEGARON EL TRIUNFO**
- **EL COMBATE SE CELEBRO EN BARCELONA, EL 25 DE MARZO DE 1931**



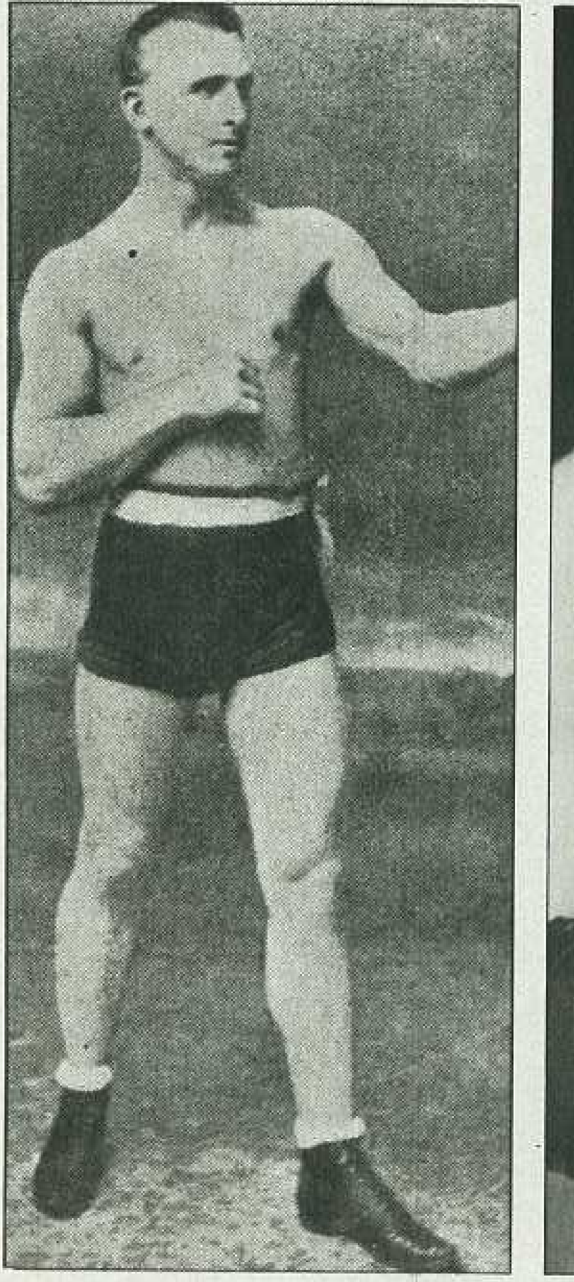
La guardia característica de La Ardilla del Ring.

NACIDO, allá por el 1903, en la ciudad de Barcelona –cuna y crisol de tantos y tan extraordinarios boxeadores–, Víctor Ferrand fue un infatigable andarín de todos los caminos imaginables de la geografía pugilística. Viajó de un lado para otro, sin más compañía que una maleta en la mano y, en ella, los guantes de cinco onzas que habrían de prestigiarle en el mundo. Su andadura se inició en la Ciudad Condal. A los dieciséis años disputaba en el Olympia su primer combate. De corta estatura y musculado torso –jamás rebasó los cincuenta kilos en la báscula–, poseyó el don de la agresividad y la pegada, dos armas que pronto le abrirían las puertas de las salas europeas más acreditadas de la época. Del Viejo Continente pasó a Marruecos y Estados Unidos, donde su tremendo ardor combativo y su temible potencia de punch le condujeron hasta los primeros puestos de los pesos moscas.

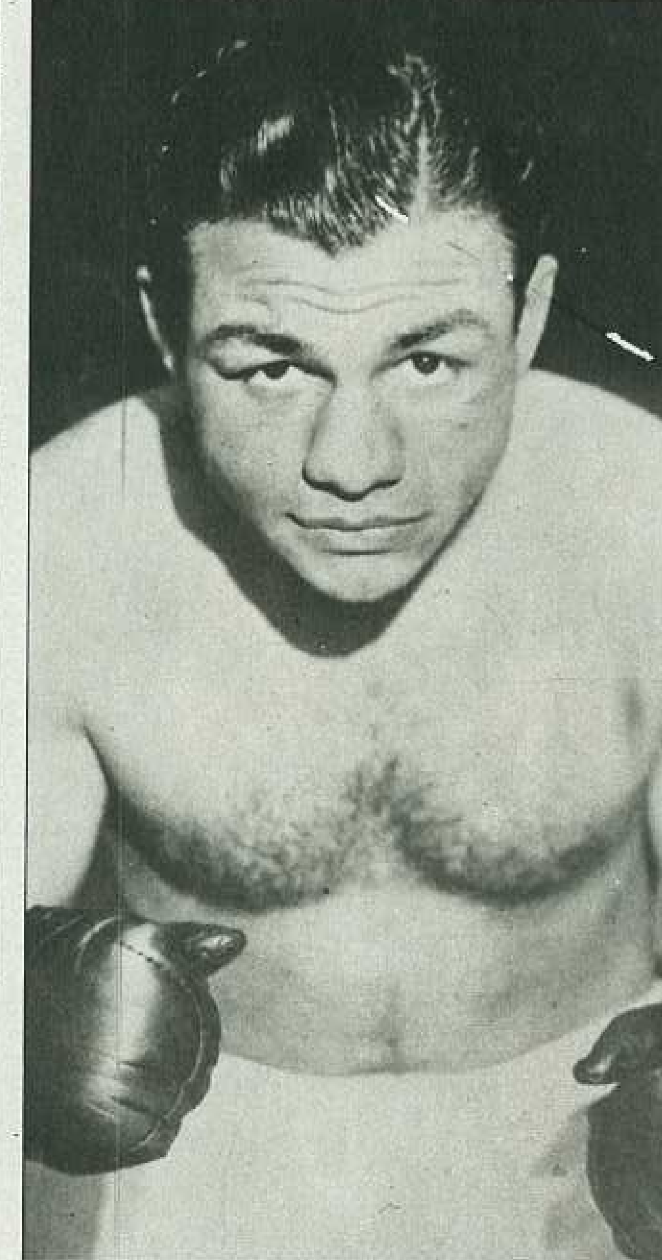
A los diecinueve abriles recién cumplidos, Víctor Ferrand –conocido por el significativo apodo de «La Ardilla del Ring»– se proclama campeón de España. Con el título en el bolsillo recorre una serie de países de ambos lados del Atlántico, y, ya en plena madurez técnica, el 11 de abril de 1927 es coronado titular europeo sin necesidad de combatir: la International Boxing Union –más tarde EBU– le adjudica el título por «forfeit» del inglés Elly Clark. Aquel mismo año, el 15 de septiembre, defiende la diadema ante el belga Nicolás Petit-Biquet, y el 25 de marzo del 31, de regreso de una de sus acostumbradas excursiones internacionales, disputa al neoyorquino Frankie Genaro el cetro universal del peso mosca. La Ardilla del Ring vapulea al campeón en la plaza Monumental de Barcelona, pero el árbitro de la contienda, M. Scheman –francés y compatriota, por tanto, de Jeff Dickson, el famoso organizador parisiense que había contratado a Frankie Genaro para exhibirlo en Europa–, decreta combate nulo. La multitud que abarrota el coso taurino protesta ruidosamente la decisión. Interviene uno de los jueces, nuestro viejo y ya desaparecido Juan Casanovas, y descubre que en la cartulina arbitral Ferrand supera en cuatro puntos a Genaro. Casanovas le exige explicaciones y M. Scheman alega que, según el reglamento vigente, no se puede despojar a un campeón de su corona si su adversario no le rebasa en cinco o más puntos. Así fue cómo Víctor Ferrand perdió la primera y única gran oportunidad de su vida.

Aquel combate marcó el principio de la decadencia de La Ardilla del Ring, que tres años antes había perdido la diadema continental ante el francés Emile Pladner. «Víctor Ferrand fue uno de los mejores púgiles que tuvo España en aquella época», nos diría más tarde Juan Casanovas, rememorando sus combates triunfales y lamentando sus derrotas. Por ejemplo, aquellas que le infligió Baltasar Belenguer «Sangchili» en 1934, una en Madrid, por puntos, y otra en Valencia, por knockout. No obstante, Víctor Ferrand –que hoy es dueño, en Niza, de un próspero comercio de prendas femeninas– quedó entroncado para siempre en la edad de oro de nuestro pugilismo. Compartió la celebridad de Carlos Flix, de José Gironés, de Paulino Uzcudun, de Antonio Ruiz, de Luis Rayo, de Ignacio Ara, de Hilario Martínez, de Martínez de Alfara y de tantos y tantos gladiadores que hoy son fuente de leyenda y tema de nostálgicas remembranzas en las tertulias y cenáculos –cada vez más escasos– de los aficionados españoles al deporte de las doce cuerdas.

CAMPEONES MUNDIALES DEL PESO LIGERO



El nombre de George «Kid» Lavigne encabeza la lista de los campeones del mundo del peso ligero.



Tony Canzoneri, uno de los grandes campeones de los años treinta.

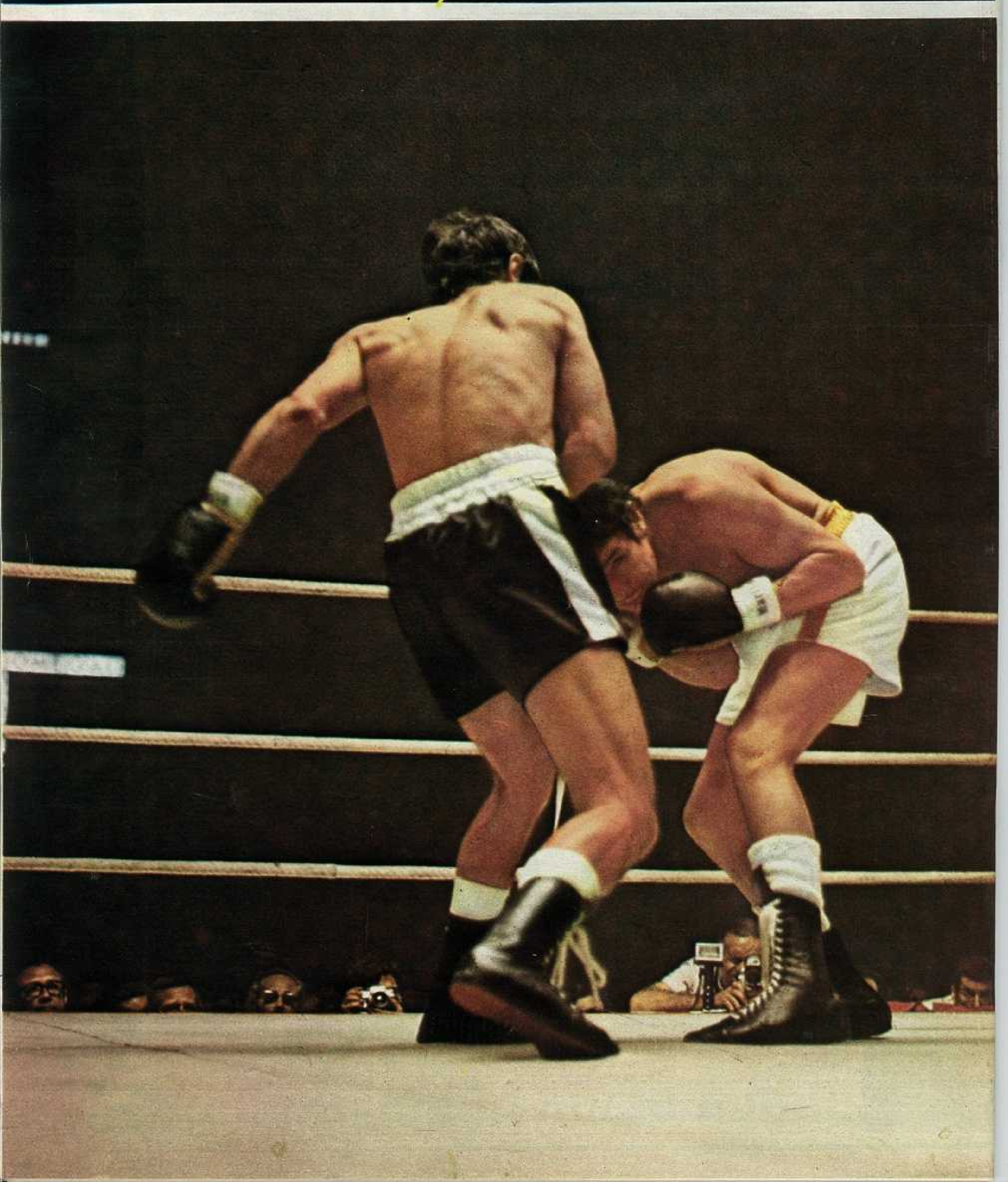


Henry Armstrong simultaneó tres títulos mundiales y, ya retirado, se consagró al apostolado religioso.

Kid Lavigne	1896
Frank Erne	1899
Joe Gans	1902
Battling Nelson	1908
Al Wolgast	1910
Willie Ritchie	1912
Freddie Welsh	1914
Benny Leonard	1917
Jimmy Goodrich	1925
Rocky Kansas	1925
Sammy Mandell	1926
Al Singer	1930
Tony Canzoneri	1930
Barney Ross	1933
Tony Canzoneri	1935
Lou Ambers	1936
Henry Armstrong	1938
Lou Ambers	1939
Lew Jenkins	1940
Sammy Angott	1941
Beau Jack (NYSCA)	1943
Bob Montgomery (NYSCA)	1943
Sammy Angott (NBA)	1944
Juan Zurita (NBA)	1944
Ike Williams (NBA)	1945
Ike Williams	1947
James Carter	1951
Lauro Salas	1952
Paddy de Marco	1954
James Carter	1954
Wallace «Bud» Smith	1955
Joe Brown	1956
Carlos Ortiz	1962
Ismael Laguna	1965
Carlos Ortiz	1965
Carlos «Teo» Cruz	1968
Armando Ramos	1969
Ismael Laguna	1970
Ken Buchanan (WBA)	1970
Carlos Durán	1972

En su tercer combate por el título mundial contra «Mando» Ramos...

CARRASCO, ACOMETEDOR



Marlboro
SOBERANO

SOBERANO



Carlos Ortiz, el mejor púgil portorriqueño de todos los tiempos.



Ismael Laguna, el sucesor de Carlos Ortiz y vencedor de «Mando» Ramos.

Buchanan, ex campeón en versión WBA.



El rostro de «Teo» Cruz, castigado tras un combate.

Un momento del combate Ike Williams-Romie James.

PAULINO UZCUDUN

- **TENIA YA TREINTA Y CUATRO AÑOS CUANDO SE MIDIO, EL 22 DE OCTUBRE DE 1933, CON PRIMO CARNERA**
- **PARA ENTONCES SE HABIA ENFRENTADO CON TODOS LOS COLOSOS DE LA EPOCA**

PAULINO Uzcudun nace y crece en la villa de Régil, un viejo y pintoresco caserío hundido en el fondo de uno de los valles más hermosos de la verde Guipúzcoa. Nace un año antes de nuestro siglo y su infancia se desarrolla en los bosques y las praderas del valle, donde se desarrollan sus músculos hasta adquirir, con el tiempo, las proporciones de un superdotado de la naturaleza. Participa en los juegos rurales vascos, se erige en campeón de «aizkolaris», cumple el servicio militar en San Sebastián y, en el estío de 1923 llega a París para tomar lecciones de boxeo en el gimnasio de M. Anastasie, donde conoce e intima con el prestigioso Georges Carpentier. Debuta en París aquel mismo año, noqueando al ruso Touroff; en el verano del 24 conquista la diadema española de los grandes pesos, al derrotar por K. O. a José Teixidor, y el 18 de mayo del 26 arrebata, en Barcelona, el título europeo a Erminio Spalla.

Paulino, famoso ya en el Viejo Continente, va a intentar ganarse el aplauso de los americanos. Cruza el Atlántico y se planta en los Estados Unidos. En febrero del 27 se presenta en el Madison Square Garden, batiendo a Knute Hansen. Su victoria sobre Harry Wills —la legendaria Pantera Negra— proyecta su nombre, en una sola noche, a los cuatro vientos del país. En adelante, el Toro Vasco será el adversario más temido de los mejores pesos fuertes que pueblan los cuadriláteros norteamericanos: Jack Delaney, Johnny Risko, George Godfrey, Les Kennedy, King Levinsky, Mickey Walker, Ernie Schaaf, Tommy Loughran, Max Baer..., con todos los cuales cruzará sus guantes de crin. En junio del 29, Nueva York contempla su combate con Max Schmeling: el vencedor será quien dispute la corona a Jack Sharkey. Pierde Paulino por puntos y el alemán se transformará en campeón.

«Salí al ring con un brazo destrozado», se justificaría más tarde el Toro Vasco. Y fue cierto. Pero aquella derrota le alejó temporalmente del trono que más tarde intentaría conquistar, en el otoño romano de 1933, frente a Primo Carnera, el nuevo monarca de los pesos supremos. Paulino tiene ya treinta y cuatro años cuando se enfrenta al gigante alumno de Leon Sèe. Y pierde por puntos, al cabo de un heroico choque a quince asaltos, que presencian el duce y las más altas jerarquías fascistas en la Piazza Siena. Pierde, pero no defrauda.

Y llegamos al final del camino deportivo del regiltarra. 1934 registra dos encuentros Uzcudun-Schmeling. Nulo, en Barcelona, y derrota del Toro Vasco, en Berlín. Y en 1935 —Nueva York, 13 de diciembre— sufre Paulino la primera derrota de su carrera antes del límite. El joven y prometedor Joe Louis Barrow, un atleta de piel de yodo, inteligente, poderoso y armónico, le derriba en la lona del Madison Square Garden. Paulino se incorpora, pretende continuar la pelea, pero el árbitro la suspende. Es el cuarto asalto. El último asalto del último combate que entablará Paulino Uzcudun. De regreso a España —sin haber percibido el importe de la bolsa—, nuestro famoso compatriota decide colgar los guantes, decir adiós al cuadrilátero y dedicarse a los negocios. Triunfa en unos y fracasa en otros. Al estallar la guerra civil huye desde San Sebastián hasta las líneas nacionales. Y, concluida la contienda, contrae matrimonio y se dedica a cultivar sus tierras de Torrelaguna.

Paulino continúa siendo el héroe por excelencia de la edad de oro, el más alto representante del pugilismo español en el mundo de los años 20 y 30. Hoy, setentón, pero fuerte como un roble, es frecuente verle sentado en las primeras filas de ring contemplando —con gesto ávido, el cigarro entre los labios y las manos apoyadas en el grueso bastón— los combates de los jóvenes que sueñan, quizá, con emular su gloria. Y que difícilmente lo conseguirán, porque ya no surgen al cuadrilátero hombres de la reciedumbre, el temple, la bravura y la resistencia del inolvidable Toro Vasco.



Acto oficial del pesaje de Uzcudun y Carnera.

IGNACIO ARA

- **EL «CATEDRATICO DE LAS DOCE CUERDAS» DISPUTO DOS VECES LA DIADEMA A MARCEL THIL**
- **UNA, EN PARIS, EL 26 DE FEBRERO DE 1934, Y OTRA, EN MADRID, EL 1 DE JUNIO DE 1935**



LAS grandes figuras del pasado, lejos de empequeñecerse en la distancia, se agigantan en el recuerdo nostálgico de los aficionados. Una de estas figuras fue Ignacio Ara. De él afirmamos en cierta ocasión que constituyó la piedra angular del boxeo español en su característica más pura, en su aspecto más técnico y artístico. Estrellas como Ignacio Ara no se apagan nunca; resplandecen más luminosamente a medida que transcurre el tiempo. Nacido en Sigües, Ignacio se curtió en los gimnasios de París, adonde fue para aprender un oficio —el de cocinero— que luego sólo practicaría para sí y para sus amigos en ratos de ocio. En 1926 debutó en San Sebastián, y de la Bella Easo saltó a Madrid y otras ciudades españolas, entablando treinta y siete combates —treinta y seis victorias por K. O. y una por puntos— antes de regresar a París, continuar viaje a Londres y cruzar «el charco» en 1928, camino de Nueva York.

En la Meca del boxeo debuta batiendo a Eddie Ederson. Tiene diecinueve abriles y produce una honda sensación en los críticos neoyorquinos, que le comparan con el legendario Stanley Ketchel. Gana una serie de importantes combates, permanece imbatido en Cuba y actúa en Méjico, Puerto Rico, Florida... En su segunda etapa norteamericana entabla con Ben Jeby, en Nueva York, el encuentro eliminatorio para cubrir la vacante dejada por Mickey Walker en el trono universal de los pesos medios. Derriba dos veces a su rival, le propina un fuerte correctivo, pero los jueces le niegan el triunfo: Ben Jeby es neoyorquino. Ignacio Ara, contrariado, hace las maletas y se larga de Nueva York, prometiendo no regresar jamás a Norteamérica.

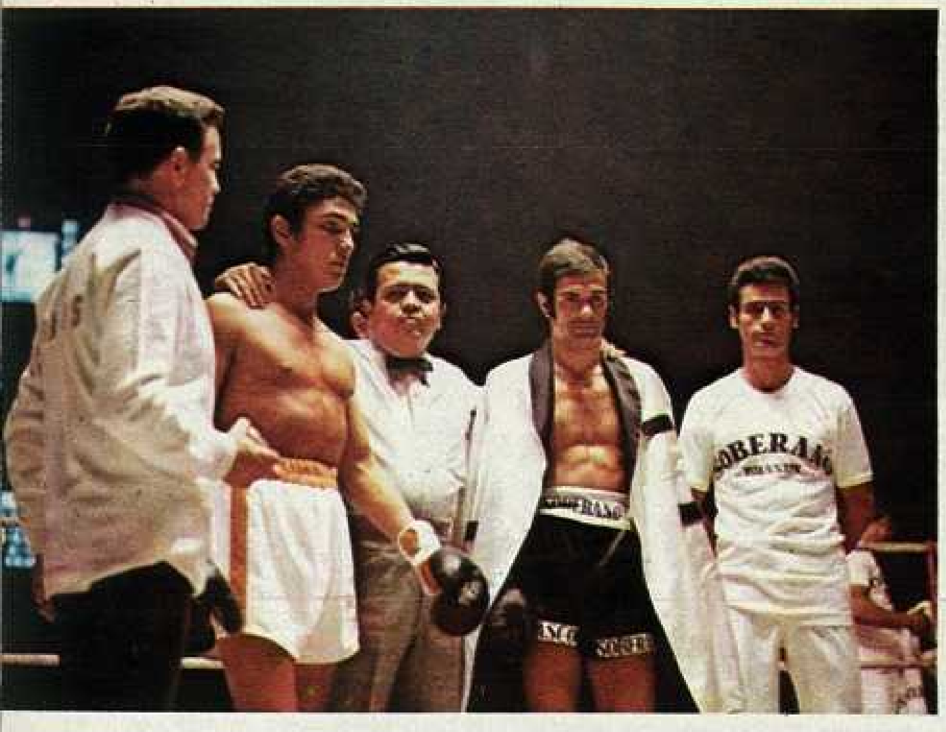
El Catedrático de las Doce Cuerdas, en los años cuarenta.

De regreso a España noquea a Ricardo Alís —otro «inmortal» del pugilismo—, actúa en varios países europeos y, en Viena, se proclama campeón de Europa ganando a Neubauer, el 9 de mayo del 32. Siete meses después —5 de diciembre, en París— se enfrenta con el campeón del mundo, Marcel Thil, y pierde por puntos. El 26 de febrero del 34 le disputa el título en la capital francesa. Vuelve a perder, pero ahí no parará la rivalidad entre estos dos extraordinarias figuras —estilista una, agresiva otra—, que vuelven a medirse, en Madrid, el 1 de junio del 35. Los cinco primeros asaltos se los anota Ignacio, pero, a partir de entonces, empieza a imponerse la fuerza y la tenacidad indomables del francés. Ignacio pierde por puntos. Y aunque continuará explicando lecciones de alta esgrima a un lado y otro del Atlántico, ya no volverá a disputar la corona de la «división reina».

Ignacio, a quien sorprendió el estallido de la guerra civil en Barcelona, cruzó los Pirineos en los últimos días de julio del 36 y se embarcó rumbo a la Argentina, donde ya le conocían, como en el resto de los países hispanoamericanos, por el seudónimo de «El Catedrático de las Doce Cuerdas». Allí continuó cosechando victorias memorables. Verle boxear era sencillamente un placer. Concluida la contienda española, reaparece en nuestros cuadriláteros. Ya es un veterano, un maestro respetable. Con su media calva y sus treinta y ocho años a cuestas, Ignacio cuelga los guantes en 1947. Con él desaparece del cuadrilátero una de las estrellas estelares de los pesos medios; uno de los boxeadores más prestigiosos del mundo, cuya esgrima siguen recordando, emocionadamente, los aficionados de dos continentes.

Ignacio Ara, caballero del ring y de la calle, vive hoy en Barcelona una existencia tranquila y casi anónima. No le agrada la popularidad chabacana y hace vida hogareña, rodeado de sus ya viejos trofeos y cultivando la amistad de sus verdaderos amigos, entre los que tiene el honor de encontrarse el cronista. El Catedrático de las Doce Cuerdas es, y seguirá siendo, un héroe, un ídolo de la edad de oro. Una figura a imitar y un ejemplo a seguir por los jóvenes campeones de hoy y de mañana.

CARRASCO: dos caídas al principio... pe







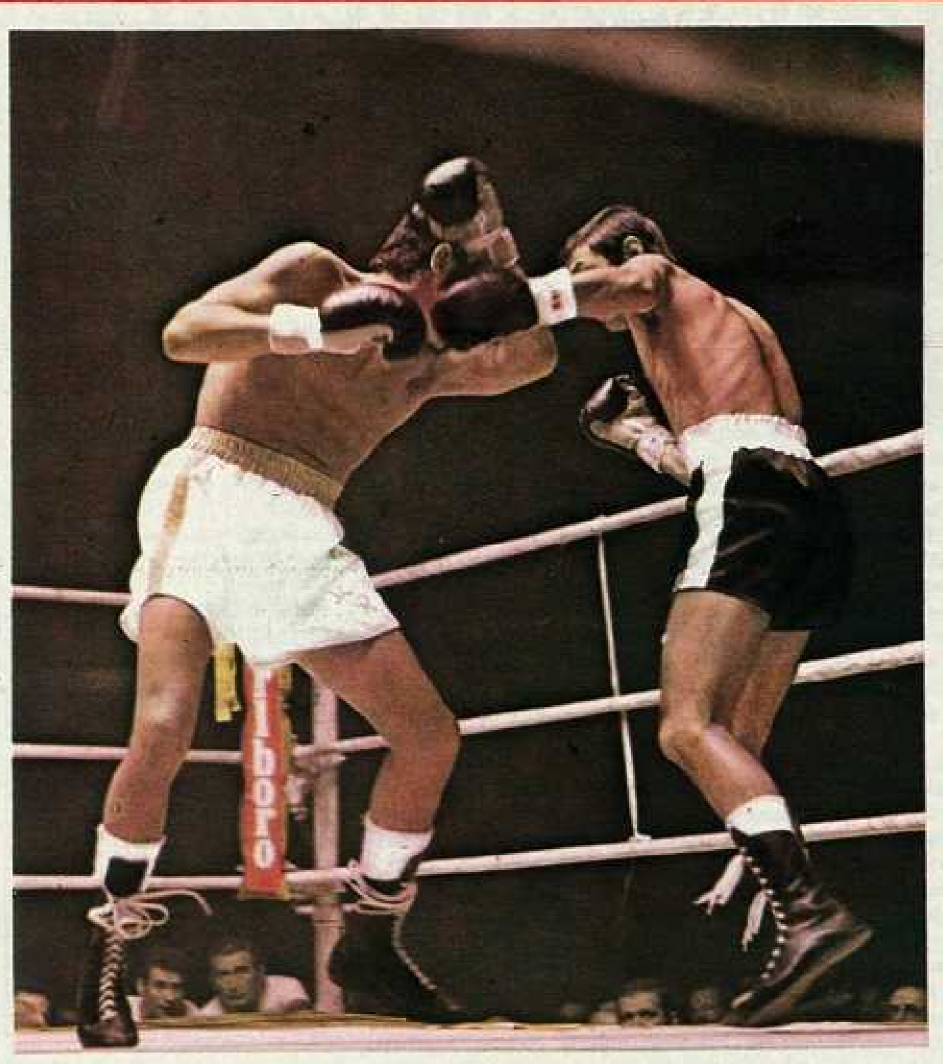


● Mal empezó el combate para Pedro Carrasco. En los dos primeros asaltos «Mando» Ramos llegó con claridad al rostro del español, y éste fué a parar al tapiz, momentos que recogen las secuencias. Todo hacía presagiar que la pelea iba a tener un final rápido. Los puños demoledores del californiano implantaban su ley sobre el cuadrilátero del Palacio de los Deportes madrileño. Estos inicios parecerían una copia casi exacta de la primera confrontación.

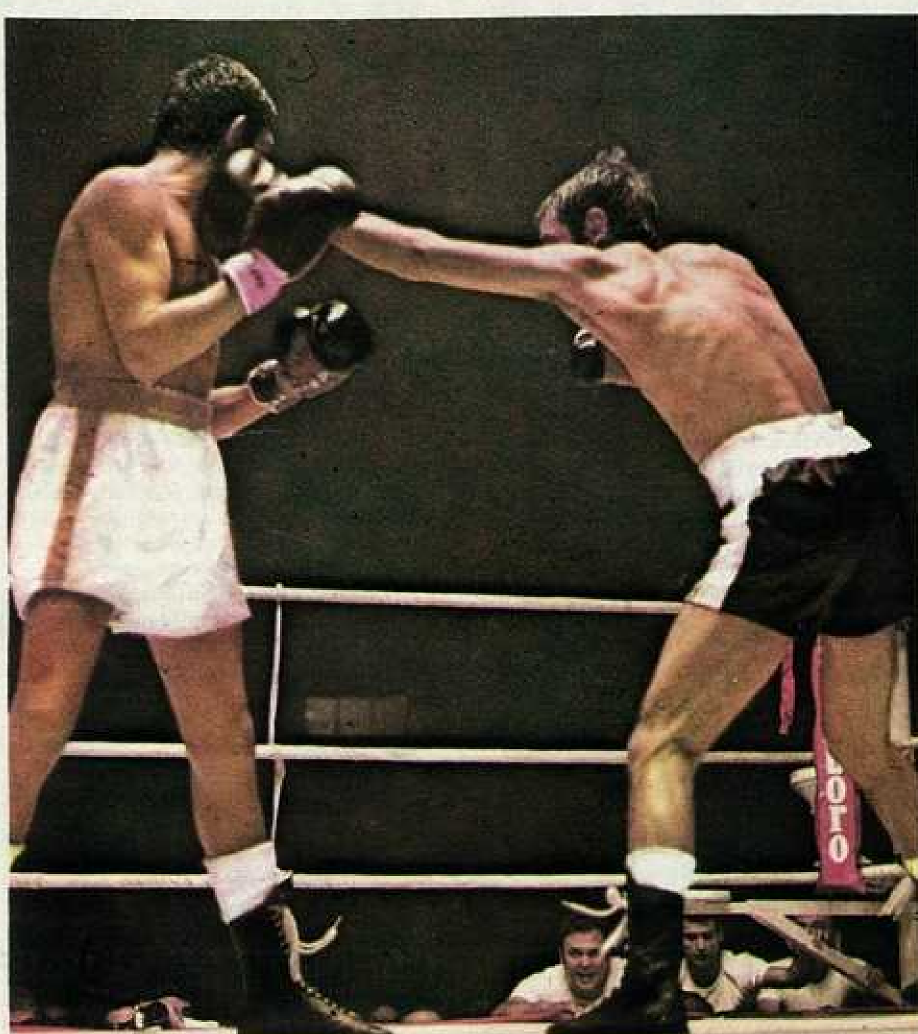


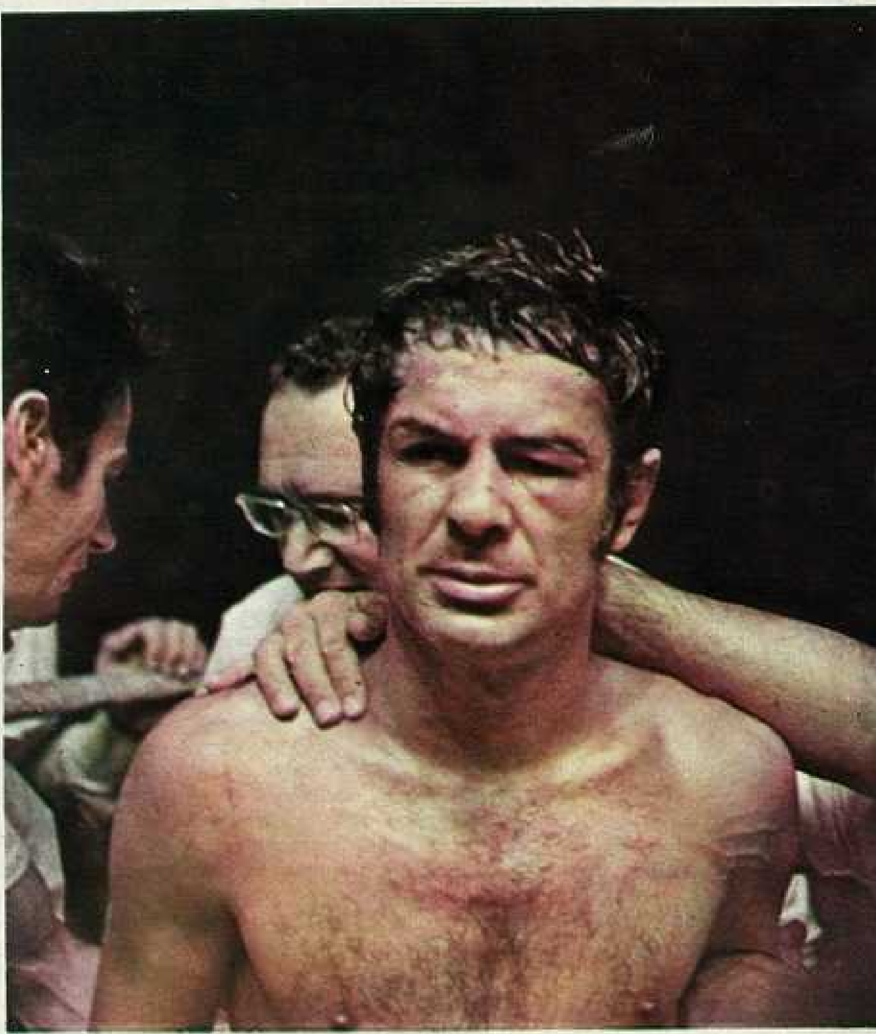


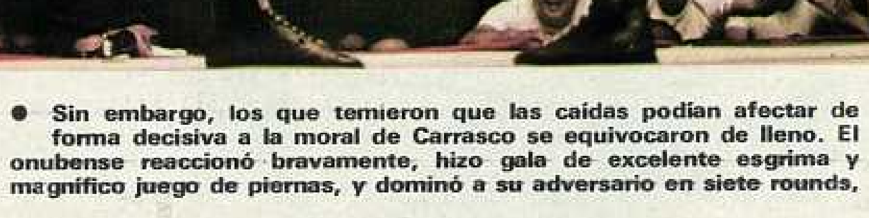
ro su brava reacción mereció el triunfo











● Sin embargo, los que temieron que las caídas podían afectar de forma decisiva a la moral de Carrasco se equivocaron de lleno. El onubense reaccionó bravamente, hizo gala de excelente esgrima y magnífico juego de piernas, y dominó a su adversario en siete rounds, mientras que Ramos —a juicio de nuestro crítico— sólo sacó ventaja en cinco. Las fotos recogen tres ataques de Carrasco y un primer plano de nuestro desilusionado compatriota, que moralmente ganó el combate, aunque los jueces decidieran lo contrario.



Va a iniciarse el campeonato mundial entre «Panamá» Al Brown y Baltasar «Sangchili».

BALTASAR «SANGCHILI»

- **DESTRONO AL GALLO AL BROWN EL 1 DE JUNIO DE 1935, EN VALENCIA**
- **DESPUES DE SU RETIRADA, TRABAJO EN UN CIRCO Y PREPARO BOXEADORES**

EN alguna otra ocasión hemos afirmado que, por mucho empeño que pusiera el poeta francés Jean Cocteau en desacreditar la victoria de Baltasar Belenguer «Sangchili» sobre «Panamá» Al Brown —creando la fábula de una misteriosa e inconfesable celada tendida al campeón universal de los pesos gallos en Valencia—, estamos firmemente convencidos de que no hubo «juego sucio» por parte española. Lo cierto es que el negro panameño subestimó la calidad de su adversario y se dio al placer de la vida nocturna en vísperas del combate. A los «tablaos» flamencos, a las «casas de mala nota», a la manzanilla, al champán y a otras costumbres privadas que en nada favorecieron su puesta en forma. La noche del día primero de junio de 1935, Baltasar Belenguer «Sangchili» se adueñó del ring de la plaza de toros valenciana. Ganó de cabo a rabo el combate, a la distancia de quince asaltos, y, por tanto, se transformó, con todo merecimiento, en campeón del mundo. Esta es la verdad, y nada más que la verdad, de aquella ya lejana efemérides.

Baltasar Belenguer nació en 1911 y, a los diecisiete años, hizo sus primeros pinitos como boxeador profesional bajo el apodo de «Sangchili». Fogoso, rápido, valiente e infatigable, en 1933 arrebataba a Carlos Flix el título nacional de los gallos; vencía al francés Young Pérez —campeón mundial de los moscas— y derrotaba a René Petit-Biquet, titular europeo de los gallos, aunque el árbitro proclamase la victoria del pugilista belga, injusticia que lavara la IBU invalidando el veredicto. Dos años después, en 1935 —corría el mes de marzo— Baltasar se enfrenta por primera vez con «Panamá» Al Brown, y tres meses después le arrebata la diadema. Esta no le dura mucho tiempo. El 29 de junio del 36, en Nueva York, la pierde a manos de Tony Marino y entonces se produce su ruptura con Jules Avernin, el manager francés —residente en España desde hacía largo tiempo— que le había dirigido su carrera hasta alcanzar la cumbre de oro del campeonato. Baltasar realiza una gira por Hispanoamérica y regresa a Europa cuando en España se están librando los combates de la guerra civil. En París se mide otra vez —la tercera— con «Panamá» Al Brown. El combate se celebra el 4 de marzo del 38 y los jueces adjudican el triunfo, inmerecidamente, al exótico boxeador de piel de ébano.

París, Berlín, Manchester y Londres contemplan en 1939 las últimas actuaciones de Baltasar Belenguer «Sangchili», que vuelve a España cuando el silencio de la paz apaga el estrépito de la contienda bélica. En 1940, o 1941 —no tenemos los datos a mano, pero el hecho es el mismo—, Baltasar actúa en un circo exhibiendo su habilidad con la comba. Contrae matrimonio. Se retira de la vida de la farándula y se recluye en su «torreta» de Torrente, localidad próxima a su Valencia natal, donde trabaja como masajista. En ocasiones, muy aisladamente, prepara y dirige a algunos boxeadores, que no llegarán, por supuesto, a alcanzar la fama deportiva del maestro.

En la actualidad, Baltasar Belenguer «Sangchili» reparte su vida entre Valencia y París. París le atrae, le sugestiona como en sus años mozos. En sus calles y en sus plazas acaso crea recuperar el eco de las lejanas y apagadas ovaciones; de los vítores y aplausos consagrados a él en remotas noches estelares.

Baltasar Belenguer «Sangchili», el primer campeón del mundo que tuvo España, es hombre sencillo, afable; una de esas personas que gustan pasar desapercibidas entre la multitud, quizá porque ya estén de vuelta de muchas cosas. Célebre un día en el planeta del boxeo, a Sangchili no le hemos rendido los españoles el tributo que merece. Es uno de tantos ídolos injustamente olvidados por los que un día corearon su nombre hasta enronquecer.

Pero a él no le importa...

JOSE GIRONES

- **EL 17 DE FEBRERO DE 1935 INTENTA CEÑIRSE EL TITULO PLUMA FRENTE A FREDDIE MILLER**
- **FUE UNO DE LOS ESPAÑOLES QUE MAS VECES DEFENDIO LA CORONA EUROPEA**

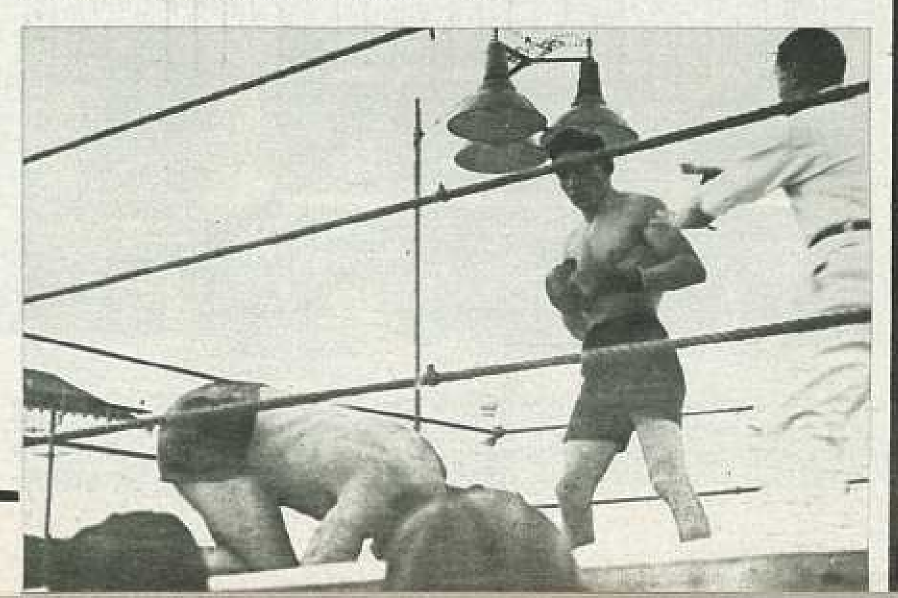
HOY vive en Méjico añorando —¿qué duda cabe?— su Barcelona natal, la ciudad que antaño hiciera vibrar en lejanas noches triunfales. En aquel peso pluma de impresionante estampa física se conjugaban, por partes iguales, la fortaleza, la inteligencia, la habilidad y la bravura. Rápido de movimientos, de torso pendulante y puños poderosos, José Gironés jalonó su camino de victorias por fuera de combate. A los veinticuatro años de edad —había nacido en 1904— se proclamó campeón de España, sucediendo en el trono al legendario Antonio Ruiz, el primer campeón europeo que tuvimos los españoles. En 1929, José Gironés arrebata el título continental a Knud Larsen. De 1930 a 1933 defiende su diadema ante Julián Verbist, Vittorio Tamagini, Guy Bonaugere, Paul Noak, Otello Abbruciti, Georges Lepersen y Lucien Popescu. Sus encuentros se miden por victorias y éstas se encadenan una a otra, formando un largo y brillante collar que para sí quisieran los campeones actuales.

•

El 1 de diciembre de 1934, José Gironés cruza sus guantes en la Ciudad Condal con Freddie Miller, campeón del mundo de los pesos plumas. Freddie, que llevaba una temporada residiendo en París —París era la Meca de los boxeadores americanos, y Nueva York, la de los europeos—, quiere elevar el papel, ya un poco en baja, de su aguerrido adversario y asegurarse así un combate de revancha con el título en juego. Maestro consumado del ring y sus múltiples triquiñuelas, Freddie Miller se las compone para saltar hábilmente cuando los puños del español parten disparados hacia él. Y se produce el famoso «golpe bajo». El desquite está en boca de todos los aficionados. Lo reclaman a voces. Y se celebra en el Olympia, el 17 de febrero del 35. Dura dos minutos y pocos segundos: Freddie Miller descarga tres golpes —gancho de izquierda al hígado, directo al rostro y crochet derecho a la sien— y José Gironés cae por primera vez a la lona para no levantarse antes de la cuenta del knockout.

El declive de José Gironés lo marcó esta resonante e inmerecida derrota. Resonante, porque su noticia dio la vuelta al mundo. Inmerecida, porque José Gironés era todavía un ídolo, un héroe popular que se había ganado a pulso el pedestal en que se encaramara años atrás. Pero el combate para el título le había llegado demasiado tarde —como le ocurría a Luis Romero, en 1951—, cuando ya las facultades físicas habían mermado, y su espíritu, siempre agresivo, no bastaba para compensar la falta de rapidez de movimientos, de velocidad, de reflejos, de potencia de golpe y, sobre todo, la fragilidad de mandíbula, que se opera —inevitablemente— en todos los boxeadores que han rebasado la alta y fatigosa cima del centenar de combates. Por eso perdió José Gironés ante Freddie Miller, y por eso, ¡ay!, perdimos los españoles una figura de insuperable relieve. Una figura de tez morena, de nariz aplastada, de cabello negro y ensortijado, de piernas arqueadas y espaldas anchas; una figura que pudiera haber servido de modelo a un escultor para tallar, en mármol, al arquetipo del moderno boxeador.

El boxeador pasa, pero su obra queda. José Gironés ha quedado en la memoria y el corazón de los aficionados que sintieron la emoción de su técnica y su pegada en las viejas noches barcelonesas. La sombra de José Gironés pervive en los escombros de las antiguas salas demolidas, y en los estadios y los ruedos que aún se mantienen en pie. En pie, como el recuerdo inmarchitable del ex campeón que hoy vive en Méjico añorando —¿qué duda cabe?— su Barcelona natal.



Gironés hace doblar la rodilla a Knud Larsen.

LUIS ROMERO

- **LA OCASION LE LLEGO DEMASIADO TARDE, A LOS TREINTA AÑOS, FRENTE A VIC TOWEEL**
- **EL MEJICANO MANUEL ORTIZ LE REHUYO A LO LARGO DE SU CARRERA**



Romero, a la derecha, en su encuentro victorioso con O'Sullivan.

HE aquí otra figura inolvidable. Luis Romero fue el primer español que logró conquistar un título europeo —el de los gallos— después de nuestra guerra civil. «Pasó por el cuadrilátero como un vendaval, derribando campeones a puñetazo limpio, a puño desnudo. Congregó en torno suyo a millares de aficionados. Levantó un remolino de pasión en las multitudes. Hubo un tiempo, allá por los años 40, en que cada gancho de su famosa izquierda adquiría resonancias internacionales. Su nervio y su furia, su fuerza y su fama, se derramaron por el planeta del boxeo como lava ardiente de volcán...» Así escribíamos hace ya casi tres lustros, en el tiempo en que Luis Romero, concluido ya su ciclo deportivo, se despedía del boxeo en el Gran Price barcelonés; en el mismo escenario donde librara sus mejores y más emocionantes batallas.

La retirada de Luis Romero dejó un hueco profundo en nuestro pugilismo. Nacido en Arcila (Africa) en 1921, Luis vive su infancia en Barcelona. Huérfano de padre y madre cursa estudios elementales en el asilo Toribio Durán y, al iniciarse la contienda civil, se emplea en los más diversos y humildes oficios. A finales del 39 libra sus primeras peleas y consigue sus primeros triunfos por knockout. Cada vez que sube al ring se transfigura, persigue y derriba al adversario con renovada furia. Durante cuatro años, Juan Trenchs le entrena en Tarrasa. Trabaja como peón de albañil, y el organizador barcelonés Ramón Robert le contrata para disputar un combate semanal en el Gran Price. En 1944 es campeón de Cataluña; en 1945 es campeón de España; en 1949 —10 de agosto, plaza Monumental de Barcelona— arrebata a Guido Ferracin el título europeo, que revalida frente a Ronnie Cleyton, Marcel Mathieu y Alvaro Nuvoloni.

Pero el 5 de septiembre del 51, «El Zurdo de Arcila» —como le bautizaría el cronista— es destronado, en Glasgow, por el escocés Peter Keenan, en colaboración con el árbitro del combate, de cuyo nombre no queremos acordarnos. Luis Romero está doblando ya la curva de su cenit. Y es entonces cuando le ofrecen, ¡por fin!, la oportunidad de disputar la diadema mundial. El mejicano Manuel Ortiz le ha rehuido durante largos años, prefiriendo dejar en manos del sudafricano Vic Toweel su corona. Luis Romero, el 17 de noviembre del mismo año 51, se mide con Vic Toweel, en Johannesburgo. Pierde por puntos, en el curso de una batalla heroica, y regresa a España para continuar —o prolongar— una carrera que ya iba aproximándose a su fin.

Cuando Luis Romero dijo adiós al boxeo, en el invierno de 1958, fuimos muchos los aficionados que sentimos un regusto de tristeza en nuestro corazón. Se nos iba el más recio y bravío gladiador de la generación de la posguerra, el joven que había encarnado, como ningún otro, la llamada «furia española» entre las doce cuerdas. Un «puncheur» extraordinario y un amigo entrañable; uno de los mejores amigos que nos ha deparado el pugilismo.

Luis Romero, ganador de tantos trofeos deportivos, no triunfó en su vida privada en la misma medida que había triunfado en el cuadrilátero. Hubo gentes sin escrúpulos que dieron buena cuenta de la fortuna que el boxeador había ganado en el ring e invertido en distintos negocios. Ganó millones y perdió millones. Pero todavía hoy —casado y con cuatro hijas— sigue conservando su empaque personal. Los avatares de la vida no le han restado el noble orgullo y la recia gallardía de sus buenos tiempos.

Luis Romero es ya fuente de leyenda, tema de remembranzas y efigie de boxeador inolvidable.

YOUNG MARTIN

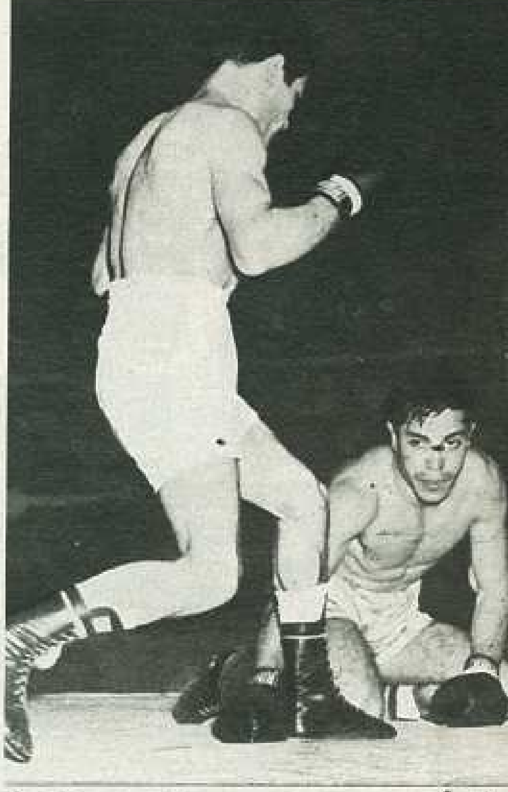
- **EL «ZURDO DE CUATRO CAMINOS» NO PUDO VENCER A PASCUALITO PEREZ EL 7 DE DICIEMBRE DE 1957**
- **MAS QUE LOS PUÑOS DEL ARGENTINO, LE VENCIO LA DIETA ALIMENTICIA A QUE ESTUVO SOMETIDO**

EN febrero de 1952, depués de presenciar cierta mañana dominguera un combate del entonces novel Young Martín en el viejo Circo de Price madrileño, publicamos un comentario titulado «Young Martín, el futuro sucesor de Luis Romero». Este había sido despojado cinco meses antes del título de campeón de Europa de los gallos, y Young Martín —otro zurdo, el Zurdo de Cuatro Caminos, nacido en Madrid en 1931— apuntaba sobradas cualidades para que nosotros le supiéramos capaz de continuar la misma trayectoria —aunque en el peso inferior— trazada por Luis Romero en el planeta del pugilismo.

De constitución física similar a la de Luis Romero, de pegada igualmente poderosa, pero menos trepidante y arrollador en su ritmo combativo, Young Martín fue un estratega del cuadrilátero, un atleta del ring, frío e inteligente, que nunca malgastó un golpe y casi siempre supo golpear sin ser castigado. Era rapidísimo de reflejos en la media distancia, disparaba los puños con potencia sencillamente aterradora y poseyó todas las condiciones necesarias para conquistar el campeonato del mundo. Todas, excepto una: su fragilidad de mandíbula, defecto que habría de jugarle algunas malas pasadas. El Zurdo de Cuatro Caminos comenzó a boxear como aficionado en 1949. Al año siguiente se inició en el profesionalismo y sus actuaciones comenzaron a contarse por victorias antes del límite. Su figura se encumbra con rapidez de relámpago. En 1951 actúa en Alemania y Francia —integrado en el equipo de su manager, nuestro viejo amigo, ya fallecido, Paco López—; en 1952 empuña el cetro nacional de los pesos moscas, y el 13 de junio de 1953 pierde su primera ocasión de coronarse titular europeo, cayendo ante Lou Skena cuando sólo faltaba un asalto para concluir el cambate que le valdría el trono. Dos años después —3 de octubre de 1955, Nottingham— le arrebata el cetro al nuevo titular, el inglés Dai Dower, noqueándole en el duodécimo asalto, después de haberle tumbado diez veces en la lona. Revalida el trofeo ante Guy Schatt y Arístide Pozzali, y el 7 de diciembre del 57 disputa a Pascualito Pérez la corona mundial. Nosotros asistimos a aquel choque, celebrado en el rugiente Boca Juniors, de Buenos Aires. Nuestro compatriota estuvo a punto de dar por tierra con el universalmente célebre boxeador argentino. Pero le faltó fuerza física, no pudo rematarle y, en el cuarto asalto, caía vencido. Más por la dieta de «hambre», a la que se había sometido durante un mes, para arrojar en la báscula el peso límite del mosca, que por los puños, verdaderamente demoledores, de Pascual Pérez.

Young Martín revalidó su entorchado europeo ante Robert Pollazón. Pero el 4 de septiembre del 59 fue víctima, en Helsinki, de una de esas habituales celadas que suelen tender a los pugilistas los cazadores furtivos de la jungla del asfalto. Al cabo de un combate a todas luces favorable al Zurdo de Cuatro Caminos, el árbitro alzó el brazo de su adversario, el filandés Risto Luukkonen, y nuestro compatriota regresó a Madrid con las manos doblemente vacías: sin corona y sin dinero, porque el importe de la bolsa desapareció en manos ajenas como por arte de birlibirloque...

Continuó boxeando con regularidad hasta el 6 de septiembre del 62, en que el ex campeón de la guardia invertida y del gancho eléctrico juzgo llegado el momento de colgar los guantes. Se fue sin ruido, con la elegancia natural de su estilo. Contrajo matrimonio, tiene varios hijos y goza de la estimación y el respeto de las gentes que le vieran combatir. Y, sobre todo, de quienes conocieron su bondad de espíritu y su señorío fuera del cuadrilátero. Estos últimos somos sus amigos. Desde entonces y para siempre.



Nuestro compatriota no pudo destronar a Pascualito Pérez. Véanle en el tapiz.


EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
Campeón seguro...
AFTER SHAVE Y COLONIA FOR MEN DE
YVES REDON
el aroma del éxito
AFTER SHAVE FOR MEN
La refrescante loción para después del afeitado que protege y suaviza la piel.
COLONIA FOR MEN
Un aroma viril, fuerte, fresco y persistente que le acompañará en el trabajo, en casa, en sus horas de diversión... siempre que lo necesite.

JOSE LEGRA

• EL PLUMA HOWARD WINSTONE CAYO A SUS PIES, EN PORTHCAWL, EL 24 DE JULIO DE 1968
• ES UNA DE LAS ESTRELLAS MAS LUMINOSAS DE ESTE TIEMPO CREPUSCULAR


¡Campeón del mundo de pesos plumas!

CUANDO giren las manecillas del tiempo y obtengamos una visión de conjunto de la historia del boxeo español, pocas personalidades resaltarán en su horizonte, con tan recios perfiles de espectacularidad, como esta figura de yodo llamada José Legrá. Su vida es una vida cuajada de anécdotas y peripecias; en la cubana ciudad de Baracoa, donde nace, en 1943, José lustra zapatos y vocea periódicos antes de lanzarse a la aventura del boxeo. Sueña con los dioses del cuadrilátero. Un buen día toma el camino de La Habana y Luis Sarría le presenta al público en el verano de 1960. Triunfa en sus primeras actuaciones, salta a Méjico y pierde por knockout frente a Angel Ray —«Perdí porque tenía hambre, mucha hambre»—; regresa a Cuba, sigue boxeando y abandona su país cuando Fidel Castro decide abolir el boxeo profesional.

José Legrá se establece en Miami, donde se le ofrecen cuatro posibilidades: la de permanecer en los Estados Unidos, la de afincarse en Méjico, la de fijar su residencia en Panamá o la de venir a España. Rechaza los ofrecimientos de Angelo Dundee, de Cuco Conde y de Chino Govin, y acepta el de Kid Tunero. Es decir, se viene a España. Y en España triunfa clamorosamente. Su estilo exótico, su esgrima inédita y su juego de piernas con ritmo de danza antillana, cautivan a los aficionados. José Legrá es un renovador de nuestros cuadriláteros, un intérprete original del arte de boxear. En 1967 se encarama en el trono europeo de los pesos plumas —ya es español, ya ha adquirido nuestra nacionalidad—, venciendo al francés Ives Desmarets. Y el 24 de julio del 68, en una tarde cálida de Porthcawl, José Legrá —al que los ingleses llaman «Estallido de Cuba» y los españoles llamamos «Puma de Baracoa»— arrebata por knockout, al galés Howard Winstone, la corona universal que anteriormente luciera el mejicano Vicente Saldívar, alias «el Zurdo de Oro».

Pero la corona no le duró demasiado tiempo. El 21 de enero del 69, José Legrá vivió la noche más triste de su alborotada existencia. En el Royal Albert Hall de Londres, vio cómo el árbitro Mr. Smith le adjudicaba el título al australiano Johnny Famechon, al concluir el decimoquinto asalto del combate. Cierto que el Puma de Baracoa no rayó a la altura de sus mejores batallas; que se mostró extrañamente desangelado, frío y como huérfano de fuerza y fondo. Pero Johnny Famechon —sobrino de aquel Ray al que viéramos noquear a Luis de Santiago y ser vencido, después, por Fred Galiana— no hizo méritos bastantes como para adjudicarse el trofeo mundial de los pesos plumas. Un match nulo hubiese sido el veredicto adecuado. Seis meses después, el Puma de Baracoa se traslada a Los Angeles para servir de piedra de toque a Vicente Saldívar en su reaparición. Saldívar quiere volver sobre sus pasos, reconquistar el trono al que había renunciado voluntariamente. Nada mejor, para probarse a sí mismo, que combatir con el hombre que acababa de «perder» el campeonato. Se enfrentan el 19 de julio, y nosotros podemos dar fe —porque fuimos testigos de la pelea— de que en José Legrá se volvió a cometer otra injusticia. Tanto o más dolorosa que la de Londres, porque no sólo dominó técnicamente a Vicente Saldívar, sino que llegó a derribarle —por un par de segundos— en la lona del Forum de Inglewood... José Legrá, desilusionado, regresa a Madrid —a su lujoso piso de Madrid, a su resplandeciente automóvil, a sus guapas amigas y a sus muchos amigos: sólo unos pocos lo son de verdad, como siempre ocurre con los ídolos del cuadrilátero—, y el 26 de junio del 70 reconquista la diadema continental, a la que había renunciado un par de años antes, batiendo al italiano Tommaso Galli. La diadema sigue en su poder, y es probable que continúe disfrutando de ella durante largo tiempo. Pero todavía no se le ha ofrecido la oportunidad de volver a ser campeón del mundo.

¿Lo será otra vez? ¡Quién sabe! En todo caso, José Legrá es una figura excepcional en esta hora crepuscular de nuestro pugilismo. Un campeón con personalidad inconfundible. Y un hombre bueno.

Y, POR ULTIMO...

JOSE HERNANDEZ, DOMINGO BARRERA CORPAS Y PEDRO CARRASCO

• HAN COMBATIDO SEIS VECES, EN POCO MAS DE UN AÑO, POR LOS TITULOS SEMIMEDIO, SUPERLIGERO Y LIGERO

DESPUES de José Legrá, son tres los pugilistas españoles que han merecido el honor de disputar el campeonato del mundo de sus respectivas categorías. José Hernández, el sordomudo barcelonés, que anteriormente había conquistado la diadema europea de los superwelters —¿quién no recuerda su noche triunfal de Barcelona, con el simbólico aletear de pañuelos en los altos graderíos?—, se enfrenta el 29 de abril del pasado año, en el Palacio de los Deportes, de Madrid, con el «World champion» Carmelo Bossi. José Hernández, que es el boxeador de los altibajos, los zigzagueos y las actuaciones imprevisibles, no aprieta esta vez el acelerador de su juego frente a Carmelo Bossi. Le traicionan el fondo y el corazón. Y, con el veredicto de «match» nulo, deja pasar por su lado, sin atraparla, esa magnífica oportunidad que se le había ofrecido «en bandeja» —léase en España y con el público a favor— de coronarse campeón del mundo. Mala suerte.

En cambio, el tinerfeño Domingo Barrera Corpas combatió como fiera enjaulada contra Nicolino Locche, en Buenos Aires, y frente a Bruno Arcari, en Génova. El 3 de abril del año pasado, Domingo intenta destronar a Locche; casi lo consigue, porque le supera en agresividad, ritmo, resistencia. Pero los jueces le adjudican la victoria al argentino en el Luna Park, mientras los espectadores manifiestan su sentimiento de protesta y los cronistas afilan sus plumas para expresar su descontento con el resultado.

A los seis meses, Domingo Barrera Corpas cree poder vencer al «otro campeón» de los superligeros, el italiano Bruno Arcari. Salta al ring despreocupado —excesivamente despreocupado—, y no arremete con el tesón y la furia necesarios para derrotarle. ¿O acaso le hubiera derrotado, de no mediar aquella famosa moneda lanzada por un espectador, y que dio por tierra con nuestro compatriota? Nadie puede saberlo...

Y, por último, llegamos a Pedro Carrasco en la noche madrileña del 5 de noviembre del pasado año, en que, tras levantarle el árbitro —señor Odubote— el brazo de la victoria frente al californiano «Mando» Ramos, el presidente del Consejo Mundial de Boxeo, señor Velázquez, invalida el resultado, y el onubense ve desvanecerse, en la bruma de un decreto, su corona de oro de los pesos ligeros. El combate se repite en Los Angeles, y esta vez ocurre todo lo contrario: gana, oficialmente, «Mando» Ramos, pero el señor Velázquez se apresura a revocar de nuevo el veredicto. Consecuencia: un tercer encuentro, cuyas peripecias se recogen, ampliamente, en otras páginas de esta revista.

Fernando VADILLO

El sordomudo catalán es izado en hombros tras su victoria sobre Piaskowy.



Una fase de la pelea Barrera Corpas-Nicolino Locche.



Así concluyó el segundo «pleito» Carrasco-Ramos.



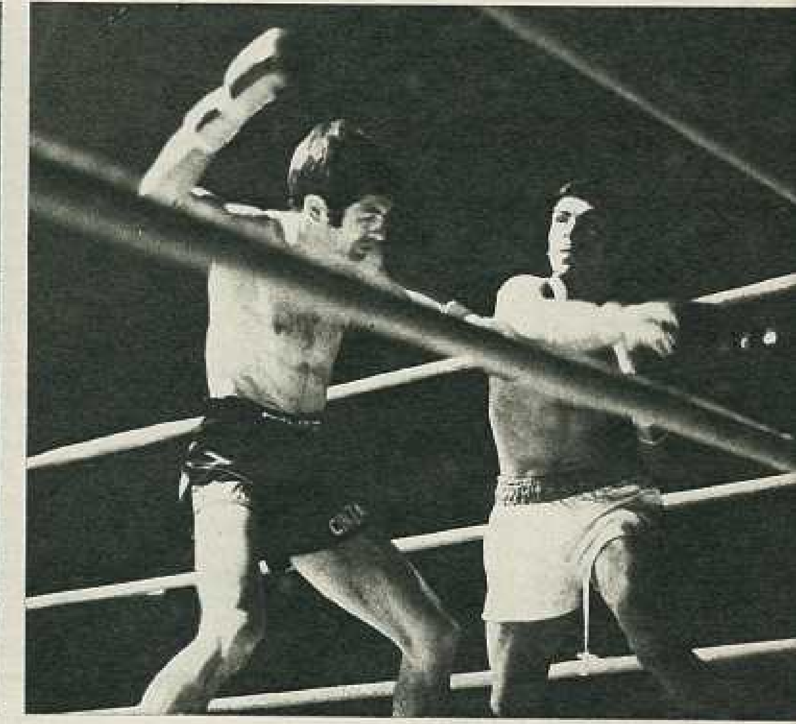
1959-1972: TRECE AÑOS DEDICADOS AL BOXEO

IMPRESIONANTE PALMARES DE

El onubense se inició como pugilista en Brasil, luego se perfeccionó en Italia



Apoteosis en la plaza de toros de las Ventas. «El marinero de los puños de oro» acaba de conquistar el título de campeón de Europa y es paseado a hombros por el ruedo.



Dramático fue el combate librado entre los dos púgiles españoles Velázquez y Carrasco. El onubense intenta colocar su famoso «bolo-punch».

Texto: Sergio PEREZ TORRES
Fotos: Archivo

DESDE su primer combate como amateur, en Sao Paulo (Brasil), hasta su tercera cita con «Mando» Ramos en Madrid, con el título mundial de los pesos ligeros en juego, han transcurrido trece años. Una larga vida deportiva que nos ofrece un balance difícilmente superable. Desde aquella primera pelea como aficionado, en 1959, cuando sólo tenía dieciséis años de edad, hasta su tercera confrontación con «Mando» Ramos, el 28 de junio de 1972, han sido casi 150 combates los que ha librado Pedro Carrasco, y su desenlace ha sido favorable en casi todos ellos. Concretamente, como amateur disputó 26 peleas, con 25 victorias y una sola derrota. En el campo profesional, casi cien actuaciones con la misma trayectoria victoriosa. Estamos, pues, ante un auténtico campeón de boxeo, que ha dedicado, y dedica, lo mejor de su vida al duro deporte de las doce cuerdas. En realidad, pocos púgiles pueden exhibir un palmarés tan impresionante como el onubense. La brillantísima carrera de Pedro Carrasco ha merecido, incluso, los honores de ser llevada al cine, en una cinta que recogía la vida del «marinero de los puños de oro».

INFANCIA EN ALOSNO

Con anterioridad, a finales de 1967, el diario «As» publicaba en sus páginas, dentro de la serie de «La vida de los mejores», la biografía de Pedro Carrasco. Como cierre de aquel trabajo decíamos entonces: «Este muchacho que, además de ser todo un gran campeón del ring, es un caballero fuera del cuadrilátero. Jovial, simpático, agradable y con una magnífica lucidez de pensamiento, he admirado también su corrección, sencillez y sinceridad a lo largo de las diversas conversaciones que he mantenido con él, a fin de recoger los datos necesarios para hacer este trabajo.»

De ahí que nos resulte fácil volver a escribir sobre Pedro Carrasco. Indudablemente, en los cuatro años y medio que han pasado desde entonces, han sucedido muchas e importantes cosas en la vida de nuestro protagonista. Pero, como éstas son bien conocidas por todos los aficionados, vamos a iniciar esta nueva semblanza biográfica con las primeras andanzas de Carrasco por el camino que había de conducirle a las más altas cimas del boxeo mundial.

En Alosno, municipio del partido judicial de Valverde del Camino, en la provincia de Huelva, situado a cuarenta kilómetros de la capital onubense, tenía su residencia el matrimonio formado por don Antonio Carrasco —nacido en Alicante, pero criado en Huelva— y doña Antonia García. Un día, el 11 de julio de 1943, vino al mundo su primer hijo. Parecía lógico que el niño recibiera en las aguas bautismales el nombre de su padre. Pero no fue así. En vez de Antonio, decidieron ponerle el de sus abuelos. Como uno se llamaba Pedro y otro Juan, para satisfacer a los dos, se le impuso el nombre de Pedro Juan. Después, el matrimonio Carrasco-García tuvo otros dos hijos: Ramón y Antonio.

La familia se desenvolvía bien en el orden económico, y la presencia de los tres chavales alegraba aún más el hogar. Además de ganado porcino, poseían una pequeña finca no lejos de Alosno, que era precisamente el lugar en que pasaban las jornadas de descanso y, sobre todo, el largo y cálido verano.

Pedro, que ha sido siempre muy delgado, era bastante travieso. Asistía, naturalmente, a la escuela del pueblo e incluso, después del colegio, recibía lecciones particulares en casa de una señorita. Mas lo cierto es que no le gustaba mucho el estudio y prefería jugar en la calle. Por eso le castigaban con frecuencia.

Así transcurría la infancia de Pedro Juan, cuya felicidad era todavía mayor en la época veraniega, en la que los tres hermanos se trasladaban a la finca «Majuelo», a vivir en pleno campo. Por aquellos tiempos, el chaval no pensaba ni remotamente en el boxeo. Sin embargo, se le quedó grabado para siempre un espectáculo del que fue testigo cuando sólo tenía cuatro o cinco años. Se celebraban las fiestas del pueblo y se improvisó un combate de boxeo (?), que constituyó uno de los números fuertes de aquéllas. Se pidieron dos voluntarios para enfrentarse, y acudieron: un limpiabotas a quien le apodaban «Arsa, Pepa», y otro que trabajaba en uno de los carruseles de la feria. Aunque eran dos «cómicos», lo cierto es que se pegaron con fuerza, y Pedro quedó muy impresionado. Aquel día había conocido el boxeo, aun cuando la versión fuera muy grotesca.

También entre los recuerdos imborrables de su infancia figura la descarga eléctrica que recibió y que estuvo a punto de causarle la muerte. Tenía seis años y estaba jugando con sus hermanos en una habitación. Se acercaron a la ventana por la que pasaba un hilo de la luz que estaba pelado y hacía contacto con aquélla. Como la ventana se encontraba cerca del pozo, había humedad. Cuando su hermano Ramón lo tocó, le dio una pequeña descarga, porque llevaba unas sandalias de goma, lo mismo que Antonio. En cambio, Pedro iba descalzo, pues era verano. Ramón le avisó que tuviera cuidado, pero él no hizo caso y tocó el hilo con una mano. La descarga fue tremenda, y para tratar de librarse puso la otra mano. Estaba a punto de quedar electrocutado, cuando a los gritos de sus hermanos acudió su madre, que estaba durmiendo la siesta. Después de tres o cuatro intentos, la buena señora logró arrancar al hijo, salvándole la vida. El chaval cayó al suelo fulminado, con las piernas y las manos quemadas. Asistido por el médico, éste diagnosticó que el niño tenía pocos minutos de vida. Pero, afortunadamente, a los pocos días estaba ya como nuevo, dispuesto a nuevas aventuras infantiles. Aventuras que cambiarían en seguida de escenario, porque la familia se trasladó a Sevilla, donde el padre había adquirido una tienda de ultramarinos. Pedro dejó con pena el pueblo, donde había pasado ocho años felices. Pero pronto se adaptaría, como es natural, al ambiente de la ciudad de la Giralda. Escuela y juegos, como en Alosno. Y, asimismo, las consiguientes peleas callejeras. Porque al principio, como el chaval era «de pueblo», los compañeros de colegio se metían con él y, dado su temperamento excitado, no tenía que pensarlo mucho para liarse a tortazo limpio. Y en este ambiente sevillano pasó año y medio, hasta que su padre decidió cambiar nuevamente de aires; pero esta vez bastante más lejos, nada menos que a Brasil.

DE HUELVA A SAO PAULO

La familia Carrasco dio el gran salto del Atlántico, desde el puerto de Cádiz al de Sao Paulo, en cuya ciudad quedó

PEDRO CARRASCO

y en España alcanzó la cima de su éxito

26 COMBATES COMO AMATEUR, CON 25 VICTORIAS Y UNA SOLA DERROTA

95 PELEAS EN EL CAMPO PROFESIONAL: 93 VICTORIAS Y SOLO DOS DERROTAS



Durante mucho tiempo, Carrasco y Renzo Casadei formaron un perfecto tándem.



Dos grandes figuras actuales del boxeo, Legrá y Carrasco, y un ídolo de ayer, Fred Galiana.

instalada. Al padre le habían prometido tierras y maquinaria para el cultivo y explotación de las mismas. Y aceptó la oferta en esa lógica y humana ambición de mejorar, de buscar un buen porvenir para él y los suyos. Pero lo cierto es que al llegar a «la tierra prometida», ésta era poco menos que estéril y, por otra parte, la maquinaria brillaba por su ausencia. Surgieron una serie de problemas que afectaron a los hijos. De momento, y hasta aprender un poco el idioma, Pedro y sus dos hermanos estuvieron sin ir a la escuela durante unos ocho meses. Pasado algún tiempo, la situación económica obligó a Pedro a ponerse a trabajar cuando tenía catorce años. El muchacho se levantaba a las siete de la mañana para acudir a su puesto de trabajo, en una fábrica de cajas de madera. Por la tarde iba a estudiar a una academia.

A nadie puede extrañar que, estando en Brasil, Pedro se aficionase al fútbol, y no sólo como espectador, sino, incluso, como jugador. Actuó con varios equipos, siempre de guardameta. Pero como no podía dejar el trabajo ni la escuela para dedicarse con más intensidad al popularísimo deporte, abandonó, definitivamente, la práctica del fútbol. Porque, además...

NACE UNA ESTRELLA DEL RING

Párrafo aparte merece lo que le sucedió después, ya que su vida estaba a punto de cambiar radicalmente para consagrarse a otro deporte en el que habría de brillar con poderosa luz. Carrasco tenía un amigo inseparable, llamado Osmar, quien un buen día le dijo:

—Pedro, me han dicho que vaya al gimnasio. ¿Por qué no vienes conmigo?

—¿Yo? Pero si estoy muy delgado...

—No importa. Anímate.

Y los dos fueron al gimnasio, empezando a hacer ejercicios de cultura física. Con sus dieciséis años y grandes ilusiones encima, unos días después le decía Pedro a su amigo:

—¿Sabes que me gusta este «tejemaneje»?

En efecto, el muchacho había quedado encantado. Sin embargo, de momento, tuvo que conformarse con una preparación limitada, ya que los técnicos de boxeo estaban preparando a todos los púgiles amateurs que iban a intervenir en el campeonato de Sao Paulo. Pese a ello, Pedro no se desanimó. Continuó acudiendo diariamente al gimnasio para entrenarse. Este detalle llamó la atención de los técnicos, quienes le prometieron que, una vez terminado el torneo en cuestión —para cuyo comienzo quedaban aún tres meses—, le atenderían directamente. A todo esto, el muchacho había hecho saber sus proyectos a la madre, que era su mejor consejera. La respuesta fue tajante: «¡Estás loco!» Ante tal reacción, Pedro le dijo que se limitaría a hacer gimnasia, y la madre aceptó. El padre, por su parte, no sabía nada de esto.

El caso es que los hechos se sucedieron con más rapidez de lo previsto. Uno de los técnicos del gimnasio encargó a un ayudante que vigilara los entrenamientos de Carrasco, y a los veinte días fue el propio técnico el que se ocupó de este menester. Y al mes y medio de estar en el gimnasio ya casi superaba a todos los de su categoría. Era casi pluma, pero le inscribieron en el peso ligero. Se realizó un torneo dentro del gimnasio para ver quién representaba al club Manzioni, y quedó campeón del mismo. Ya le tenemos, pues, en el campeonato de Sao Paulo, en el que también fue campeón, con un triple récord: de edad, peleas y victorias. Se proclamó vencedor absoluto de la categoría a los dieciséis años, cuando el más joven que había alcanzado anteriormente este título tenía dieciocho o diecinueve; libró ocho combates, con otras tantas victorias, por cuatro o cinco peleas de los anteriores campeones. Además, su categoría registró mayor número de participantes que todas las demás. Este resonante triunfo le abre las puertas de la televisión y actúa casi todos los sábados en el programa montado al efecto por el canal 5. Y lo hace en la pelea principal o en la de semifondo.

Ha nacido, pues, una gran estrella del ring.

UN ESTILO MUY PERSONAL Y ESPECTACULAR

Mas como no todo había de ser felicidad, cuando llevaba un total de dieciséis combates, con otras tantas victorias, le ponen como adversario nada menos que al campeón de América, Rosemiro do Santos, conocido por el «Pelé» del boxeo. Esta pelea, celebrada a finales de 1962, registra la única derrota sufrida por Carrasco dentro de la categoría amateur. El combate fue bonito y gustó mucho al público, pero nuestro compatriota —nunca perdió su condición de español— pagó cara su falta de experiencia.

En Brasil decían que Pedro Carrasco tenía un boxeo muy personal y, al mismo tiempo, espectacular, lo que agradaba no sólo a los técnicos, sino al público. Además, sorprendía que, pese a parecer endeble, por su delgadez, era el que llevaba siempre la iniciativa, el que atacaba constantemente y el que ganaba, incluso, por K. O. De ahí su éxito en tierras brasileñas.

Un percance corto, momentáneamente, su carrera triunfal. En el curso de una pelea padeció fractura de dos dedos de la mano. Estuvo escayolado, pero le quitaron el yeso antes de tiempo y otra vez tuvieron que escayolarle. Por ello permaneció inactivo casi cinco meses. Después reapareció brillantemente, como lo demuestra el hecho de que los nueve combates disputados los resolvió por la vía contundente del K. O., en el primero o segundo asalto.

DEBUTA COMO PROFESIONAL EN ITALIA

Dado el formidable palmarés del púgil español —veinticinco victorias y una sola derrota—, el técnico italiano Arnaldo Tagliatti, que había ido a Italia con un grupo de cuatro boxeadores brasileños, le escribió para decirle que en la próxima gira por aquel país le llevaría a él. Y así fue. A finales de 1962 sale rumbo a Italia el grupo de catorce boxeadores brasileños, entre los que figura Pedro Carrasco, afincado desde hace varios años en Sao Paulo, pero sin perder, como hemos dicho, su nacionalidad española. Al frente de esta expedición deportiva va el citado técnico Tagliatti. El barco hace escala en Barcelona, donde los esperaba Renzo Casadei, gran amigo de aquél. Con este motivo, Carrasco saluda por primera vez a Casadei, que después había de ser su preparador. Pero este primer encuentro tiene su anécdota, de la que son protagonistas ambos. «¿Cuántos boxeadores traes?», preguntó Renzo a Arnaldo. Y éste le respondió: «Catorce, como te había anunciado.» No quedó satisfecho Casadei, que volvió a




Con su compañero y gran amigo Urtain, en el cuartel general de ambos.


La equitación también entra en los planes de preparación del púgil.


Su primer deporte favorito en Brasil fue el fútbol. Y en el campo del Rayo Vallecano, al realizar un saque de honor, el boxeador demuestra su estilo en el toque de balón.



En Disneylandia, Carrasco «hace guantes» con este extraño personaje.

EN 1967, CARRASCO CONQUISTO EL CAMPEONATO EUROPEO DE LOS PESOS LIGEROS DESTRONANDO AL TITULAR, EL DANES BOERGE KROGH


La familia Carrasco-García en pleno: Pedro, con sus padres y sus dos hermanos.

preguntar: «¿Estás seguro? Aquí sólo veo trece.» Contó varias veces y siempre salían trece..., porque para él no entraba en la cuenta precisamente Carrasco, ya que al verle tan delgado y poco hecho creyó que era un turista. Tagliatti le sacó de su error.

SUCESION DE TRIUNFOS

Esta gira tenía prevista una duración de cuatro a cinco meses. Pues bien, nuestro personaje prolongó su estancia en Italia más de un año. Igualmente, otra de las condiciones del viaje en cuestión era realizar unas diez veladas como amateurs y luego pasar al campo profesional. Pero cuando llegaron al país transalpino, las cosas se complicaron: se alojaron en un hotel de primera y no podían cubrir los gastos, si bien éstos debían haber corrido a cargo del manager, que en este aspecto no se portó nada bien. De ahí que tuviera que anticiparse la presentación como profesionales. Carrasco fue el tercero que debutó en Italia, entre los catorce boxeadores que formaban el grupo. Lo hizo en la ciudad de Imola, contra Carlo Legenda, en la categoría de los ligeros. El debut no pudo ser más feliz: victoria por K. O. en el segundo round. El público le dispensó una buena acogida. La segunda pelea se celebró ya en Turín, frente a un púgil de mucha más experiencia que él. Era un difícil compromiso que debía haber eludido Pedro, pero venció a Domenico Pilon por abandono, en el cuarto asalto.

Vinieron más y más combates. Y, por añadidura, más y más triunfos. Entre ellos, la conquista de dos trofeos: el Guante de Oro y la Copa G. B. C. En el curso de esta primera estancia en Italia Pedro libró once combates, con once victorias. Y, además, tuvo la oportunidad de hacer una «escapada» a Barcelona, reclamado por los organizadores de la Ciudad Condal, para tomar parte en dos reuniones, que registraron, asimismo, otros tantos éxitos del onubense, que cada vez pisaba más firme en el camino del pugilismo internacional. Fue en 1964, y tuvo como adversarios en el cuadrilátero barcelonés a Carvajal y Pinto. A los dos se impuso por puntos.

Pedro se toma un bien merecido descanso. Ha psado más de un año lejos de su familia y decide regresar a Brasil, donde pasa con su familia cuatro meses de vacaciones. A todo esto, ante los hechos consumados, su padre no tuvo más remedio que aceptar la profesionalidad de su hijo, que ya abandonó definitivamente el trabajo para dedicarse en cuerpo y alma al boxeo. Para él ya no hay más que una cosa: el boxeo. Estos cuatro meses de inactividad —aunque no dejó de entrenarse diariamente— le parecieron cortos, por un lado, y largos por otro. Cortos, porque de nuevo había de abandonar a los suyos; y largos, porque estaba deseando volver a Italia para vivir en «su» mundo del ring. Esta segunda etapa italiana de Carrasco iba a constituir la confirmación de sus grandes cualidades pugilísticas y, lo que es más importante todavía, había de abrirle las puertas para su retorno definitivo a España. Pero también en esta nueva estancia en Italia nuestro personaje perdió su único combate en su brillantísima carrera profesional. (A esta derrota hay que añadir la que sufriría después, en su segundo combate con «Mando» Ramos, en Los Angeles, aunque la decisión no tuvo validez a efectos del título en juego.) Pero esta derrota por puntos ante Aldo Pravisani quedaría compensada luego, con creces, por una serie ininterrumpida de victorias que habían de conducirle, finalmente, a la conquista del cetro europeo de los pesos ligeros en la madrileñísima plaza de las Ventas.

LA «OPERACION RESCATE»

En tierras italianas permanece hasta finales de 1965, en que retorna definitivamente a España. Mientras él se encontraba en Italia, su familia —los padres y los dos hermanos— regresó a España para establecer su nuevo hogar en Barcelona. Y, en fin, es precisamente en el país transalpino donde Carrasco establece los primeros contactos con Renzo Casadei, que, sin pasar mucho tiempo, han de culminar en una «entente cordiale» entre ambos. El manager y el que había de ser muy pronto su pupilo se vieron varias veces, cuando aquél llevaba boxeadores españoles a los rings italianos. Las conversaciones adquieren mayor consistencia cuando Kid Tano se enfrenta a Brondi, en Milán, en combate para el título europeo de los ligeros y en el que el púgil sordomudo canario fue derrotado. Y con motivo de la pelea de Folledo con Benvenuti, la «operación rescate» llega a su punto decisivo. Allí está también don Vicente Gil García, quien aquella misma noche propone a Carrasco que venga a vivir a nuestro país, que es también el suyo. Las palabras del entonces presidente de la Federación Española de Boxeo surten un efecto favorable en el púgil, que ya había sido «trabajado» en tal sentido por Renzo Casadei. Pero antes tenía que cumplir unos compromisos en Extremo Oriente. Pedro vino a España para despedirse de la familia y... ya se quedó aquí definitivamente. Tanto don Vicente Gil como Renzo Casadei le hicieron ver los peligros que, deportivamente, encerraba la proyectada «tournée» por Bangkok, Tokio, Australia y Manila. Y le convencieron.

¡CAMPEON DE EUROPA!

Con Renzo Casadei ya como manager, se presenta en el Gran Price de la Ciudad Condal. Su enemigo —un joven francés con un buen palmarés— queda K. O. en el primer asalto. El público apenas tuvo tiempo de reaccionar. En cambio, quince días después, en el mismo escenario, los espectadores disfrutan de una buena pelea entre Carrasco y el italiano Lucherini, con victoria del español. Después se sucede una serie de triunfos antes del límite, también en Barcelona.

Actuó luego en Madrid. Hizo su debut en el Palacio de Deportes y se adjudicó la victoria por puntos sobre un púgil italiano que resultó enemigo difícil porque era muy huidizo y consiguió que Carrasco se pusiera nervioso. En las peleas siguientes, celebradas en la capital española, ya pudo lucir su brillante estilo y se captó las simpatías del público; tanto es así, que el campo del Gas se llenaba cada vez que él peleaba. Pero el éxito tiene, a veces, un precio muy caro. A finales de 1966 se le reproduce una lesión de la mano que había sufrido durante su estancia en Italia. El médico, después de examinarle detenidamente, le aconseja que abandone el boxeo, aunque le promete que hará todo lo humanamente posible para curarle. En tales condiciones, el 10 de enero de 1967 ingresa en Infantería de Marina para cumplir su servi-

Y EN 1971 (TRAS HABER RENUNCIADO A DICHO TITULO) SE ALZO CON LA CORONA CONTINENTAL DE LOS SUPERLIGEROS

●

SU ESTILO, MUY PERSONAL Y ESPECTACULAR, CAUSO ADMIRACION ENTRE TODOS LOS PUBLICOS



Dos campeones en distintas modalidades del deporte: Pedro Carrasco y Angel Nieto. Además del deporte, les une una sincera amistad. Los dos muestran el Trofeo AS que les fue otorgado.



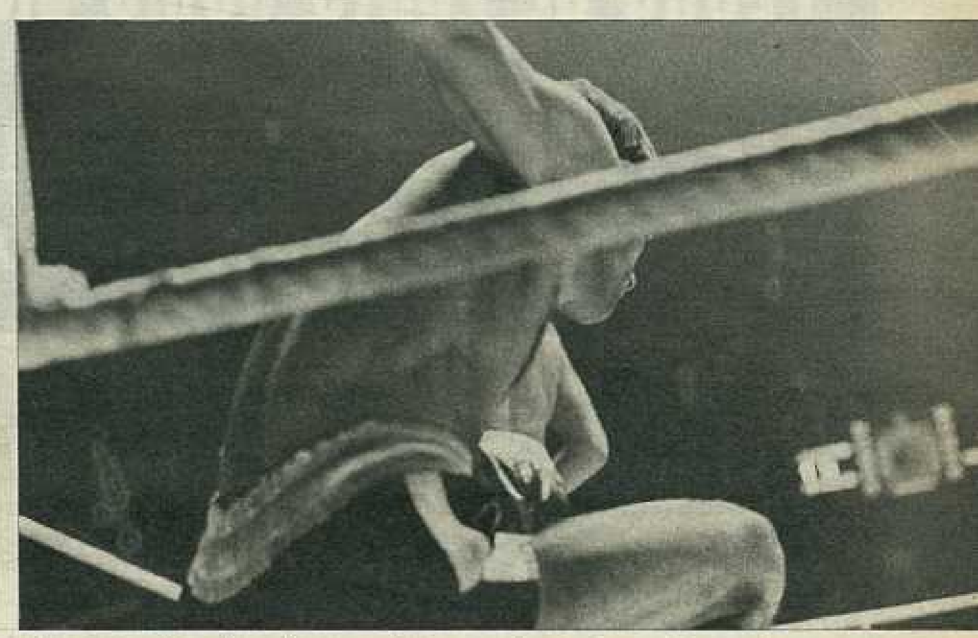
Suma y sigue... Nueva victoria. En esta ocasión el adversario caído bajo los puños del español es el noruego Tore Magnussen.



Y en Los Angeles sucedió todo lo contrario. El triunfador fue nuestro compatriota, pero los jueces otorgaron el triunfo a «Mando» Ramos.



El púgil español ataca a uno de sus adversarios, esta vez Jack Gulino, al que obligó a abandonar.



Cruz y cara de los dos primeros combates con «Mando» Ramos. En esta foto muestra la estampa del púgil abatido, aunque luego el árbitro le proclamara vencedor.

cio militar. Es destinado a San Fernando, donde permanece catorce días en período de instrucción, al cabo de los cuales es trasladado a Madrid, a la Escuela de Marina, en Arturo Soria. Y cuando empieza a hacer la instrucción con armas tienen que escayolarle la mano, como consecuencia de su vieja lesión. Es dado de baja en el servicio y permanece inactivo cinco meses. El médico que le asiste cumple su promesa, pero queda la duda de si estará realmente en condiciones para rendir normalmente en el ring. Para comprobarlo, Casadei concierta tres peleas: dos en Salamanca y una en Sevilla. Como la prueba ha sido satisfactoria, actúa de nuevo en Madrid antes de hacer frente al máximo compromiso de su vida pugilística hasta entonces.

En efecto, el 30 de junio de 1967, con un lleno rebosante en la plaza de toros de las Ventas, se celebra el combate valedero para el campeonato europeo de los pesos ligeros, entre el danés Boerge Krogh, titular, y el español Pedro Carrasco, aspirante. Al final del octavo asalto el preparador de Krogh llama al médico, quien dictamina que el danés no está en condiciones de seguir peleando, como consecuencia del fortísimo castigo a que le había sometido Carrasco, que es proclamado vencedor por K.O.T. y, por ende, campeón de Europa de la categoría.

UN GRAVE ACCIDENTE

Todo parece sonreírle a este púgil que, a punto de cumplir los veinticuatro años, ha alcanzado la cúspide de su carrera deportiva. Y tiene ante sí, además, la perspectiva de un risueño porvenir. Mas surge la tragedia. Conquistado el cetro continental de los ligeros, Carrasco disfruta de quince días de vacaciones en la Costa Brava. Después regresa a Madrid para reanudar los entrenamientos bajo la experta dirección de Casadei. El boxeador expresa el deseo de celebrar en su tierra natal, en Huelva, el primer combate como flamante campeón de Europa. Dicho y hecho. Se concierta la velada para el 5 de agosto. Pero una vez en la capital onubense, el día 1, Carrasco, al salir de la habitación de Renzo Casadei, en el hotel en que se alojaban, tomó el ascensor sin puerta y, distraídamente, introdujo el brazo derecho en el hueco comprendido entre la pared del ascensor y el tabique. El brazo quedó aprisionado, mientras el ascensor descendía desde la planta tercera a la primera. Fue sometido a una minuciosa y feliz operación quirúrgica y al consiguiente tratamiento. Carrasco había sido salvado para el boxeo.

Reaparece el 1 de diciembre del mismo año, en el Palacio de Deportes de Madrid. Su adversario es Aldo Pravisani, el único boxeador que hasta entonces había logrado vencer a Carrasco, como ya hemos dicho, en el campo profesional. Y vence el español, entre el entusiasmo del público. Inmediatamente después, confirmando su feliz reaparición, gana con facilidad al argentino Oliva, en Bilbao. Cerraba el año 1967 con una nueva victoria, esta vez sobre el italiano Franco Brondi.

LA SEGUNDA ETAPA DE SU CARRERA DEPORTIVA

Ha concluido, por decirlo así, la primera etapa de la carrera deportiva de Carrasco. A su brillante palmarés como amateur sigue otro aún más brillante, el comprendido entre su debut como profesional y su conquista del campeonato europeo, más los dos combates, dentro del año 1968, que ratifican su recuperación después del grave accidente sufrido en Huelva. Casi cuatro años de intensa actividad, en los que ha disputado 49 peleas, con 48 victorias y una sola derrota. Impresionante balance.

Y la segunda etapa, que se inicia en 1969 y tiene como meta su triple confrontación con «Mando» Ramos, para la disputa del campeonato mundial, está asimismo llena de éxitos; aunque, naturalmente, el fragor de las batallas libradas —otras 46 peleas— haya dejado su huella en el púgil onubense. También la ruptura de la «entente cordiale» Carrasco-Casadei. Su actual preparador físico y técnico es Manolo del Río, que también lo es de Urtain —compañero inseparable de Pedro, entrenándose ambos en el mismo gimnasio de la finca de don Gerardo López Quesada, en Las Matas—, mientras Umberto Branchini realiza las funciones de manager.

Pedro Carrasco ha defendido siempre con éxito su título de campeón europeo de los ligeros hasta que renunciara al mismo para optar al campeonato mundial. Pero no ha sido fácil la empresa, pues ha tenido enfrente a algunos adversarios difíciles, entre los que destaca otro púgil español, Velázquez, con el que libró una pelea dramática y terriblemente dura. Tras larga espera y tras su renuncia señalada, llegó el ansiado momento del campeonato mundial, pero no ante el escocés Ken Buchanan, sino ante el californiano «Mando» Ramos. Pero antes Carrasco conquistó otro título europeo, el de los superligeros, al vencer por puntos a René Roque, en el combate celebrado el 21 de mayo de 1971, en Madrid.

Los combates con «Mando» Ramos están muy recientes para insistir sobre los mismos. Unicamente, para dejar constancia en esta biografía, recordemos que los dos primeros fueron anulados, a efectos del título en juego, por las anomalías registradas en sus correspondientes desenlaces. En Madrid, el 5 de noviembre de 1971, el tristemente célebre árbitro nigeriano Odubote otorgó la victoria a Carrasco, cuando el vencedor había sido Ramos. Y poco después, el 18 de febrero de 1972, en Los Angeles, los no menos tristemente célebres jueces californianos daban el triunfo a «Mando», cuando el triunfador había sido Pedro. En ambos casos, el profesor Ramón G. Velázquez, presidente de la W.B.C., tuvo una intervención decisiva y un tanto salomónica, declarando nulos dichos combates para el título en juego, con la obligación de resolver el pleito en una tercera pelea, a disputar en Madrid.

Al margen de estas anomalías, lo que nadie puede negar es que Pedro Carrasco es un auténtico campeón, de talla mundial, como se desprende de su dilatada y victoriosa carrera deportiva.

CON MANDO RAMOS

VEINTICUATRO HORAS ANTES DEL ASUNTO DE LA DROGA

"EL VEREDICTO DE LOS JUECES FUE JUSTO"

"PEDRO SE PORTO COMO UN VALIENTE"

«ME HAN OFRECIDO LA PELEA CON ARCARI EN ESPAÑA»



Es «chicano». Acaba de reconquistar el título mundial de los pesos ligeros que ya poseyera cuando tenía solamente diecinueve años. Entonces, arrebató el cetro a Carlos «Teo» Cruz, al que logró derrotar antes del límite. Armando «Mando» Ramos se ha hecho popular en España gracias a sus tres «pleitos» con Pedro Carrasco. Ahora, ya todo ha concluido y la corona se asienta sobre las sienes del californiano. Tras los quince asaltos del Palacio de Deportes de Madrid, los jueces otorgaron la victoria por puntos a Mando. La pasión se desbordó en el recinto madrileño y las almohadillas lanzadas por los espectadores llovieron sobre la cabeza del «chicano», que logró guarecerse a duras penas en los vestuarios. Mando, pese a todo, no tuvo ninguna frase de censura contra los aficionados españoles. Todo lo contrario. «Yo comprendo lo sucedido —explicó Ramos—. Entiendo a los aficionados. Ellos deseaban el triunfo de su compatriota Pedro Carrasco y se vieron defraudados por el resultado. De verdad, disculpo su actitud.»

A la mañana siguiente de la dura pelea nos fuimos hasta el hotel de Mando para hablar tranquilamente con él sobre todo lo sucedido. Le encontramos junto a su hijo, Tito, del que no se separa en ningún momento. Los ojos del californiano están hinchados. Muestran el efecto producido por los golpes de Pedro Carrasco, pero Ramos se encuentra contento. Reconoce que su actuación no fue lucida, que estuvo por debajo de sus posibilidades, y, sin embargo, la sonrisa aflora a los labios de este «chicano».

—«Pos» es bien cierto que no «pelié» bien. De todas formas, yo le gané «al» Pedro. Creo que el público sólo se fijaba en los golpes «del» Carrasco. Los coreába todos, aunque se perdieran en el aire. Por el contrario, no parecían enterarse cuando yo pegaba.

—¿Justa la decisión arbitral?

—«Pa» mí, sí. La verdad es que yo, al principio, cuando tiré «al» Pedro, creí que no se levantaría. Le pegué duro y rápido, pero Carrasco es un valiente. Respeto totalmente al español. Su actuación merece toda clase de elogios. No me había enfrentado a ningún hombre tan bravo como él.

El elogio de «Mando» Ramos es sincero. Además, sus palabras tienen un gran valor. No hay que olvidar que entre los rivales del «chicano» se encuentran seis campeones mundiales, de los que derrotó a cinco.

—¿Le hizo daño esta vez Carrasco?

—Siento decir que el defecto «del» Pedro es su pegada. No me hizo daño. Si el español pegara fuerte sería muy difícil vencerle.

MANO DE PIEDRA

¿Cuáles son ahora los proyectos de «Mando» Ramos? ¿Qué camino va a seguir dentro del deporte de las doce cuerdas? En el horizonte del «chicano» se abren varias direcciones. Si continúa en el peso ligero, aparece ante Mando la imagen de «Mano de Piedra» Durán, el hombre que acaba de destronar a Ken Buchanan. Si pasa al peso superligero, le estarán esperando Bruno Arcari y «Pippermint» Frazer. Por el contrario, en el welter está el ídolo del «chicano»: José Angel «Mantequilla» Nápoles.

—¿Qué va a hacer ahora?

—«Pos» debo pensarlo detenidamente. Esta vez lo he pasado muy mal hasta conseguir dar el límite de los ligeros. El día del pesaje le dije a McCoy: «De no dar el peso a la primera, prefiero perder el título en la báscula. Soy incapaz de rebajar más.» Al final, cortándome el pelo y las uñas, arañé esos gramos que me sobraban.

—Usted afirmó, al acabar el combate, que se sintió débil a lo largo del encuentro. ¿Cuál fue el motivo de esto?

—Mi batalla continua con la báscula. Llevaba varios días sin comer. Además, sólo podía beber un vaso de agua al día. También tuve que darme alguna sesión de sauna. Todo esto sin dejar de «trinear» —entrenar—. A la hora del combate me noté débil. Sabía lo que tenía que hacer para ganar «al» Pedro, aunque me sentía incapaz de realizar los movimientos necesarios.

—¿Por qué se empeña en seguir boxeando como peso ligero?

—Tenga en cuenta que mi envergadura es importante para esta categoría. La realidad es que cada vez paso más problemas y voy a decidir cambiar de peso.

—¿Cuándo...?

—Primero quiero «peliar» con «Mano de Piedra» Durán para unificar el cetro mundial y que exista sólo un campeón. Tras este combate, me convertiré en welter.

"ME QUEDO"

Pues sí. «Mando» Ramos sigue insistiendo en que se queda definitivamente en España. Asegura que nunca le habían tratado tan bien como en nuestra tierra. El «chicano» está preparando todas las cosas para quedarse entre nosotros.

—«Pos» eso precisamente es lo que yo deseo. Mi «manejador» está en tratos con Luis Bamala, porque podría celebrarse un combate entre Bruno Arcari y yo. La pelea se organizaría en España y estaría en juego la corona mundial de los pesos superligeros.

—¿Sigue dispuesto a nacionalizarse español?

—Esa es mi intención. Ahora, voy a permanecer una semana más en Madrid. Después, iré a Italia, donde también permaneceré otra semana. Finalmente, volveré «p'trás» y me quedaré entre ustedes.

—¿No cambiará esta decisión?

«Mando» Ramos se mostró alegre la mañana siguiente de proclamarse campeón del mundo de los ligeros. Con su hijo, Tito, el californiano hace la señal de la victoria.

—Téngalo por seguro. Me siento feliz en España. «Pos» la verdad es que «acá» las chicas son muy guapas. Además, está conmigo mi «chamaquito».

Mando no se separa un momento de su hijo, que tiene dos años y medio. Le monta a caballo, le da de comer, le da besos, juega con él. Este Ramos no se parece en nada al que hace unas noches se batió durante quince asaltos con el «marinero de los puños de oro».

«PEDRO, MUY BIEN»

«Mando» Ramos y Carrasco han vuelto a ser amigos. Se terminaron, de momento, sus «pleitos» sobre el ring. A la tercera fue la vencida, aunque el onubense no quedara nada convencido de la justicia del veredicto arbitral.

—Yo no puedo estar de acuerdo en esto con «el» Pedro. Me considero el «campión». Soy el ganador del combate, pero no he «peliado» nada bien. Esta es la realidad.

—¿Volverá a pelear con Carrasco?

—¿Qué quiere que le diga? Hemos hecho tres combates y en todos ha habido escándalo. Parece que nos persigue. No pondría inconvenientes en volver a «peliar» con «el» Pedro, a quien sinceramente considero un buen amigo y un gran boxeador. Pagándome bien, yo me enfrento con quien sea, se llame Carrasco, Mano de Piedra, Arcari o «Mantequilla» Nápoles.

El tercer «pleito» ha llegado a su final, aunque los comentarios son para todos los gustos. El escándalo volvió a asomarse a un acontecimiento pugilístico cuando el mejicano Raymundo Solís levantó la mano del «chicano». La polvareda lo envuelve todo; mientras tanto, este chico —«Mando» Ramos— disfruta al lado de su hijo con el cetro mundial de los pesos ligeros en su poder. Probablemente, el californiano pelee ya pocas veces en esta categoría, que se le ha quedado corta. «Me haré welter, porque en Estados Unidos el peso superligero no está bien considerado. Da poco prestigio.»

Todo ha concluido: el «chicano» se ha coronado campeón del mundo. Pedro Carrasco, triste, medita sobre las posibilidades de colgar los guantes. Son el reverso de la moneda: un vencedor y un vencido. ¿O serán dos vencedores?

Vicente CARREÑO

(Fotos Agustín Vega.)

Se han acabado los problemas para el «chicano». Ya puede comer libremente. Antes de su encuentro con el onubense, se vio obligado a no probar bocado en varios días. Tenía que dar el peso.





«Mando» Ramos, alegre, juega con su hijo, Tito. El «chicano» es un hombre completamente distinto al que disputó quince asaltos dramáticos con Pedro Carrasco.

¡Y AHORA, LA DROGA!

TRES COMBATES, TRES ESCANDALOS

TRES combates y otros tantos escándalos de resonancia mundial. La rivalidad establecida entre Pedro Carrasco y «Mando» Ramos no ha concluido todavía. Ni concluirá hasta que no se demuestre quién es superior a quién, de forma inequívoca, diáfana y rotunda. En el primer encuentro de la serie ya famosa, el californiano se mostró a todas luces —excepto en las mentes oscurecidas por la pasión— mucho más potente que el español, más dinámico y peligroso en sus ataques y menos frágil de mandíbula. En Los Angeles, el «marinero de los puños de oro» dio todo un curso de pugilismo al «muñeco de Long Beach». Y, por último, el pasado miércoles, en el ring del madrileño Palacio de Deportes, Pedro Carrasco —tras remontar el áspero y angustioso repecho de dos caídas en los dos primeros asaltos— boxeó más y mejor, prodigó sus directos de izquierda sobre el rostro imperturbable del púgil forastero y, aunque su estilo y su brío se apagarían en los dos últimos rounds, hizo méritos bastantes para no perder el dramático y sangriento combate. Al no existir un campeón sobre el ring —ambos eran aspirantes—, no pudo emitirse el veredicto idóneo: combate nulo, por lo que los jueces decidieron conceder la victoria, y con ella la corona mundial de los ligeros, al púgil que había derribado a su rival y que llegó a la meta de los quince asaltos en mejores condiciones físicas. Y este púgil fue «Mando» Ramos .

El escándalo que se produjo en el Palacio de Deportes —lluvia de botellas y almohadillas sobre el cuadrilátero y sus aledaños, agresiones e insultos de un sector de público enfurecido— derivó, a las cuarenta y ocho horas, en otro capítulo no menos sensacionalista y perjudicial, por supuesto, para el buen nombre del deporte de las doce cuerdas. Las pruebas antidoping dieron como resultado que «Mando» Ramos había ingerido un estimulante prohibido: anfetaminas. El «chamaco» negó rotundamente haberse drogado y replicó a la acusación afirmando que «alguien le había dado a beber, después del combate, en el vestuario, una botella de agua en la que bien pudieron haber vertido la droga para obtener una prueba falsa contra él y desposeerle del título». Este alguien, al decir de «Mando» Ramos, fue Manolo del Río, manager de Pedro Carrasco.

Como bien ha explicado el profesor Velázquez, presidente del Consejo Mundial de Boxeo, «resulta infantil creer que «Mando» Ramos se drogara sabiendo, como sabía, que él y Carrasco serían sometidos al control antidoping». He aquí el quid de la cuestión. ¿Cómo pudo el «chamaco» caer en una estupidez semejante? De otro lado, ¿cómo creer nosotros que la que pudiéramos llamar «parte enemiga» le jugara la fea, sucia y deshonesta faena de drogarle en el vestuario? Todo este asunto está demasiado enrarecido para que podamos hoy, anticipándonos a acontecimientos derivados que puedan producirse mañana, dar una opinión válida y firme sobre el «escándalo de la droga». Sabemos que «Mando» Ramos fue detenido, hace un par de años, en Los Angeles, por llevar en su automóvil un sobre con «polvo blanco». Pero fue absuelto al alegar que él no era el dueño del sobre, que había dejado el automóvil abierto y que alguien había querido perjudicarle... Vayan ustedes a saber la verdad. Lo cierto es que el asunto sigue coleando, que la noticia ha dado la vuelta al mundo y que, mientras unos opinan que el californiano seguirá ostentando la corona que ganara en Madrid, otros piensan que será desposeído de la misma.

En este caso, tal vez se la concedieran a nuestro «marinero de los puños de oro».

Fernando VADILLO

HOY NOS RECIBE...

IGNACIO EIZAGUIRRE

(UN DEPORTISTA EJEMPLAR)

«EL PORTERO ES UN VERDADERO ESPECIALISTA DENTRO DEL EQUIPO. EL PUESTO ES MARAVILLOSO, Y EL TRIUNFO O FRACASO, MUCHO MAS PERSONAL»


Por JULIAN DE REOYO - Fotos: JAVIER GALVEZ

- **EN SUS VEINTIDOS AÑOS DE PROFESIONAL DEL FUTBOL SOLO FUE SANCIONADO UNA VEZ... POR PONERLE UN PAR DE BANDERILLAS A UN BECERRO**
- **«ME GUSTA LA CAZA, LA PESCA SUBMARINA, NADAR, MONTAR A CABALLO, JUGAR AL TENIS, A PALETA EN TRINQUETE, Y TENGO EL TITULO DE PILOTO»**



El gran guardameta donostiarra y el autor de la entrevista.

- **«LLEGUE A CREER DE RICARDO ZAMORA QUE LOS BALONES QUE IBAN AL POSTE LOS DEJABA PASAR PARA PARARLOS AL RECHACE»**
- **«MI HIJO, QUE JUEGA DE GUARDAMETA EN EL COMPOSTELA, ESPERA SUPERAR MI HISTORIAL, Y A MI ME AGRADARIA QUE ASI FUERA»**



Ignacio Eizaguirre y sus trofeos de pesca.



Este es Iñaqui Eizaguirre, viviendo las emociones de la pesca submarina.

—LLEGUE a creer de Ricardo Zamora que los balones que iban al poste los dejaba pasar intencionadamente para pararlos al rechace.

Quien así habla es Ignacio Eizaguirre, Iñaqui, como todos le llamamos cariñosamente. Y es que el «divino» Ricardo fue para el gran guardameta donostiarra el ídolo de su niñez, de una niñez que Eizaguirre me va contando mientras compartimos sal, agua y mantel en torno a una suculenta comida en Eurovillas, a la que nos ha invitado nuestro buen y común amigo Enrique Mateos.

SUS COMIENZOS

—Nací en San Sebastián —comienza diciendo— el 7 de noviembre de 1920. Mi padre, que tenía un comercio de deportes, me daba unos balones de playa que hacía la casa Michelín y que se vendían a 12,50 pesetas. A mí me gustaba estar siempre con los mayores, y yo creo que éstos me dejaban jugar con ellos porque era el amo del balón. Jugaba todos los días a la vuelta del colegio y algunas veces que hacía «novillos», lo que creo me sirvió para llegar a jugador de Primera División.

—¿Jugaste siempre de portero?

—Siempre en la puerta. Bueno, algunas veces salía de delantero, más bien en busca de venganza por algún gol que había encajado. Mi primer equipo fue el Arenas de La Concha.

—¿Qué encontraste de particular en un puesto tan difícil como el de guardameta?

—Creo que el jugador que defiende el marco es un verdadero especialista dentro del equipo. El puesto es maravilloso, aunque en partidos de poca actividad queda uno casi inédito, o en intervenciones poco afortunadas te quedas al descubierto; pero, cuando tienes suerte, el triunfo es mucho más personal. El juego del guardameta se distingue de los demás compañeros porque éstos luchan contra un adversario y un balón, mientras que el portero lo hace contra la velocidad del balón; de ahí que cuando éste viene lanzado desde lejos tienes que tener muy buena vista, mucha intuición y estar muy bien preparado para que no te sorprenda.

—Dicen que los porteros están un poco locos. ¿Es cierto?

—Lo que ocurre es que en los entrenamientos el trabajo es durísimo y hay que tirarse en frío en busca del balón constantemente. Pasa como en el boxeo, que es más duro el entrenamiento que luego el día del partido o el día del combate. El puesto lleva consigo un riesgo que aceptamos de antemano; tal vez esto se da en personas desprendidas.

LESIONES

—¿A cuántas lesiones te llevó ese riesgo?

—Pocas, afortunadamente. Alguna luxación de dedos, la mandíbula desencajada, una brecha en la cabeza y la más grave, en Sevilla, en 1953, jugando con la Real Sociedad, al tratar de atrapar un balón alto lanzado por el extremo, chocó conmigo en los tobillos un delantero y caí como un picador: sufrí fractura doble de clavícula y dos costillas. Tenía treinta y tres años y noventa y un kilos de peso. A los tres meses volví a jugar. Y me retiré en 1959.

—¿Me podrías hacer un resumen rápido de tu vida como futbolista?

—Jugué durante diecinueve años en Primera División. Fui veintidós años profesional y veinticinco federado, desde 1934, que empecé en Segunda Regional. Estuve siete años en el Valencia. Fui preseleccionado treinta y tres veces y jugué dieciocho partidos internacionales. Me retiré a los treinta y nueve años, pesando noventa y tres kilos. Ahora peso tres kilos más, claro que mido un metro ochenta de estatura.

—¿Con tu actuación ganaste algún partido que recuerdes?

—No. He tenido buenas actuaciones que han ayudado al equipo a triunfar. Recuerdo una eliminatoria de Copa contra el Coruña que se me dio muy bien, y también en la final contra el Atlético de Bilbao; ganamos uno a cero; Epi marcó el gol del triunfo.

—Por tus fallos, ¿has perdido alguna vez algún encuentro?

—Sí, varios. Sobre todo, recuerdo con tristeza el último partido jugado contra Suecia, en el que perdimos, y yo fui el culpable del primer gol.

—Se acabó el futbolista y tu actual profesión de entrenador vamos a dejarla a un lado. Lo que sí quisiera saber es cuáles son tus deportes preferidos al margen del balón.

SUS DEPORTES

—Yo, por un lado, hubiese querido no ser profesional del fútbol. Me gusta la caza, la pesca submarina, que es una especie de caza-pesca, montar a caballo, la natación, el tenis, al que dedico muchas horas y juego desde pequeño. Me gusta volar y saqué el título de piloto, en Córdoba, y me gusta jugar a paleta en trinquete.

—Recuerdo haber leído que habías asistido a un safari.

—En 1958 fui a la Guinea Española a ver si mataba un elefante, y maté tres. Fue un safari aventurero, tuve mis dificultades, pero pasé momentos muy emocionantes. Fui un poco temerario, los maté de frente, y eso es muy peligroso.

—¿Qué es más difícil, parar un penalty o matar un elefante?

—Parar un penalty, sin duda. Aunque en el último año en el Osasuna, de cinco que me tiraron, paré cuatro.

—¿Qué otros recuerdos agradables guardas de la práctica de esos otros deportes?

—El haber ganado un campeonato de tiro de pichón. Las emociones vividas bajo el agua, los partidos de tenis jugados con victorias sobre amigos que dicen jugar mejor que tú, aunque, en este último capítulo, recuerdo que Pepa La Riva me ganó y la única justificación que encuentro a esta derrota es que me dejé vencer por caballerosidad. También me gustan los toros e incluso he tomado parte en diversos festivales, matando tres becerros; uno en Valencia, por Fallas, otro en Pamplona y otro en San Sebastián. Por cierto que por ponerle un par de banderillas a un becerro sufrí la única sanción deportiva de mi vida como jugador de fútbol: el presidente de la Real me multó con mil pesetas.

LOS IDOLOS

—Háblame de los hombres que admiras, dentro del deporte.

—Ya te he nombrado a Zamora. Luis Molowny, Pelé, aunque no he tenido la suerte de tenerlo enfrente, Di Stéfano, Bobby Charlton, Beckenbauer, Eusebio y Best. He tenido un ídolo fuera del fútbol, que ha sido Manolo Santana, que, por cierto, un día que fui a felicitarle por una de sus innumerables y extraordinarias actuaciones, al presentarme, me dijo: «Yo ya le conocía a usted cuando jugaba con Aparicio en el Club Velázquez al tenis y yo estaba allí de recogepelotas.» Ahora somos buenos amigos.

—¿Quién es el mejor guardameta en la actualidad?

—Iribar, por su clase y personalidad. También Reina.

—¿Tienes alguna sanción como entrenador?

—Una, por decirle a un árbitro: «¿No le remuerde a usted la conciencia por lo que ha hecho?» Fue tras un partido Castellón-Hércules.

—¿Tu hijo, que juega al fútbol de guardameta, llegará a figura?

—Ignacio estudia tercero de Medicina y juega de portero en el Compostela; es un buen deportista en general, y él dice que como guardameta superará mi historial. A mí me agradaría que fuera así.

—¿Tus dos hijas también son deportistas?

—La mayor, Mari Carmen, que tiene veintitrés años, ha sido más estudiosa que deportista, y está de secretaria en San Sebastián. La pequeña, María Isabel, tiene catorce años, juega al baloncesto y balonvolea en el colegio. En general, a todos nos ha gustado nadar, nos apartábamos de La Concha para vivir un poco en familia dentro del agua, a la sombra del monte Ulía.

La charla con Iñaqui Eizaguirre es fácil, le gusta hablar y se recrea en lo que dice, pone calor en sus recuerdos y corazón en sus palabras. Yo diría que Ignacio Eizaguirre es un gran deportista nato e íntegro, que aún sigue haciendo «novillos» a la propia vida de profesional, para escapar, como en esta ocasión, y llegarse hasta Eurovillas, levantarse con el sol y salir a levantar codornices, tan sólo por el mero hecho de llevar una vida sana y mantenerse en forma. España, que es tierra de grandes guardametas, tiene anotado en su libro de oro de la historia de nuestro fútbol el nombre de Ignacio Eizaguirre, como uno de los superclases de las décadas de los cuarenta y cincuenta.

Montar a caballo, uno de los deportes favoritos de nuestro entrevistado.





- En la temporada 1939-40 un club de fútbol que no disponía de campo fue autorizado a no participar en Primera y a reintegrarse el año inmediato. ¿A qué club nos referimos?

  A. Sevilla. ☐
  B. Coruña. ☐
  C. Santander. ☐
  D. Oviedo. ☐
  E. Enchufados F. C. ☐

- Está considerado el mejor jugador de tenis de todos los tiempos, es inglés y ostenta el récord de haber ganado en Wimbledon con diez años de margen (1920 y 1930). ¿Cuál es su nombre?

  A. Wilding. ☐
  B. Fred Perry. ☐
  C. Doherty. ☐
  D. Tilden. ☐
  E. Moisés. ☐

- W. Renshaw ganó el torneo de Wimbledon seis veces seguidas, pero era en los primeros tiempos y tenía un hándicap a favor. ¿Cuál?

  A. Sólo jugaba la final. ☐
  B. Sólo jugaba desde las semifinales. ☐
  C. Era siempre cabeza de serie. ☐
  D. Sólo jugaba contra cojos. ☐
  E. Sólo había veinte inscripciones. ☐

- La española Lilí Alvarez ha sido una gran animadora del torneo de Wimbledon. ¿Qué éxitos logró en este certamen?

  A. Un triunfo individual y dos en parejas mixtas. ☐
  B. Un triunfo individual y una final. ☐
  C. Dos victorias en parejas. ☐
  D. Jugó tres finales. ☐
  E. Llevó siempre la faldita más «chic». ☐

- Un español llegó a una final de Wimbledon. Ganó los dos primeros sets, tenía 5-2 a su favor en el tercero... y acabó perdiendo. ¿Es auténtico?

  A. Ocurrió en semifinales (Maier). ☐
  B. Le ocurrió a Gimeno. ☐
  C. No. ☐
  D. Sí (M. Alonso). ☐
  E. De Gisbert hay que esperarlo todo. ☐

- Si a usted le hablan del chapó, debe saber que se trata de una modalidad de...

  A. Bolos. ☐
  B. Billar. ☐
  C. Bridge. ☐
  D. Tiro. ☐
  E. Sombrero. ☐

- Sobre Carrasco y «Mando» Ramos se ha dicho prácticamente todo. ¿Quién es más alto?

  A. Carrasco (1,79). ☐
  B. Carrasco (1,82). ☐
  C. Ramos (1,11). ☐
  D. Ramos (1,79). ☐
  E. Ramos (1,77). ☐

- Se llama María del Pilar González, nació en Asturias y es campeona de Europa en un determinado deporte. ¿Cuál?

  A. Tenis de mesa. ☐
  B. Esgrima. ☐
  C. Paracaidismo. ☐
  D. Tiro al plato. ☐
  E. Fabricar cojines para coche. ☐

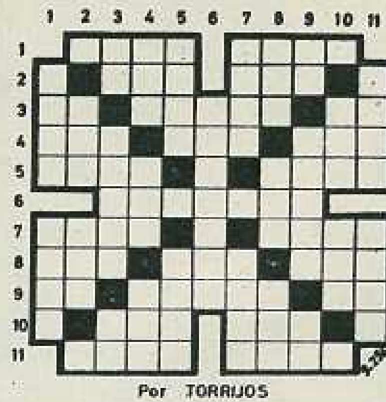
- Hablemos ahora de Gerd Müller, el famoso futbolista alemán. Unicamente en semifinales y final de la reciente Eurocopa, ¿cuántos goles logró?

  A. Tres. ☐
  B. Cuatro. ☐
  C. Cinco. ☐
  D. Seis. ☐
  E. Los mismos que Amancio. ☐

- Acabemos con golf. ¿Quién es el actual campeón de España amateur?

  A. José Gancedo. ☐
  B. Román Tayá. ☐
  C. Miguel Tayá. ☐
  D. De la Riva. ☐
  E. Ronnie Allen. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Palo con que se da a la pelota en el juego de béisbol. Devotas. 2: Apócope de santo. Licor alcohólico. 3: Artículo. Botella cerrada herméticamente provista de una llave para abrir el paso del agua, cargada de ácido carbónico contenido en ella. Pronombre reflexivo. 4: Igual. Onda en la superficie de las aguas. Escucháis. 5: Labres la tierra. Medida agraria. 6: Ave palmípeda que habita en las costas, y se alimenta de peces. 7: Cifra aritmética sin valor absoluto. Pasta colorante azul oscura. 8: Extremidad de que las aves se sirven para volar. Dícese del número que es divisible por dos. Pieza de metal u otra materia en figura de circunferencia. 9: Conozco. Acción y efecto de desear. Terminación verbal. 10: Río de Cataluña. Adverbio de cantidad. 11: Juego de pelota a caballo. Mamíferos plantígrados.

VERTICALES. 1: Hongo con sombrerillo. Vivienda. 2: Hogar. Nombre de letra. 3: Campeón. Boxeador español de origen cubano. Voz que se usa para llamar al perro. 4: Yunque de platero. Género de crustáceos trilobites. Contracción. 5: Diosa guerrera de la mitología griega. Conjunción adversativa. 6: Jugador de fútbol paraguayo fichado por el Real Madrid, en la temporada de 1969, procedente del Málaga. 7: Parte delantera de una embarcación. Pala larga de madera que sirve para impulsar la embarcación. 8: Cada uno de los elementos de la descomposición electrolítica. Sujeta. Municipio de Filipinas en la isla de Luzón. 9: Partícula inseparable privativa. Célebre corredor ciclista español nacido en Priego (Cuenca). Voz que se usa para detener a las caballerías. 10: Título inglés. Furia, cólera. 11: Nota que indica cesación en el cargo que desempeña un empleado público. Ave prensora capaz de emitir voces humanas.





horóscopo del deportista

del 4 al 10 de julio

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Le es conveniente cierto período de recuperación. REFLEJOS: Ellos no serán muy buenos; tendencia a estabilizarse al final. PELIGROS: Durante el día 10 evite demasiada influencia de las fuerzas naturales. SUERTE: Buena, en general; procure beneficiarse de ella.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: No se preocupe si su espalda llega a molestarle algo. REFLEJOS: Concéntrese todo lo que pueda y ellos responderán bien. PELIGROS: Nada de qué temer; viva tranquilo durante toda la semana. SUERTE: El 8 y el 9 son días favorables a este signo.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Bastante buena para todos estos días. REFLEJOS: Benefíciese de la buena rapidez de los mismos. Buenos para todo deporte. PELIGROS: Nada de qué temer; realice su juego con toda tranquilidad. SUERTE: Buena para realizar aventuras algo difíciles.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Buen estado general, estabilidad psíquica y somática. REFLEJOS: Responderán adecuadamente en todo momento; aptos para todo deporte. PELIGROS: Evite todo exceso de esfuerzo; peligros musculares de ligera importancia. SUERTE: No muy de cara, en general.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Tenga precaución con las bebidas demasiado frías. REFLEJOS: Responderán bien en deportes que exijan mucha velocidad. PELIGROS: Procure no exponerse demasiado durante el día 6. SUERTE: No muy de cara en esta semana; la situación de su estrella no es óptima.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Necesidad de no abandonar entrenamientos diarios. REFLEJOS: No confíe mucho en su eficacia; no muy seguros. PELIGROS: Evite las caídas; no mucha consecuencia de las mismas. SUERTE: Aproveche toda oportunidad que se le presente durante el día 4.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Será buena, pero atención a los excesos: será bastante afectada por ellos. REFLEJOS: Serán rápidos; confíe en ellos. PELIGROS: No busque el riesgo en esta semana; no se divisa uno en concreto. SUERTE: El mejor día para este signo, en este terreno, es el 5.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ninguna anormalidad en su estado físico. Estabilidad general. REFLEJOS: Se distinguirán por su rapidez ante todo. PELIGROS: Evite el sol y el fuego; hágalo esto por lo menos durante el día 10. SUERTE: Su estrella se la proporcionará sólo en momentos muy críticos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Necesidad de menguar más sus preocupaciones. REFLEJOS: Quedarán afectados por lo antes dicho; tendencia a fallar. PELIGROS: Realice todos sus proyectos con tranquilidad; nada le amenaza. SUERTE: No muy buena durante los últimos días de la semana.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Procure regular su alimentación, y ella será bastante buena. REFLEJOS: No serán lo suficientemente precisos en ciertos momentos. PELIGROS: Ligeros accidentes de muy poca importancia. SUERTE: No se le presentará muy de cara; ciertas situaciones no serán salvadas.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Nada le perturbará en estos días: buen estado general. REFLEJOS: Su sistema motor requiere más concentración para que ellos sean adecuados. PELIGROS: Existe ligera posibilidad de su aparición, y sobre todo en el día 7. SUERTE: No la tendrá mucho a su alcance.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Procure derrochar muchas energías sobrantes y alcanzará estado óptimo. REFLEJOS: Responderán en todo momento; bastante rápidos. PELIGROS: Procure cuidarse durante el día 10; día incómodo para este signo. SUERTE: Normal, en general, excepto el día antes señalado.



ALICIA TOMAS

¡Banquete al desnutrido y «desgolado» Popeye Marinus!

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU

● *Este era el alarmante rumor: ¡«Popeye Marinus» Michels ha enfermado de anemia perniciosisima! Increible, inverosimil, insólito... ¡Es tan altote, tan grandote, tan sanote y tan holandesote el benemérito «mister» azulgrana! Pues, sí; el rumor era lamentablemente cierto. He aquí el informe que nos facilitó hace unos días nuestra tridimensional y curativa cocinerita-doctora Alicia (Delicia) Tomás: «Popeye está gravemente enfermo. Padece una cuatrianemia muy perniciosa debido a la larga y agotadora dieta de goles a que le han sometido últimamente sus afamados y tacaños pupilos.» Se imponía, lisa y llanamente, ofrecer un banquetazo al anémico Marinus. Contemplen —con cierta envidieja, lo comprendo— la fabulosa ristra de balones-goles, magnificamente condimentados de acuerdo con las mejores recetas de la sana y nutritiva cocina española. Popeye —pobrecito— devoró las viandas en un santiamén, y empezóse a sentir mejor. «¡Estaba tan flojín, desnutrido y desgolado!», comentó.*



● *«Yo tengo buen saque —explicaba el desgolado Popeyin—, pero mis chicos me han sometido últimamente a un torturante ayuno. ¡Glu, glu!» Sabido es que si no hay goles..., no hay títulos, y eso no es sano (¿verdad, señores «misters»?). De ahí que Marinus Michels degustara los platos preparados por Alicia (Delicia) Tomás con gran apetito. Balón-gol al pil-pil, balón-gol a la brasa, balón-gol cuchifrito, balón-gol con vinagreta, balón-gol batido, balón-gol a la napolitana, balón-gol asado... En fin, un nutritivo y variado banquete, gracias al cual Popeye empezóse a sentir mejor, como demuestra su gesto de satisfacción tras probar el fresquito gazpacho de balón-gol. «Me gusta hacer el bien sin mirar a quién», sentenció Alicia (Delicia), visiblemente satisfecha, y visiblemente superbonita, y visiblemente supertodo.*



● *«¡Ya empiezo a sentirme otra vez el Popeye de siempre!», exclamó Marinus, más optimista, tras degustar un bote de balón-gol con espinacas. «¡Popeye Marinus soy, pom, pom!», cantaba el afamado «mister». Alicia (Delicia) Tomás estuvo a punto de llorar de emoción. Alicia, actriz y barcelonesa, es «fan» del Barcelona y de sus sufrido «presi», don Agustín. Por eso, cuando vio que el anémico y desgolado Michels recobraba su «popéyico» aspecto de sus primeros tiempos en el Barça, no ocultó su alegría. Luego, entre suspirines: «A ver si en la próxima temporada mis pupilos me alimentan mejor. Con dos o tres «goletes» por partido, me conformo. No soy un hambrón, pero otra dieta como ésta y..., ¡ug, ug, no quiero pensarlo!» Alicia (Delicia) Tomás sonreía comprensiva y seguía dando balón-gol con espinacas y ánimos al heroico holandés, que no cesaba de cantar su himno de guerra: «¡Popeye Marinus soy, pom, pom!»*



Tonono.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

● Dentro de cinco días —exactamente el próximo sábado— diremos adiós a la temporada futbolera 71-72. Con la última patada al balón con que se juegue la final de la Copa se habrá puesto también término a una competición de vida larga, dividida en dos partes: lánguida y sin interés, la primera, y rápida —jugándose hasta tres partidos en una semana— y expectante, la segunda. Porque la Copa, amigos, es el «Guadiana» de los torneos nacionales de fútbol. Aparece y desaparece cuando menos se lo espera el aficionado, a lo largo de un arrastrarse durante diez meses. Sí, fue el 24 del pasado octubre cuando se jugó su primera eliminatoria entre equipos de Tercera División hasta que, terminada la Liga, pudieron entrar en liza los grandes de nuestro fútbol, que se apresuraron a dejar en la cuneta del camino a los pequeños y medianos. Así las cosas, preguntemos una vez más: ¿Cuándo damos a la Copa la seriedad e importancia que, por muchas razones, debía haber alcanzado como decana de nuestro fútbol?

EL FUTBOL CATALAN

● No es el momento actual en nuestro fútbol muy propicio a Cataluña. Se suceden las temporadas sin que el fútbol de aquella región alcance el triunfo grande que merece... y necesita. Este año se han superado los fracasos de los anteriores. Una vez más, en la Liga se ha esfumado el título para los azulgranas, mientras que los arlequinados del Vallés caían en Segunda División. Más amarga aún ha sido la competición copera en todas sus categorías: Barcelona y Español fueron eliminados «al alimón» por los dos equipos madrileños, pero también sus filiales —más o menos— cayeron, sin pena ni gloria, en los torneos de aficionados y juveniles. Sí, verdaderamente no ha sido la temporada 71-72 nada agradable para el fútbol catalán. Esperemos que en el próximo ejercicio resurja potente para bien del fútbol nacional...

TONONO, QUIZA AHORA...

● De todos es sabido el interés que tenía el Real Madrid por la incorporación a sus filas del internacional jugador canario. Con Tonono, el equipo europeo de Chamartín se reforzaría debidamente ante las importantes luchas que esperan en el exterior al conjunto de Miguel Muñoz. Pero parecía que las esperanzas que pudieran mantenerse por Chamartín se esfumaron ante la renovación de contrato de Tonono por la Unión Deportiva. Y, sin embargo, hace unos pocos días quedamos sorprendidos al oír de labios de un autorizado madridista estas o parecidas palabras: «Bien, y sin embargo, quizá ahora es cuando esté más cerca el que Tonono venga a Chamartín...» Y como esto del fútbol no hay quien lo entienda, esperemos a ver qué pasa al fin en Las Palmas y en Madrid...

UNA ACERTADA DECISION

● Parece que, en contra de cuanto se ha dicho, Calleja, el gran jugador blanquirrojo e internacional, no va a colgar las botas de fútbol tampoco este año. Decisión acertada porque —a las pruebas nos remitimos— Calleja tiene aún mucho juego en tales botas. No importa que una fecha en el carnet de identidad señale unos años más o menos; sí que nuestro hombre, por su cuidado personal, aparente bastantes menos, y, a la hora de la verdad, actúe y luche como un juvenil. Por otra parte, hay «las compensaciones de la vida». Y



Calleja.

en este particular, ¿es que hay alguien que pueda despreciar los dos millones largos que puede embolsarse el defensa blanquirrojo por un año más de actividad balompédica? Sí, es una decisión acertada no colgar las botas de fútbol y hacer esperar un año más al Derecho...



Rexach.

LA IMPORTACION DE JUGADORES

● De nuevo es tema de la máxima actualidad la importación de jugadores extranjeros a nuestro fútbol. El asunto va a tratarse en el Pleno de la Federación Española, que tendrá lugar el próximo lunes, día 10 de julio. Es algo incontenible, que, por lo menos, habrá que tratar en la Asamblea. Naturalmente, no deja de tener el caso su «curiosidad» particular. Se trata de los clubs que han elevado la correspondiente solicitud. Que el Valencia y el Sevilla lo pidan es lógico; pero no tanto que a su lado estén los Mestalla y Villarreal, solamente comprensible por «el parentesco» de éstos con el club del Luis Casanova. Ahora bien, ¿qué impresión hay sobre el porvenir de esta petición a elevar a la superioridad deportiva nacional? ¿Se acordará levantar la veda impuesta al caso y señalada hasta después del Mundial del 74? Y, en caso afirmativo, ¿será para uno o dos importados? La solución —en primera parte—, el lunes; y la definitiva..., a esperar que lo dicte la D. N. D.

REXACH PIDE MAS Y MAS...

● Crisis azulgrana. Es algo que no ha podido ocultar ni siquiera aquel «mini-resurrexit» liguero que estuvo a punto, incluso, de llevar al Barça hasta el título en disputa. Sin embargo, fue una simple ilusión que se desvaneció como vino. Después, en la Copa, se ha visto aún más clara la razón del fracaso. El fútbol es para practicarlo a toda marcha; el Barcelona lo juega casi al ralenti. El fútbol es ataque en vertical; el Barcelona juega un fútbol horizontal. Pero, aparte estas importantes razones, hay algunas otras que añadir. Los ases barcelonistas no están contentos, y piden más y más... De Rexach, por ejemplo, se nos dice que en su renovación de contrato no se muestra satisfecho con el aumento que se le ofrece (ganaba 900.000 pesetas, y se le ofrece millón y medio), y no está conforme. Y nos parece un gran error el no acompañar esta inconformidad con algún título conseguido, o por lo menos con una realización particular de temporada que razone este pedir de un jugador que creemos puede dar bastante más de lo que da.



—¡Y no me obliguen a entregarles tarjetas! Mi mujer ve el partido por la «tele» y se cree que son otra cosa

NOCHE TRIUNFAL DEL ATLETICO DE MADRID EN EL MANZANARES



Claro resultado a favor del Atlético de Madrid en el primer partido de semifinales. Este remate de Luis abrió la cuenta.



Al poco de iniciarse la segunda parte, Salcedo empalmó un soberbio disparo que hizo inútil la estirada de Iribar.



Aquí cerró su cuenta el Atlético de Madrid. Un gol magnífico, que llevó la firma de Irureta, a quien vemos anticipándose al meta vasco.



Pudo aumentar su ventaja el equipo local con este penalty, que Luis lanzó fuerte, pero muy desviado.



No estuvo Iribar tan afortunado como en otras ocasiones. Sin embargo, aquí le vemos haciéndose con un balón dirigido sobre su puerta. (Reportaje gráfico de A. Vega y J. Gálvez.)

MOTOR

Por TOMAS DIAZ-VALDES Y SERGIO PICCIONE

MAXIMAS REVOLUCIONES

● Sigue la incertidumbre sobre la identidad del nuevo director deportivo de la escudería Repsol. Junto al nombre de Bernard Tramont, sin duda la persona más capacitada para un cargo de esta índole, se menciona también el de José Ruiz Thiery.

● De hacerse realidad todos los proyectos, el Campeonato de Fórmula 2, el año que viene, corre el peligro de convertirse en un campeonato de españoles. Hasta el momento, Jorge de Bagration, Salvador Cañellas y Zapico han recibido algunas proposiciones, esto sin olvidarnos de Angel Nieto, quien podrá elegir entre tres equipos diferentes.

● La Copa R-8 TS también sale de nuestras fronteras, a Vila Real, en Portugal, para tratar de mediar la anulación de Alcañiz.

● Alex Soler Roig, a quien el nuevo director del equipo Ford, Mike Kraneffus, ha levantado el castigo que le había impuesto Jochen Neerpasch, sigue acumulando segundos puestos. Tras los de Nurburgring y Le Mans, volvió a ser segundo. Veremos si en Nurburgring y Spa logra acceder al triunfo.

● Juan Fernández parece decidido a hacerse con el título europeo de Montaña en la categoría de Biplazas, con su Porsche 908/03. Su victoria en Montseny le permite abrigar serias ambiciones al respecto.

● La catalana Nuria Viñas ha conseguido su propósito: hacerse con el título de campeona española de Rallies. Quizá si Aurora Fierro se hubiera decidido a participar en el Campeonato, las cosas no hubieran sido tan fáciles para la escudera de la Condal.

● Como es sabido, los motores V-8 Ford Cosworth dominan la Fórmula 1, pese a los intentos de Ferrari, BRM, Matra y Tecno. Ahora les va a salir otro competidor famoso, Coventry Climax, firma perteneciente al grupo British Leyland, y que había diseñado los motores que permitieron a Jim Clark y Lotus ganar los Campeonatos del Mundo en 1963 y 1965. Esta es la explicación de las palabras pronunciadas por lord Stockes cuando dijo que cuando la BLMC volviera a la competición lo haría en la Fórmula 1.

● La agencia Alfil ha transmitido la siguiente noticia:

«Carrera de burros en modalidad "Fórmula 1".

En el "burródromo" internacional de "Sipiri" sobre una distancia de cuatro kilómetros, se disputará el Gran Premio de Sopelana de Burros, en la modalidad de "Fórmula 1", según ha quedado en denominarse la organización del festejo.

Según los mismos organizadores, habrá control "antidoping" para los burros y para quienes los monten y también guapas señoritas para dar el beso de vencedor al burro, si el jinete es feo, o al revés.

A esta competición acudirán todos los "ases" de la región, puesto que hay importantes premios en metálico.»

ENTREVISTA A...

CARLOS JODAR
UN PROTAGONISTA DE LA IV COPA R-8 TS

● Aprovechando el espacio de tiempo que había entre los entrenamientos de la manga de R-8 TS y Fórmula 1430, pruebas en las que debía participar, aprovechamos para conversar con Carlos Jódar, un hombre apenas conocido por el gran público antes de que se impusiera de forma decisiva en la primera carrera de esta cuarta edición de la Copa R-8 TS.

A sus veinticuatro años, reparte su tiempo en dirigir un almacén de materiales de construcción y estudiar la carrera de aparejador, con el correr en la Copa R-8 TS y en la Fórmula 1430.

—Este es precisamente uno de mis problemas —nos cuenta—, pues necesitaría mucho más tiempo para ocuparme de la puesta a punto del coche antes de cada carrera, para que no me ocurra lo de hoy, que he tenido problemas de frenos a causa de un mal funcionamiento del repartidor.

Carlos Jódar comenzó en el automovilismo participando en rallies con un Seat 600 trucado, pero terminó por pasarse a la Copa R-8 TS.

—Yo me divertía mucho en los rallies, pero el año pasado sufrí dos vuelcos casi seguidos, y me aparté de ellos para concentrarme en la Copa.

—El año pasado fue tu primer año en la Copa TS, ¿cómo te fue?

—Yo había participado ya en algunas pruebas en el Jarama con el 600, por lo que sabía un poco cómo iba la cosa. Inicialmente, el coche me lo cuidaba el mismo mecánico que a Rasilla, pero, yo no sé por qué, mi coche no andaba. Al final de temporada, cuando Pausa se hizo cargo de mi coche, las cosas mejoraron mucho.

—¿Cómo ves la presente edición de la Copa?

—Es evidente que el mayor reparto de los premios ha sido un éxito, como lo prueban los sesenta coches que se inscriben por carrera, aunque esto también tiene la contrapartida de que, si ganas, tienes premios mucho más pequeños que los tuvieron en años pasados Van Dulken o Rasilla, por ejemplo. Y a veces no tienes más que para compensar gastos. También me desagrada el que la mayoría de las carreras se celebren en el Jarama, pues, aparte de envidias, hay un grupo de pilotos que van muy de prisa aquí y, en cambio, en otros circuitos pierden mucho. En fin, también hay otras pequeñas cosas que podríamos corregirlas nosotros mismos, como, por ejemplo, el suprimir un gasto por carrera, no torneando las ruedas, lo que supone que hay que estar comprando continuamente juegos nuevos. Pero, para eso, deberíamos acordar todo el mundo no hacerlo. De todas formas, este año la Copa TS está renaciendo y prueba de ello es que hay nuevos patrocinadores interesados en ella.

—Actualmente eres líder de la clasificación provisional, ¿cuáles crees que son tus posibilidades?

—La Copa está muy difícil este año. En primer lugar está Villacieros, que tiene un coche muy bueno, pues entre él y su hermano Eduardo están encima del coche todo el día. Por otra parte, está Correcaminos, que, aunque su coche no acaba de estar a punto, hay que contar siempre con él, pues está muy experimentado. Además, los catalanes Cerveto, Gabarró, etc., con coches muy afinados. En fin, que está muy difícil el ganar este año, quizá más que nunca.

—¿Y en la Fórmula 1430?

—Actualmente corro con Javier. El coche no está mal, frena bien, se tiene bien, pero le falta algo, que probablemente es motor. De todas formas, logré ganar la carrera adicional en la reunión del 4 de junio. Asimismo, este año lo considero como de aprendizaje: El año que viene ya veremos lo que ocurre.

El tiempo ha pasado y los monoplazas de Fórmula 1430 salen a la pista. Carlos debe buscar al jefe de su equipo, que le ha cerrado el coche, dejando dentro el mono ignífugo. Para poder salir tendrá que pedírselo prestado a su amigo y rival Correcaminos. Aun así, no tendrá tiempo suficiente para dar el mínimo de vueltas necesarias para clasificarse.

Antes de dejarle, le hemos preguntado:

—¿Cuál es tu meta en el automovilismo deportivo?

—Si las condiciones mejoraran un poco y viera que tenía posibilidades, me gustaría dedicarme de lleno a este deporte.

S. P.

NOTA: *En la carrera a que nos referimos, Jódar terminaría quinto, pasando, por tanto, al tercer puesto de la clasificación general, con 30 puntos, tras Villacieros (33 puntos) y Correcaminos (31 puntos).*



MEVOSA REGALA

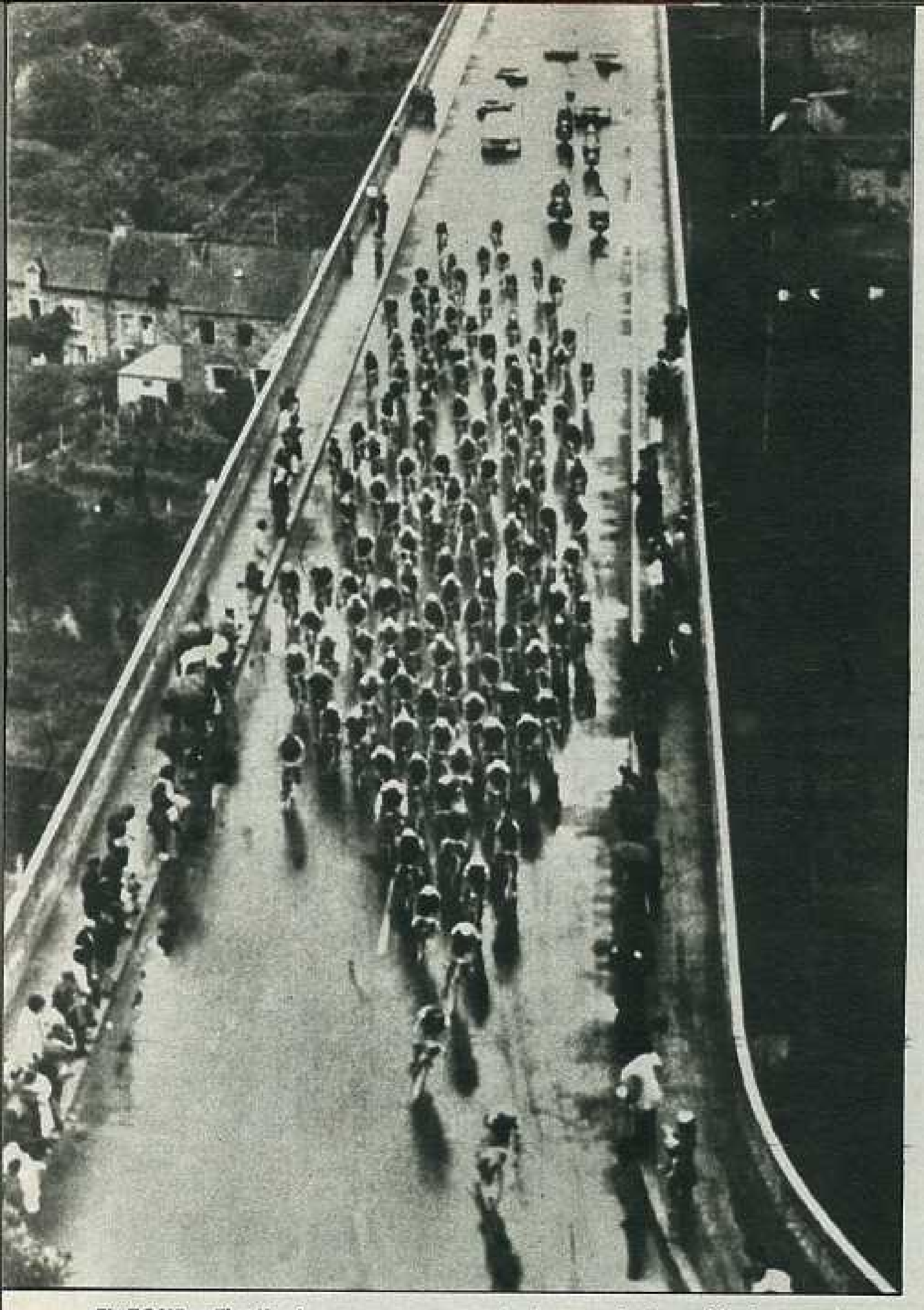
● La Compañía Hispanoalemana de Productos Mercedes Benz y Volkswagen (MEVOSA) promovió últimamente una encuesta a fin de conocer la opinión de sus clientes y usuarios sobre las cualidades del DKW F 1000 D equipado con motor Mercedes Benz.

Paralelamente a la encuesta se celebró un concurso en el que tomaron parte todas las personas consultadas, entre las cuales se sorteó un Mercedes 220 D.

El agraciado por este premio del concurso «Cómo ganar una estrella», nombre que le fue dado aludiendo al emblema de la famosa marca alemana, fue don Manuel Cachafeiro, de Algeciras.

En la foto vemos a don Francisco de P. Caplin, notario de Vitoria, en el momento del sorteo.





EL TOUR.—El sábado se puso en marcha la «serpiente multicolor» en las carreteras francesas. Ahí tienen ustedes a los ciclistas, de los que son favoritos Merckx y Ocaña, sin olvidar al «eterno segundo», o sea, Poulidor, y otros que quizá piensen que puede ser el tercero en discordia de ese duelo entre el belga y el español.



DOS NUEVOS TRIUNFOS DE NIETO.—Nuestro formidable campeón motorista se ha alzado con dos nuevas victorias en el Gran Premio de Bélgica, celebrado el domingo en la localidad de Francorchamps. En efecto, entró primero en la meta, tanto en la categoría de 50 c. c. como en la de 125 c. c.





VALLEHERMOSO, CAMPEON NACIONAL JUVENIL DE CLUBS.

El club Vallehermoso, de Madrid, se ha proclamado vencedor del IV Campeonato Nacional Juvenil de Clubs. En la foto, un momento de la prueba de relevos 4 × 200 metros, que fue ganada por la U. D. Salamanca. Foto Alcoba.



JACKIE STEWART GANO EL GRAN PREMIO DE FRANCIA.

Jackie Stewart, que reaparecía después de mes y medio de reposo, a consecuencia de su úlcera de estómago, ha ganado el Gran Premio de Francia Fórmula 1, sobre el circuito de Clermont Ferrand. Con esta victoria se coloca en el segundo puesto del Campeonato, tras Emerson Fittipaldi, que en esta ocasión fue segundo.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS

A LOS DIEZ ERRORES, DIEZ.—1: El Sol tiene un rayo más.—2: El mango de la sombrilla sobresale por la parte superior.—3: En la arena hay un cangrejo.—4: El señor que está tumbado tiene uñas en el pie.—5: En la cajetilla hay un cigarro más.—6: La toalla tiene un roto.—7: La estrella de mar tiene boca.—8: El bañador del señor que está mirando tiene una raya.—9: En el suelo hay una colilla.—10: El caracol está fuera.

AL CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.—1: Bare. Pías.—2: San. Ron.—3: El. Sifón. Se.—4: Tal. Ola. Ois.—5: Ares. Acre.—6: Gaviota.—7: Cero. Añil.—8: Ala. Par. Aro 9: Se. Deseo. Ar.—10: Ter. Más.—11: Polo. Osos.

VERTICALES.—1: Seta. Casa.—2: Lar. Ele.—3: As. Legrá. To.—4: Tas. Sao. Del.—5: Enio. Pero.—6: Fleitas.—7: Prea. Remo.—8: Ión. Ata. Oas.—9: An. Ocaña. So.—10: Sir. Ira.—11: Cese. Loro.

A ¿ESTA USTED SEGURO?—1: Oviedo (D).—2: Tilden (D).—3: Sólo jugaba la final (A).—4: Jugó tres finales (D).—5: Sí (M. Alonso) (D).—6: Billar (B).—7 Ramos (1,79) (D).—8: Tiro al plato (D).—9: Cuatro (B).—10: Román Tayá (B).

FINALISTAS DE LA COPA DEL GENERALISIMO

Todo es posible en Granada y... en el fútbol. Más cuando las fuerzas en las semifinales de Copa del Generalísimo han estado tan igualadas, que sólo un gol ha marcado la diferencia. En efecto, el Atlético de Madrid ha eliminado a su homónimo bilbaíno por un total de cinco goles a cuatro, mientras que el Valencia dejó fuera de combate al Madrid por uno a cero. Así, pues, los rojiblancos madrileños y los blancos del Turia jugarán la final el próximo sábado, en la capital de España.